CARAS Y CARETAS



EL PRIMER GARROTAZO

Irigoyen. — Creo que no me responden los espíritus; no oigo ningún golpe.
Gómez. — ¿Y ese que recibió S. E. en la cabeza le parece poco?


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES



Fiesta campestre

Parte de la concurrencia que asistió al picnic efectuado el domingo 27 de febrero en Olivos, por el personal de la «Agencia Cosmos»



10.000 personas
10.000 personas residentes en provincias están en cuenta con nuestra casa. Claro es que no mandamos pedidos sin haber recibido su importe aproximado, pero como casi siempre la cuenta no es justa, sobran centavos o unos pesos que tenemos a la disposición del cliente para ulteriores pedidos. Algunos clientes nos honran con su confianza depositando sumas importantes en nuestra casa y girando contra nosotros para las compras que hacen a otras casas. Para estos clientes hacemos las veces de banqueros y no les cobramos nada por eso.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO

Maestras egresadas de la E. N. núm. 9, Sarmiento

Nuevas profesoras del curso de 1920. Señoritas A. A. Feola, M. I. Bermani, M. E. González, J. Torselli, J. M. Crespo, M. A. Meyrialle, R. S. Carvallo, M. E. Sica, M. Maramonti, R. Rodríguez, M. L. Mezzullo, E. S. Lorusso, E. Groppo, C. Nadal, A. Figal, M. E. Machado, R. Sesarego, O. Errasti, A. Brusco, I. Luna, H. Monzo, M. E. Martínez, M. Cabrera, A. Stezmann y M. A. Zorrilla.


1er. Concurso
M. Zabala
B. Mitre y
Esmeralda
Ciudad
1ER. CONCURSO M. ZABALA
PARA COLEGIALES
Problema: Dividir un círculo en el mayor número de espacios posibles trazando sobre él seis líneas rectas colocadas a voluntad del concursante.
CONDICIONES
En este concurso pueden tomar parte todos los colegiales que llenen los siguientes requisitos. Las soluciones deben ser dibujadas a tinta en una hoja simple de papel blanco, se indicará con números la cantidad de espacios obtenidos, se firmará con nombre y apellido completos, indicando domicilio particular, escuela adonde concurre y mencionar "Caras y Caretas".
En el sobre es indispensable indicar "Primer Concurso" M. Zabala, Bartolomé Mitre y Esmeralda Buenos Aires.
Se recomienda no insertar ninguna otra clase de correspondencia.
Se aceptarán soluciones hasta el día 26 de Marzo de 1921.
El veredicto se dará el 30 de Marzo publicando la solución del problema y los premios que se han de otorgar a los concursantes que hayan obtenido mayor número de espacios.
Gran Sastrería y Casa de Confecciones para Hombres, Jóvenes y Niños. Surtidos completos de Camisería, Bonetería, Sombrerería, Valijería, Perfumería, etc., etc. Calzado de lujo para Señoras, Hombres y Niños.
CREDITOS. Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades sin recargo alguno en los precios de los artículos.
INTERIOR. Atendemos y remitimos de inmediato los pedidos que nos efectúan por carta.
M. ZABALA
=BME MITRE Y ESMERALDA



Ecos del Carnaval. Familias de Lacave y Rivero que se presentaron al corso lujosamente ataviadas y que llamaron la atención por la elegancia y distinción de sus disfraces.

LA HIGIENE EN LA NATURALEZA

La naturaleza, pródiga en cuidados en cuanto a la salubridad rural, es indiferente al bienestar de las ciudades, cuando no le es hostil. Ha creado para los campos dos categorías de saneadores, a los que nada cansa y nada desalienta. Unos, moscas, *sylpha, dermestes* y necrófagos, están consagrados a la disección de cadáveres. Cortan, despedazan y alambican en sus estómagos los residuos de la muerte para entregarlos a la vida.

Un topo reventado por los instrumentos de labranza mancha el sendero con sus entrañas violáceas; una culebra yace en el césped, aplastada por el pie de un transeunte que neciamente creía hacer una buena obra; un pajarillo sin plumas, caído del nido, se ha aplastado lamentablemente al pie del árbol que lo sostenía; otras mil y mil reliquias análogas, de toda procedencia, se encuentran por doquiera diseminadas, comprometedoras por sus miasmas si no hubiese quien pusiera orden. Pero no temamos: en cuanto se señala un cadáver en cualquier parte, acuden los menudos enterradores. Lo trabajan, lo vacían, lo consumen hasta los huesos, o, por lo menos, lo reducen a la aridez de una momia. En menos de veinticuatro horas, topo, culebra y pajarillo han desaparecido y la higiene queda satisfecha.

J. H. Fabre.


Diego Gibson

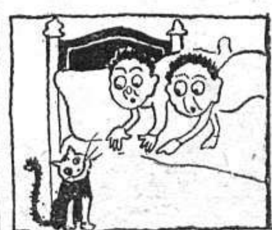
El doctor Juan Cruz Ocampo, en representación del gobernador de la provincia, pronunciando el discurso de inauguración de los nuevos jardines de Mar del Plata, ante la comisión pro embellecimiento, que preside el doctor Sojo.

HISTORIETA MUDA









EL CORAZON
GENERADOR ELÉCTRICO

De los últimos descubrimientos acerca del corazón humano, el de más importancia es tal vez el que produce una gran cantidad de electricidad propia.

Tres distintas corrientes emanan del corazón y es posible saber si este órgano está sano o enfermo haciendo un registro, llamado electro cardiograma, de estas corrientes.

El doctor Luis Faugeres Bishop, profesor de enfermedades al corazón y vías circulatorias, de la Universidad de Fordham, ha escrito un libro explicando los servicios notables prestados por los nuevos instrumentos que registran las condiciones del corazón y muestran la manera de curarlo. Este libro tiene por título «Enfermedades del corazón, su cura y prevención».

Hay tres distintas corrientes, a saber: una pequeña causada por la contracción y acción de la aurícula al recibir la sangre; otra rápida y aguda que genera el ventrículo al impulsar la sangre, y una tercera lenta y perezosa, motivada por la contracción del ventrículo. Estas corrientes son recibidas por alambres aplicados a las manos y pies de las personas examinadas. Cada latido comprende una triple operación y por consiguiente tres corrientes: la primera es la llamada corriente P que representa la contracción de la aurícula; la corriente R la de los ventrículos, cuya acción se divide en dos fases que se generan en uno u otro punto del corazón.

Si el ventrículo acciona antes de la aurícula, vemos en el registro aparecer la curva aguda en forma de torre antes de la más moderada característica de la corriente auricular. Si el impulso se detiene a la altura del ventrículo, la corriente se mueve en una dirección mientras la torre apunta hacia arriba, y viceversa. Estas denotan corrientes irregulares y sólo puede revelarlas claramente el electro-cardiógrafo; indica con precisión la condición del corazón. Si las curvas P y T son muy deprimidas, el médico conoce que el corazón es débil; si R cae bajo las líneas horizontales en lugar de subir sobre ellas, el paciente sufre de neurosis. Si T cae bajo las líneas horizontales está indicado que hay ya un endurecimiento de las arterias.

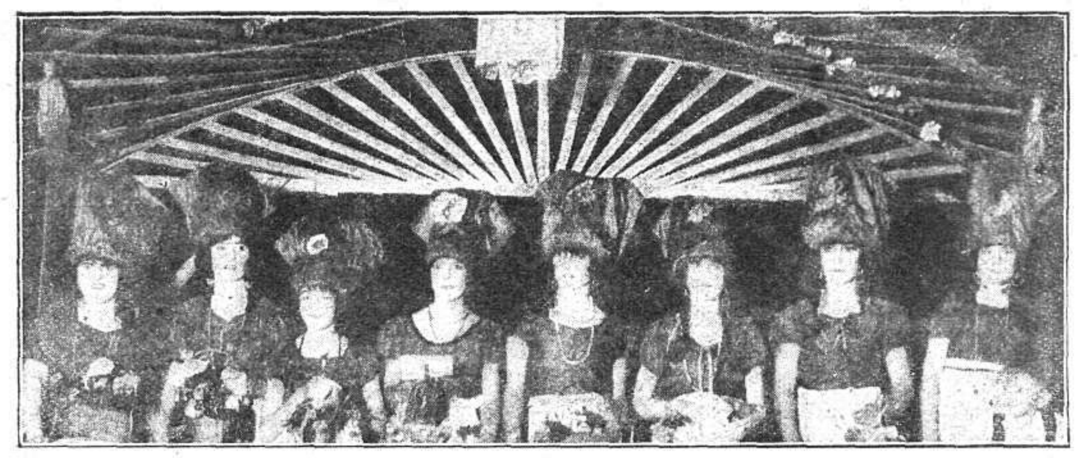
Hay siete clases de palpitaciones irregulares que forman la base del mal funcionamiento del corazón; el registro mostrará inmediatamente cual de ellas afecta al enfermo.

Los latidos del corazón ¿son originados por los nervios o por los músculos? Esta pregunta, al parecer sencilla, parece que debiera ser solucionada, abriendo un texto de fisiología, pero no se ha resuelto bien todavía; según se cree ahora, son motivados por la función química del corazón. El doctor Bishop dice: «la explicación más probable de los últimos tiempos es que el corazón forma constantemente en ciertos puntos una substancia cuya naturaleza no conocemos, la cual al ser acumulada en cierta cantidad, genera el latido del corazón. Al latir, esa substancia se gasta y no vuelve a latir hasta que no se haya acumulado una cantidad suficiente. De esa manera tenemos una causa continua que produce una acción intermitente.

Casi todos los músculos del cuerpo están balanceados por otros y uno ayuda al otro. El corazón es un músculo y su tamaño depende de la calidad del músculo que lo compone; estando el músculo del corazón asociado tan de cerca con los músculos que mueven nuestro cuerpos, tiene que participar de la calidad de éstos; por consiguiente son muy importantes en la regularización del corazón y las venas los ejercicios que afectan los músculos voluntarios.

El doctor Bishop explica que la alta y baja presión de la sangre no son necesariamente peligrosas y que muchas veces esta condición es conveniente para corregir algún otro defecto físico, como ser debilidad de los riñones.

Según el doctor Bishop las señales más seguras de enfermedad al corazón son: respiración corta, sensibilidad sobre el hígado y las palpitaciones. Dice el doctor que, después de muchos años de estudio, encuentra que la acción del corazón tiene mucho parecido con los motores de combustión interna usados por los automóviles.



Señoritas de Othategui, Márquez, Baisech, Lemos, Abbiati y Colgré, que tomaron parte en el corso «J. C. Paz», presentándose lujosamente ataviadas de manolas.

LOS PRIMEROS FERROCARRILES

Las primeras líneas férreas fueron: la de Liverpool a Mánchester; la de Saint-Etienne a Lyón, en 1832, fecha en que reemplazaron los caballos por el vapor, no sin que muchos sabios y hombres de estado protestaran de ello, y de París a Saint Germain, el 27 de agosto de 1837, mediante la cual se pudo hacer en diez y ocho minutos un trayecto que exigía en coche dos horas y media. En 1839 se celebró en Liverpool un concurso de locomotoras, proporcionando el triunfo a los Stephenson, primeros constructores de estas máquinas. En la máquina de concurso los Stephenson adoptaron el perfeccionamiento capital inventado por el francés Seguín: la caldera tubular, que permite a la llama introducirse en los tubos entre los cuales se reparte el agua, con lo que se aumenta poderosamente la superficie de calefacción y, por consiguiente, la producción del vapor.

El año 1842 señala la aurora de las grandes compañías. En esta fecha empezáronse a construir las redes ferrocarrileras que en menos de un siglo llegan a sumar 1.500.000 kilómetros en todo el mundo.

A través de todos los perfeccionamientos acumulados en construcción, puede decirse que la locomotora ha permanecido fiel a los principios esenciales de concepción de 1830.


Belleza tentadora
Un primor de juventud, un atractivo inimitable lleno de gracia y de perfumes es el rostro de una dama cuando se hermosea y rejuvenece con estos tres productos de tocador:
Crema LECHUGA
J. BEAUCHAMPHS
Por sus propiedades tonificantes para la epidermis nutre y rejuvenece la piel, desapareciendo en pocos días los granos, pecas y arrugas.
Con esta excelente crema el rostro adquiere un tono blanco azahar de exquisita delicadeza.
Polvos LECHUGA
Como son realmente invisibles, embellecen el cutis con un suave aterciopelado igual al natural, que le da irresistible encanto.
Jabón LECHUGA
Refresca y suaviza el cutis impregnándolo con los delicados perfumes de las flores más preciadas.
DE VENTA EN TODAS PARTES
UNICOS AGENTES:
DIAZ Hermanos
CHACABUCO, 710 — Buenos Aires
En Montevideo: DEL-CO y BERTOLA - Soriano, 1135
Exíjase siempre en todas estas Especialidades la Marca Registrada reproducida.
LA LECHUGA
Jabón Crema Lechuga
CREMA LECHUGA
J. BEAUCHAMPS
PRECIO 3 FR
LECHUGA
POLVO GRASOSO



Concurrentes al Baile Celeste de disfraz y fantasía que se realizó en el Teatro Unione de esta ciudad, organizado por el «Foot Club Independiente», y que alcanzó un grandioso éxito.

GRANDES ESCRITORES DE LA ANTIGÜEDAD

ESQUILO (524-456 a. de J. C.) — El más antiguo y el más insigne de los trágicos griegos. En sus tragedias aparece el destino, voluntad superior que somete los hombres a los dioses. Es de una grandeza trágica, religiosa y humana a la vez que ningún otro autor puede igualar.

PLUTARCO (50-139 a. de J. C.) — *Vidas paralelas de hombres ilustres, Obras morales. Las Vidas,* de Plutarco, son los documentos más preciosos para el conocimiento de la antigüedad griega. En todo tiempo ha hecho las delicias de los literatos y de los políticos, y ha ejercido influencia en la marcha de las revoluciones políticas. Plutarco en sus *Obras morales* fué un precursor de los ensayos de Montaigne.

POLIBIO (Siglo II a. de J. C.). — *Historia griega.* Historiador probo y metódico, ha dejado una *Historia General de Grecia,* en la que se encuentran reunidos todos los documentos concernientes a la maravillosa historia de esa pequeña nación aristocrática y poderosa por su genio.

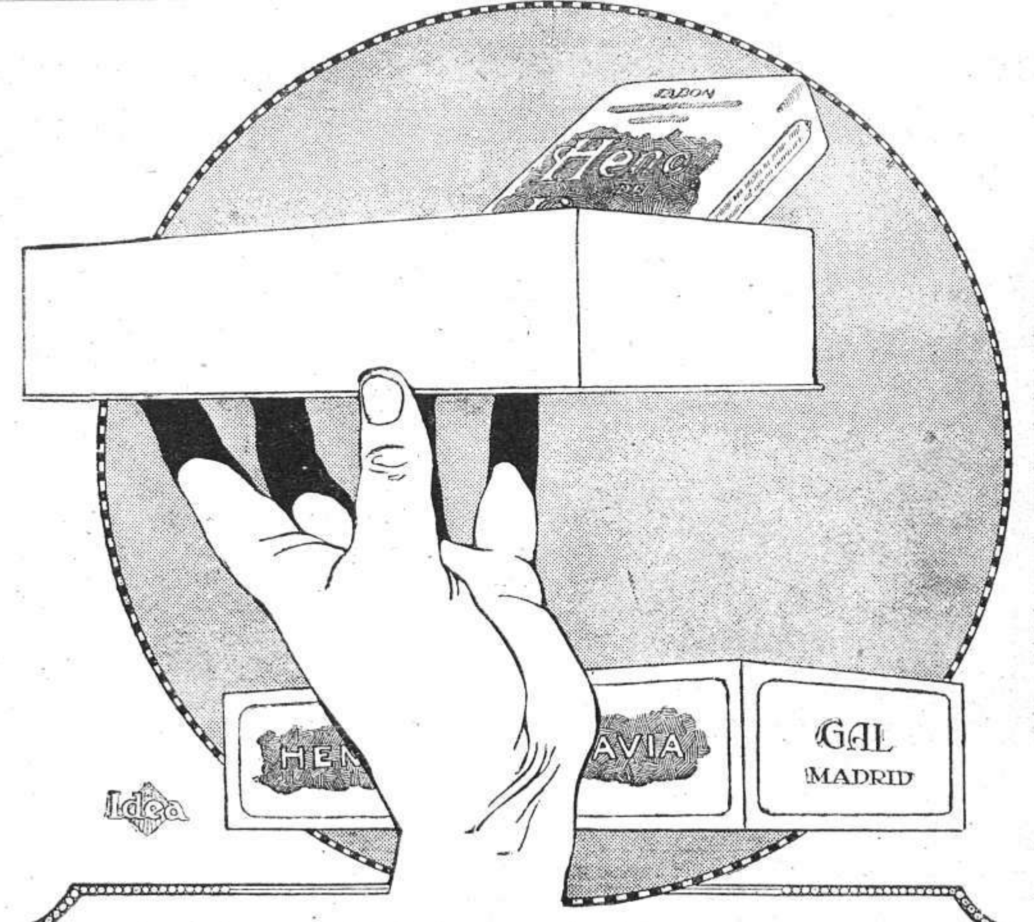
Todo lo que existe es como la simiente de lo que ha de venir. Pero tú sólo entiendes por simiente la que se siembra en el seno de la tierra o de la madre; imaginación harto vulgar.

Marco Aurelio.


TE
Josselín
LAXANTE
PURGATIVO
DEPURATIVO de la SANGRE
Compuesto únicamente con plantas cosechadas en regiones montañosas, lo que explica su acción, suave, agradable, eficaz e inofensiva, y la fama enorme adquirida tan rápidamente. Es el remedio más indicado y seguro contra
El Estreñimiento
(SEQUEDAD DE VIENTRE)
Su uso continuo trae a todo el cuerpo una sensación de descanso, bienestar general, haciendo desaparecer las
Neuralgias, Jaquecas, Granos, etc.
No contiene ninguna droga.
Purgante para niños y personas mayores. Con él muchos seres recobran su dicha.
EN VENTA:
Droguería de la Estrella Ltda.
215, DEFENSA
sus secciones y farmacias



Manifestación de duelo tributada al que fué intendente municipal, señor Justo R. Moll, por las sociedades Argentina, Española e Italiana, el representante de S. E. el Presidente de la República, el doctor Federico Zelarrayán, en representación del partido Radical, y varias autoridades de la provincia. En circulo, el señor Justo R. Moll.



ES TAN INTENSO EL PERFUME DEL

JABÓN
HENO DE PRAVIA

que á través de la caja y la envoltura se percibe,
y perfuma los objetos que están á su alrededor.

PERFUMERÍA GAL MADRID

PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. — Beretervide. Piedras, 156. — Bordenave. Mayo, 970. — Bottaro. Pellegrini, 88. — Brun. Pellegrini y Corrientes. — Cibrián. Alsina y Piedras. — Colombo. B. Mitre, 2727. — Córdoba. B. Mitre, 1102. — Chialvo. Sarmiento, 1302. — Droguería Americana. B. Mitre, 2176. — Farmacia Franco-Inglesa. Sarmiento y Florida. — La Estrella. Defensa, 215. — Droguería del Indio. Rivadavia, 1511. — Games. B. Mitre, 1533. — G. Yáñez. Alsina, 1182. — Gath y Chaves. Florida y Cangallo. — Gibson. Defensa, 168. — Méndez. Av. de Mayo, 830. — Nogués. Pellegrini, 559. Raffo. Esmeralda, 309. — Rey. Lima, 184. — Rusconi. Alsina, 1058. — Sarrailh. Cerrito, 170. — Schmitz. Alsina, 2639. — Simsilevich. Rivadavia, 2455. — Soldati. Rivadavia y Catamarca. — Soulignac. Rivadavia, 727. — Spinedi. Sarmiento, 902. — Stabile. Av. de Mayo, 1102. — Testoni. Defensa, 275. — Trongé. Rivadavia, 1955. — Zabala. Esmeralda y B. Mitre.



Palco ocupado por las señoritas de Carreiras, Pini y Milanesi en el corso de flores que se realizó últimamente.



HECHOS

El día 12 de Febrero un doble faetón DORT flamante, llevando a su comprador el Sr. José Brunet, de San Nicolás, y dos acompañantes con equipaje, hizo el recorrido de Buenos Aires a San Nicolás, en total 310 kilómetros, consumiendo solamente 40 litros de nafta, lo que significa un rendimiento de 139 kilómetros por lata.

En todo el trayecto no fué agregada una sola gota de agua, a pesar del intenso calor que reinaba, y tampoco hubo contratiempos de ninguna especie.

Con esto queda demostrado que cuando se habla del DORT no son palabras huecas

ECONOMIA
SEGURIDAD
RESISTENCIA.

Precio del doble faetón para 5 pasajeros:

$ 4.850 c/l

Franco Buenos Aires

Unicos Importadores:

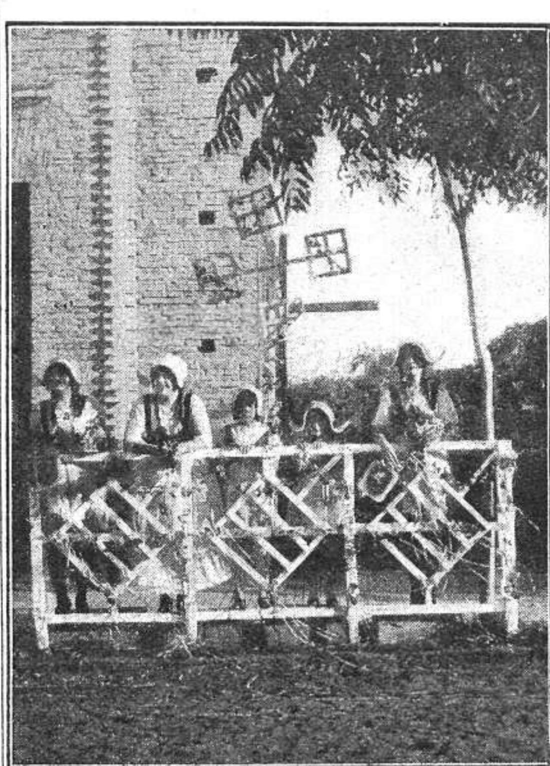
LAJOUS, ALTHOFF & Co.

VIAMONTE 939 — BUENOS AIRES

Bahía Blanca:
OSPITAL y MOURELLE - Donado 60

Rosario:
FRATELLI BAILI - San Lorenzo 1200

De Coronel Brandsen



Grupo de señoritas de esta localidad que por sus disfraces llamaron la atención en los pasados carnavales.



Señoritas y niñas que disfrazadas de enfermeras de la Cruz Roja dieron la nota simpática en el Carnaval.



Contenido: 1 litro completo

ALMACEN EL CABALLO BLANCO

NAFTA

EL MATUNGO. — ¡Qué cosa bárbara! ¡Quién diría que con lo que cabe en esa lata coman un día los cuarenta caballos que dicen tiene este coche! (De Benjamín Rabier).



La ciencia de la publicidad

Asombroso para los profanos parecerá el caso que vamos a referir, ocurrido en la *National Cash Register Company*, en donde para redactar debidamente un aviso de poquísimas líneas estuvieron reunidos durante ¡tres días! el director de publicidad y los principales jefes de la casa.

La fórmula fué encontrada, y el anuncio que así se confeccionó, lanzado a la publicidad en todos los mejores diarios y revistas del mundo, proporcionó a la empresa pingües ganancias que recompensaron con creces el gasto que originó aquel pequeño texto, si se tiene en cuenta los enormes sueldos de los empleados que para confeccionarlo hubieron de abandonar durante tres días sus respectivas ocupaciones dentro de la casa.

La colosal empresa conocía y sabía que el secreto del éxito comercial depende de la reclame y que a la redacción del aviso hay que concederle la mayor importancia y atención.

Porque no basta anunciar; hay que saber cómo se anuncia, dónde y en qué ocasión. Son por desgracia mayoría los que tienen ideas equivocadas respecto del aviso. No dan a este servicio auxiliar suficiente fuerza e importancia para aumentar el número de sus ventas. Estos son los que se quejan de que *"el anuncio no me da los buenos resultados que podría esperar"*.

"El anuncio racional es únicamente el primer paso conducente a la venta. El fabricante que quiere obtener del reclamo todos los resultados que es susceptible de dar, ha de calcular primero los recursos intelectuales con que cuenta para llevar la fuerza difusa del anuncio al punto en que pueden condensarse las ventas potenciales". — *(P. T. Ch.)*

No debe pensarse en iniciar una campaña de anuncio sin haber hecho concienzudamente un estudio minucioso de una porción de cosas, cuyos detalles influirán poderosamente en la orientación de la propaganda.

Por ejemplo: necesitamos saber si el artículo cuya venta haremos mediante la publicidad es un artículo nuevo que responde a una necesidad existente e insatisfecha; si es un producto similar a otros que tienen ya creada la demanda, o es superior o inferior a los mismos, por la calidad, por el precio o por ambas cosas; si es género útil, necesario o de lujo; las condiciones y distintivos del envase o presentación; el precio de costo por pequeñas y grandes partidas, etc.

Se estudiará la situación del mercado; deberá conocerse a fondo la organización de los competidores (si los hay), así como sus potencialidades productora y económica, e incluso el carácter, la edad y otros datos de los directores de tales empresas. Se sabrá si el producto es de fácil o difícil substitución o falsificación.

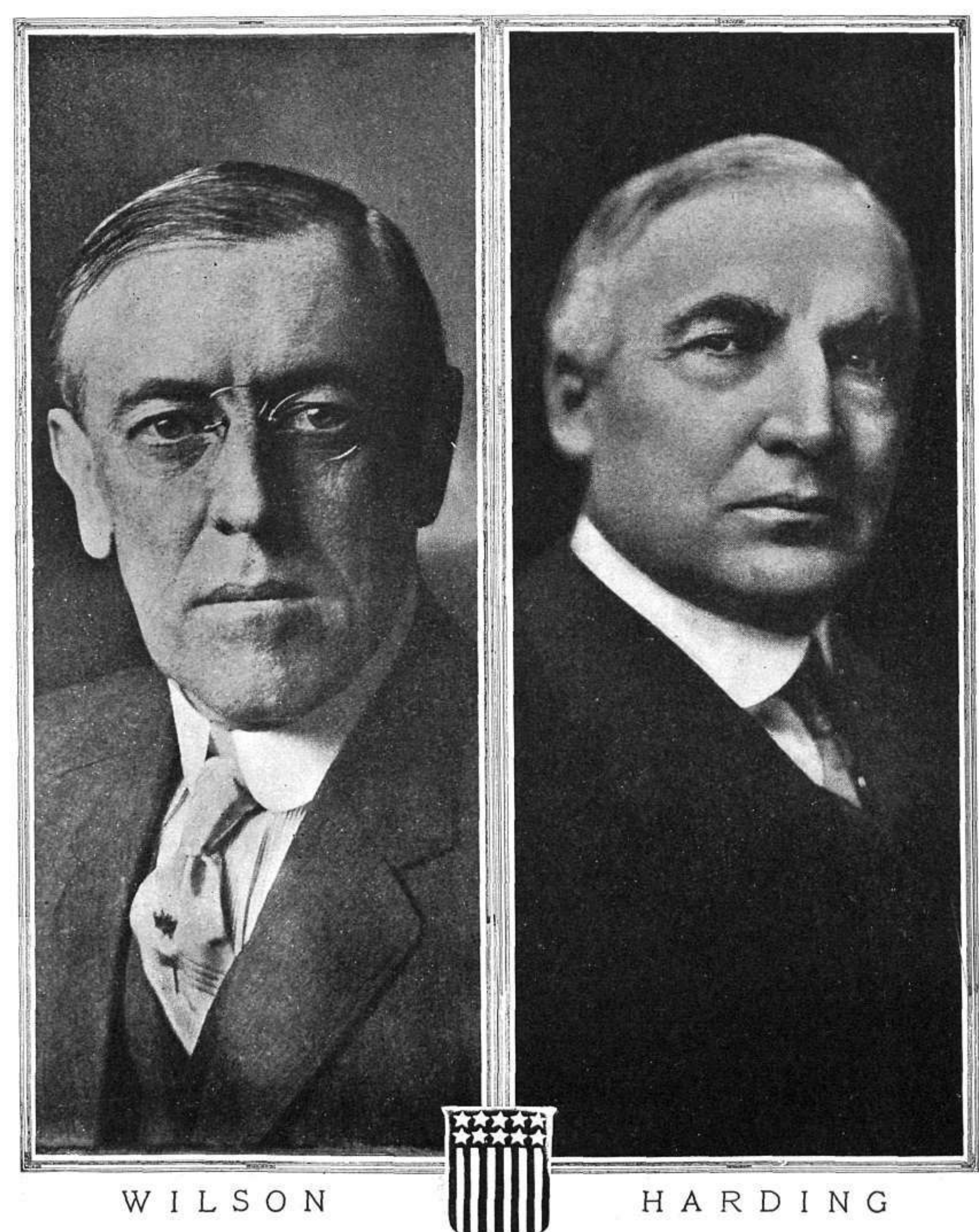
Debe tenerse muy en cuenta el sistema de distribución y sus gastos, las comisiones y descuentos, las utilidades de los intermediarios, etc.

Conocidos todos esos datos, el comerciante inteligente y preparado sabrá cuál es el público al que se dirigirá en el anuncio; contará con elementos para hallar un argumento de venta indestructible; sabrá convencer a los lectores, y con paso seguro y firme caminará hacia el ideal del engrandecimiento de su comercio o industria.

Allí, en los pueblos prósperos y envidiables, además de fuertes agencias de publicidad, que son verdaderas oficinas técnicas, existen hombres especializados — provenientes, por lo general, del periodismo activo — que, espléndidamente pagados, desempeñan los puestos de directores de propaganda en las grandes casas. A sus ideas y conocimientos suman las ideas buenas y realizables que les brindan los *inventores*, que son recibidos una vez por semana. Y son después los mismos comerciantes quienes, en sus memorias o en la viva historia de sus crecientes fortunas, nos hablan con elocuencia suprema de la verdad magnífica de la ciencia de la publicidad...

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



WILSON HARDING

No solamente el cambio de gobierno en la poderosa nación norteamericana es por sí solo un acontecimiento que adquiere carácter mundial, sino que en esta ocasión alcanza histórica magnitud. Wilson, el mandatario que ha terminado su período, deja el poder después de haberlo desempeñado en una de las épocas más difíciles por que haya cruzado la humanidad; y por sus ideales y sus teorías su nombre ocupó el sitio más destacado y brillante en la grande y terrible conflagración.

Harding, su sucesor, asume el mando en un momento crítico de la situación europea; se han esperado con ansiedad sus palabras y su acción, y no es extraño que sus actos sean o por lo menos orienten la solución de transcendentales problemas para la paz y el bienestar universal.

LA "LICENCIA" DEL GOBERNADOR

Crotto. — ¡Pero si no quiero irme!...
La mano que obliga. — Usted escriba lo que yo le dicte.



COMO EN EL BOLICHE

Trucco. — ¡Truco!...
Jiménez. — ¡¡Retruco!!...



EL REY DEL AZUCAR

— ¿Quién será ese que está dando azúcar a su perro?
— ¡Debe ser un millonario!
— Es que le ha dado ¡cinco terrones!
— ¿Cinco terrones? ¿Será Salaberry?

SUPREMACIA MARITIMA

PRESTAMOS A EUROPA

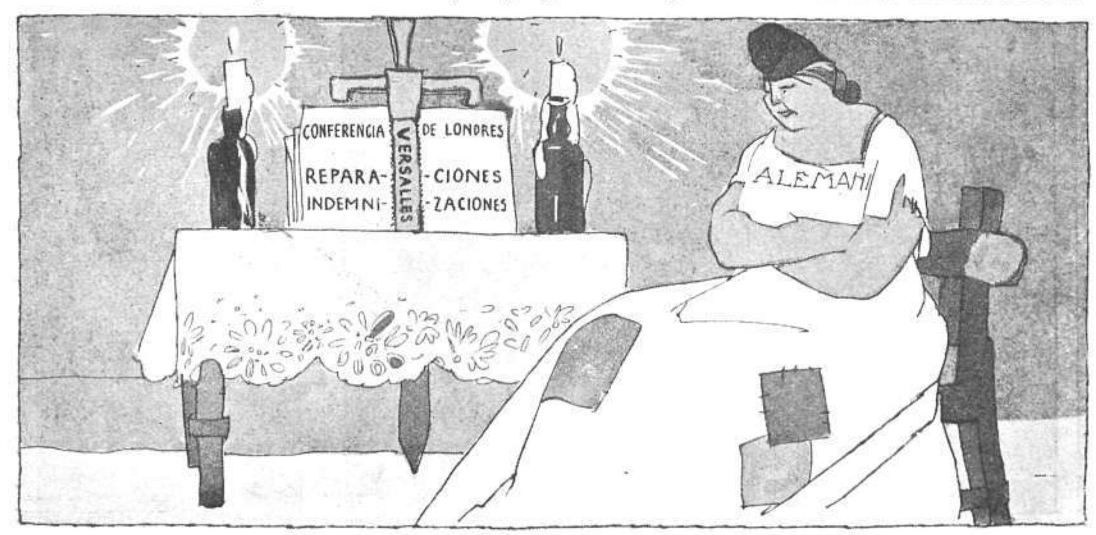
MEJICO

ASUNTOS DE PANAMA

COSTA RICA

LAS CAVILACIONES DEL NUEVO PRESIDENTE

Harding. — «...imploro en mi favor la ayuda y la guía de Dios que está en el cielo...» (Párrafo del discurso).



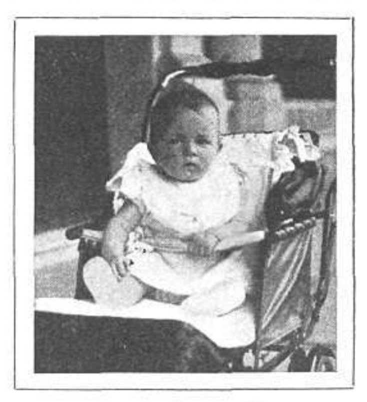
EN CAPILLA



Pibe de Ayerza Zuberbühler.

LOS NIÑOS VERANEANTES EN LA RAMBLA Y LA PLAYA





Niña Jiménez Zapiola.



Willy Pancho.



Tres pebetes dándose importancia de aviadores.



Niño de Cranwell.



Porota Jiménez Zapiola.



Lina, Clara y Luisa Podestarelli.



Alicia Lalor.

LA MODA Y EL TRAJE DE CEBRA

— *La moda* — decía Carlyle — *tiende a uniformar los vestidos humanos.*

Esta frase del genial neurasténico parece una simple paradoja humorística. ¿Cómo creer posible que la moda propenda a vestir a las gentes de una misma manera? Todos los días salen modas nuevas o modas renovadas. Los artífices del cuerpo exigen que el hombre y la mujer se amolden a los caprichos de su estética. La fantasía de los sastres y sastras no se fatiga de crear complicaciones elegantes para la gente chic...

Sin embargo, convengamos en que toda esa fantasía creadora termina por darle la razón a Carlyle. Es inútil que los modistos se empeñen en difundir — cada uno por su lado — modas diferentes. En cada temporada se lanzarán a la calle y a los salones «modelos» novedosos. Muchos figurines tratarán de imponerse. Pero, al fin, una sola moda ha de ser la que triunfe. ¿Cuál?

— *¡La Moda!*

¿Quién crea esa moda? ¿Quién la impone? Nadie. ¡Todos!... Una vez que la Moda ha sido sancionada, la muchedumbre se arrodilla ante su magia.

A semejanza de los hijos de Dios, las modas nacen ya predestinadas. Es inútil bregar con el destino, dicen los musulmanes. Es en vano que la experiencia de los tenderos acumule en sus estanterías las telas que, según sus cálculos, han de usarse en temporadas próximas. La *moda* se burla de las *modas*...

— En dos meses — me dice un prestigioso tendero de la rambla — la moda nos trastorna los negocios. Invierte nuestras previsiones. Oiga usted un ejemplo: para el verano actual habíamos adquirido ingentes cantidades de sedas con dibujos fantásticos, bordados y pintados. ¡Una maravilla! Las revistas de elegancia, los diseños en auge de los grandes maestros estadounidenses y todos los técnicos del buen gusto francés nos indicaban que esa tela sería la única que se usaría, forzosamente, en Mar del Plata. Pues bien: nos equivocamos... La moda — la Moda, con mayúscula — la moda despótica impuso a las mujeres elegantes, en lugar de la seda, el organdí planchado... El organdí es ese género transparente, sutil, ligero que viste a las mujeres de desnudo y que pertenece a la familia del cambray, la histórica tela barata de las niñas antiguas... El organdí — continúa diciéndome el tendero — es, como usted habrá visto, una tela exquisita que en los tonos claros convierte a las mujeres en ángeles de nieve. En copos de espuma. En flores de ensueño... Pero lo malo es que la moda no impuso el organdí de tonos suaves, en consonancia con la delicadeza de su propio tejido. La moda no impuso los tintes románticos. Ni el rosa. Ni el celeste. Ni el lila. Ni el blanco... Impuso el organdí «color patito», casi amarillo. Un amarillo detonante de huevo frito. Un amarillo de odio. Un estridente amarillo de grosero mirasol o de flor de zapallo! Y ahí nos tiene usted archivando las sedas con arabescos artísticos para buscar, enloquecidos, organdí color patito. ¡Amarillo!... Y los tenderos de clientela humilde, imitando a los tenderos de suntuosidades, piden a las fábricas textorias telas parecidas al organdí, pues las muchachitas pobres quieren también vestirse de organdí, aunque sea «falso», pero que sea *amarillo* como el que llevan con tanto garbo las chicas de la «haute»...

Tiene razón Carlyle: la moda tiende a uniformar los vestidos humanos. Media humanidad quiere vestirse como la otra mitad...

Entre los hombres la moda se impone también. Ahí tenéis el traje de «tiro a la paloma». Todo tirador que se respete debe usar en el stand «traje de sport». (En Mar del Plata se le llama «traje de cebra», sin duda por sus rayas)...

El «traje de sport» o «traje de cebra» lo «creó» Eduardo VII durante un partido de golf. La fiesta se realizaba en un antiguo castillo de la ciudad balnearia de Wórthing. El palacio había sido restaurado a último momento para hospedar al rey. Todo el edificio fué pintado y alhajado de nuevo. En los jardines los antiguos bancos recibieron un baño de pintura, de múltiples colores, de acuerdo con el gusto nacional. Esa tarde Eduardo VII vestía un traje azul. En mitad del partido el rey sentóse a descansar en uno de esos bancos. Cuando se puso de pie su traje azul estaba pintado en la espalda con rayas de diversos colores. Los hierros del banco habían dejado su pintura fresca en el traje del rey. Y todos los presentes fueron sentándose en los bancos para que sus trajes azules lucieran las mismas rayas de pintura que ostentaba el monarca. De esa manera Eduardo VII no quedaba en ridículo. Y, de paso, inventaba una moda...

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY

El señor Duggan en pose contemplativa.



Señores Schoo Lastra y Lagos.



Señor César González Guerrico y señor Julio Victorica Roca.



Señor Lanús ganador de los 10.000 $ y la medalla.



Dos pibes de rigurosa moda.



Señores Midleton y Fernando González Guerrico.

REUNION INFANTIL EN EL PARQUE SAAVEDRA



El intendente municipal, su secretario privado, doctor Pinto, y el jefe de zona, señor Lorenzo Balleto, conversando con los pequeños competidores de la carrera de embolsados.



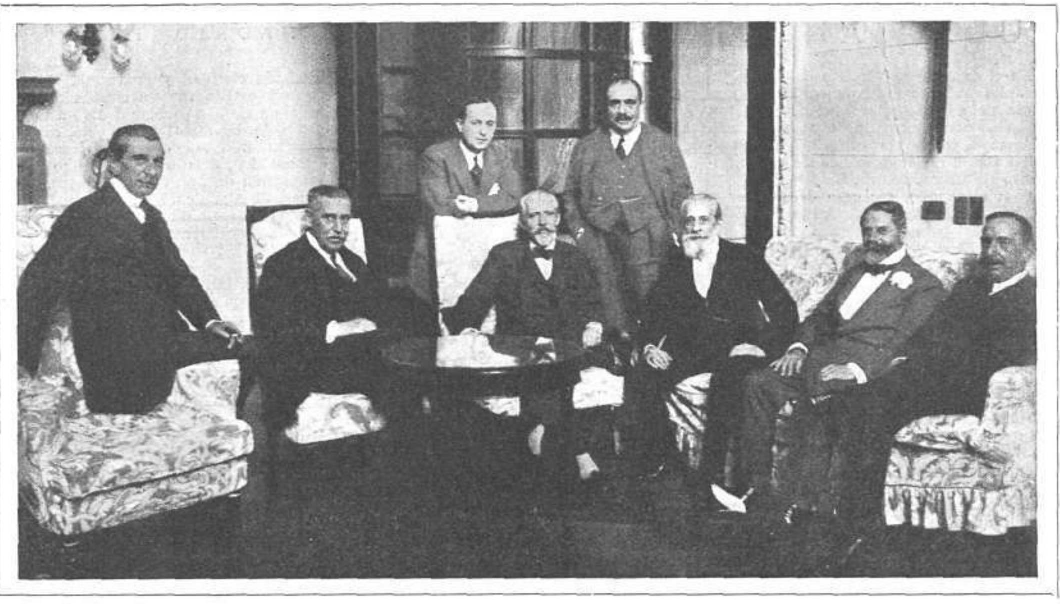
Parte de los numerosos niños que concurrieron al interesante festival organizado por la Confederación Social Femenina en el citado paseo público. Los pequeños que gozaron de una hermosa tarde entregándose a los más variados juegos fueron obsequiados al final, por las damas de la comisión, con caramelos y bombones.

ROMERIAS ESPAÑOLAS EN LA SOCIEDAD RURAL

El estadio de la Sociedad Rural Argentina durante las tradicionales fiestas que bajo los auspicios del Centro Gallego se llevaron a cabo con gran animación y elogiable cultura.

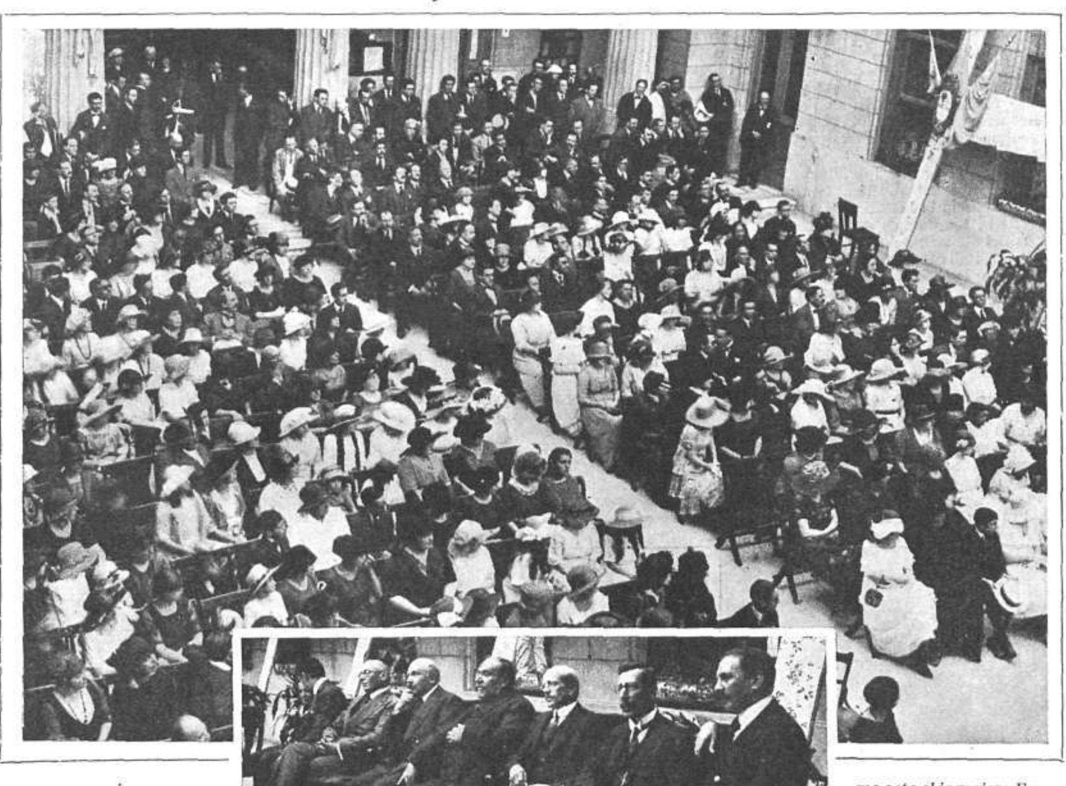
FOTOS DE ARROYO Y BELL.

Don Eugenio Garzón en el Círculo de Armas



Los señores Carlos T. de Alvear, Samuel Pearson, Jorge Lubary, Jaime Llavallol, Nicolás García Uriburu, Lorenzo Torres y D. M. A. Gondra, con el distinguido hombre público uruguayo en el Círculo de Armas, donde se hospeda durante su estada en nuestro país. La sociedad porteña, en la que tiene tan arraigados prestigios su personalidad, le ha brindado las más exquisitas pruebas de simpatía.

Clausura de la Exposición de manualidades escolares



La concurrencia presenciando el simpático acto.

El presidente del Consejo Nacional de Educación, vocales del Consejo y los organizadores de la Exposición que asistieron a la fiesta.

Ha sido una feliz confirmación del éxito obtenido por la Exposición de manualidades escolares la ceremonia de clausura, a la que asistió un público numeroso. Durante el mismo acto el ingeniero Ernesto M. Nelson hizo entrega al presidente del Consejo Nacional de Educación de la bandera nacional que ostentó el pabellón argentino en la Exposición de California, siendo ésta una de las notas más interesantes de la bella fiesta.

FOTOS DE BELL.

EN MEMORIA DEL ESCULTOR JULIO ANTONIO

POR JOSÉ M.ª SALAVERRÍA

MADRID, 1921.

En el segundo aniversario de la muerte de Julio Antonio quiero recordar la memoria de aquel escultor que produjo tan acabadas obras y que, no obstante, murió malogrado, porque el sepulcro le llamó cuando su virtud creadora se hallaba en el momento de mayor fuerza.

Pasa el tiempo, ese gran decantador y ponderador de la gloria, y cada día se levanta más pura la reputación de Julio Antonio. Es el escultor, el verdadero escultor de raza que los españoles han visto aparecer desde hace muchos años. Difícil como es la formación de un perfecto e inspirado escultor, al instante que aparece dan ganas de bendecir a gritos a la Providencia. Porque generalmente lo que por costumbre llamamos escultores, en realidad sólo suelen ser unos honrados picapedreros o unos constructores de «bibelots».

Julio Antonio fué una vida que los dioses dotaron en abundancia de todos los bienes altos e insignes; le dieron talento, sensibilidad, inspiración, nobleza, simpatía; todo le otorgaron menos aquel punto de instinto defensivo que salva a las personas del desorden, del malogro y de la ruina. Julio Antonio no sabía defenderse. Era incontinente como un niño mal educado y bueno como un niño angelical; era imprevisor, pródigo de su bolsa y de su salud; y se marchó a la tumba sonriendo, estupefacto, sin comprender lo que le ocurría.

Murió cuando la gloria iba a llamarlo desde la calle, con clamores de apoteosis. Todo lo que representa algo en el mundo del talento y de las jerarquías sociales, desde el trono hasta los hombres de genio, con más el pueblo espontáneo y efusivo, todos se juntaron para aclamar al artista. Y fué entonces cuando Julio Antonio inclinó la frente para dormir el último sueño...

La obra que le dió la gloria es el monumento funerario *Sepulcro de Lemonier*.

Recuerdo aquellos días invernales, en que la gente acudía en olas sucesivas a contemplar la insigne escultura colocada en uno de los salones de la Biblioteca Nacional. Era un éxito de emoción. Si buscásemos un parecido en la historia de las emociones colectivas, tendríamos que retroceder a la época del Renacimiento, cuando en ciertas ciudades italianas interesábase el propio pueblo por las obras de los grandes artistas y era cada exhibición una fiesta de fervoroso culto estético.

El grupo escultórico está formado por dos figuras: una madre desconsolada, y un niño, un adolescente muerto. La madre es de bronce, el hijo de mármol. Tal como se ofrece la figura de la madre, en su actitud acongojada, el busto rígido, los dos brazos tendidos hacia abajo, las manos abiertas, el rostro vuelto al cielo y los ojos implorantes, no hace más que reproducir el ademán y el sentido clásico de la *Pietà*. La cabeza del hijo yacente se apoya sobre las rodillas de la madre. Y esta inmediata reproducción del grupo cristiano habitual añade virtud y fuerza emotiva al grupo, donde la Virgen Dolorida se ha convertido en madre terrena, y el Crucificado se transforma en el eterno, en el melancólico hombre que la muerte aniquila.

La obra de Julio Antonio se apoderaba, pues, del espectador con los recursos más eficaces; llena de resabios cristianos, actuando directamente sobre el intelecto, la obra apenas si necesitaba añadir nada. Todos los espectadores llevaban dentro de sí la imagen tradicional de la Madre que recoge sobre su halda el cadáver de su Hijo y se vuelve, implorante y desolada, con un gesto supremo hacia la infinita e indescifrable Voluntad. Y el drama divino de la Virgen y Cristo yacente se transforma aquí en el drama simplemente humano del dolor materno.

El salón donde se exhibía la escultura fué preparado con cierta disculpable teatralidad. Paños absolutamente negros cubrían el techo y las paredes; una combinación de luces blancas, viniendo con fuerza desde arriba, depuraba el grupo y lo hacía inmensamente conmovedor. El visitante, sin tiempo para graduar su sensación, entrando casi bruscamente desde la luz de la calle, se encontraba sorprendido y no hallaba fuerzas para rebelarse. En seguida le cogía por la garganta un modo de congoja o un prurito mental de sollozo.

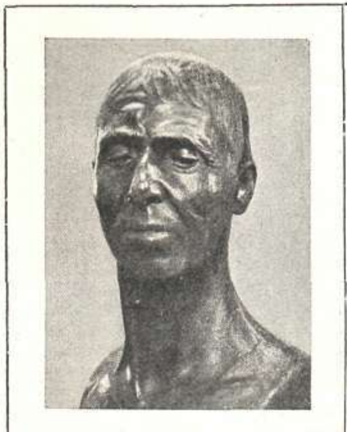
Cierto: aquel escultor mediterráneo, de grandes ojos negrísimos y de ingenua sonrisa, tenía el instinto de la emoción dramática. Las anchas espaldas de Julio Antonio, su expresión bonachona y algo infantil, nos engañaban desde luego: nos figurábamos que el arte de ese escultor, un hombre aparentemente tan poco intelectual y decadentista, había de ser un arte de salud, de claridad y de fuerza. Sin duda el propio artista fué un engañado, porque hubo un tiempo que se dedicó a modelar bustos de hombres del pueblo, escogidos entre los más toscos y primitivos.

Pues bien, delante de mí tengo una reproducción de uno de esos bustos. En un minero de Almadén. Pretendió modelar una persona ruda, un «hombre de raza», un simple siervo de las negras minas, y ahí está; ¡qué inefable tristeza, qué melancólica idea del fatalismo, qué augurio decadente en ese rostro fino, largo, juvenil y grave!

Hace algunos años parecía Julio Antonio un modelo cabal del «hombre mediterráneo» en su expresión más robusta y pagana. Sus hombros eran exageradamente anchos; su cabeza morena; su rostro mate y cenceño parecía más vital por el brillo jubiloso de sus grandes ojos de pirata. Pues bien, poco a poco el robusto muchachote fué reduciéndose, estrechándose, afinándose; al fin tenía el aire del enfermo que se agota; todo su rostro simpático se reconcentraba en una sonrisa melancólica y amable y en una mirada que trataba de ser todavía jocunda.

El grupo escultórico que Madrid admiraba no era precisamente la apoteosis de la muerte; era el exacto canto de la muerte. Lo de menos importa la teatralidad; no hay que detenerse a contar la virtud dramática de la obra; lo principal es su sentimiento lírico. El artista vertió en su obra aquellas heces de predestinación, aquel íntimo contagio del sentido de la muerte que llevaba secreto en su alma. De otro modo hubiera sido imposible expresar y cantar la muerte como en este caso. Todo el talento es inepto cuando falta la intuición, o mejor dicho, la tentación del acabamiento... Julio Antonio modeló más que el «canto lírico de la muerte»; de su ser ha brotado lo que tal vez no existía en escultura: «la balada de la Muerte».

El niño que yace a lo largo tiene los pies juntos, el tronco inerte, la cabeza reclinada en las rodillas de su madre; un brazo cuelga a lo largo del cuerpo, y con el otro semirecoge los pliegues del vago sudario. La cabeza reposa, yace, vuelta de lado, con ese inexpresable y misterioso gesto que algunos muertos adquieren, mezcla de pena y de supremo bienestar; parece dormir, soñar... Sin remedio acude el recuerdo de Hamlet en el monólogo interrogante. ¿Qué sueños serán los que se sueñen al otro lado de la definitiva valla? Pero lo cierto de veras es que el adolescente, mientras su madre interpela a la indescifrable Voluntad, está «reposando». Y esta actitud de dulce, de triste, de profundo reposo que hay en la cabeza y en el cuerpo entero del adolescente, es el mérito, diríamos que abrumador, de la obra de Julio Antonio. Para buscar parecido, en espíritu y en factura, y especialmente en delicadeza, necesitaríamos ir hasta Donatello, el creador de las espirituales formas adolescentes.



«La Raza». Hombre de la Mancha.



«La Raza». El ventero de Peñalsordo.



«La Raza». Rosa María.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

CAPITÁN DE NAVÍO ISMAEL GALINDEZ, POR ALONSO

Que le guste fumar de lo mejor
al nuevo director
de la Escuela Naval,
nos parece una cosa natural



TEATRO DEL SILENCIO

ANN FORREST

Que es una estrella lo atestigua su brillante fulgor y su carrera a través del cielo cinematográfico. Joven, linda e ingeniosa miss Forrest ha sabido llegar al zenit de la bóveda pelicular. Pero en esas alturas siderales la simpática artista ha conquistado un título que pocas estrellas rivales pueden disputarle: la exquisita elegancia de sus toilettes. Modelo de actrices, resulta también un modelo de la moda femenina. Viste admirablemente; pero hay que convenir en que ella sabe realzar los trajes adoptados poniendo lo mejor: la percha. Ann Forrest se distingue, pues, por dos cosas que difícilmente andan unidas: el talento y la elegancia.

LA PRIMERA LAGRIMA

La gota de rocío en el cáliz de una rosa: tal semejaba aquella primera lágrima que brillara trémula en las mejillas de Clemencia, la delicada muñequita que parecía escapada de la fiesta de gráciles marquesas estampadas en un jarrón de Sévres.

(¡Oh!... ¡Si se pudiera penetrar el misterio de esas límpidas gotas que humedecen las pupilas velando las miradas! Si se conocieran los orígenes de todas las primeras lágrimas vertidas, habría tema variado para escribir mil relatos de dolor. Y cien historias insignificantes, porque lágrimas hay derramadas por futilezas. Y algunas páginas amables y dulces, porque el exceso de paz suele desatar los raudales del llanto).

Clemencia (volvemos al cuento), Clemencia no había llorado jamás desde que tuvo uso de razón. Su orgullo extraño e intenso se lo vedaba.

Ni las reyertas con los hermanos pequeños que la hacían crispar los puños de ira; ni los regaños paternales, casi violentos; ni las caídas frecuentes durante los juegos infantiles, lograron domeñar la fierecilla del amor propio que campeaba en el alma femenina, guardando los manantiales de lágrimas contenidos al través de los años.



Más tarde cuando perdió a la madre, aunque se ahogaba de pena — una pena infinita que la hacía pensar en cosas muy lúgubres — sus ojos — de idéntico color que aquel viejo secreter de caoba de la abuelita — permanecieron secos y brillantes.

Otra vez, la Muerte llevóse al hermanito predilecto, aquel niño gordo y rubio como los de los cromos americanos, y que llenara de gritos la casa, ahora quieta y callada, con la calma impresionante de las casas habitadas por ancianos achacosos. Y ni aún entonces pudo verse llorar a la hermética Clemencia.

Y luego — el Angel Malo, nuevamente — arrebató de la vida a aquel adolescente — un hombre casi — de fisonomía franca, que solía mirar abiertamente con sus ojos repletos de bondad y que supo decir a la mujercita frases muy dulces. Y Clemencia, que en esa ocasión debió llorar con lágrimas ardientes su dolor y desesperación, magníficamente ocultos por aquel amor propio irreductible, hizo un esfuerzo más y moderó los sentimientos exaltados.

Los lutos sucesivos fueron acumulándose en el corazón de la niña, que sentíase triste, ahogada por la melancolía que hubiera disipado llorando mucho y largamente, si no fuera por aquel estúpido orgullo, por ese deseo de no confesarse débil, que la hacían mantener resecos los grandes ojos, rasgados como almendras.

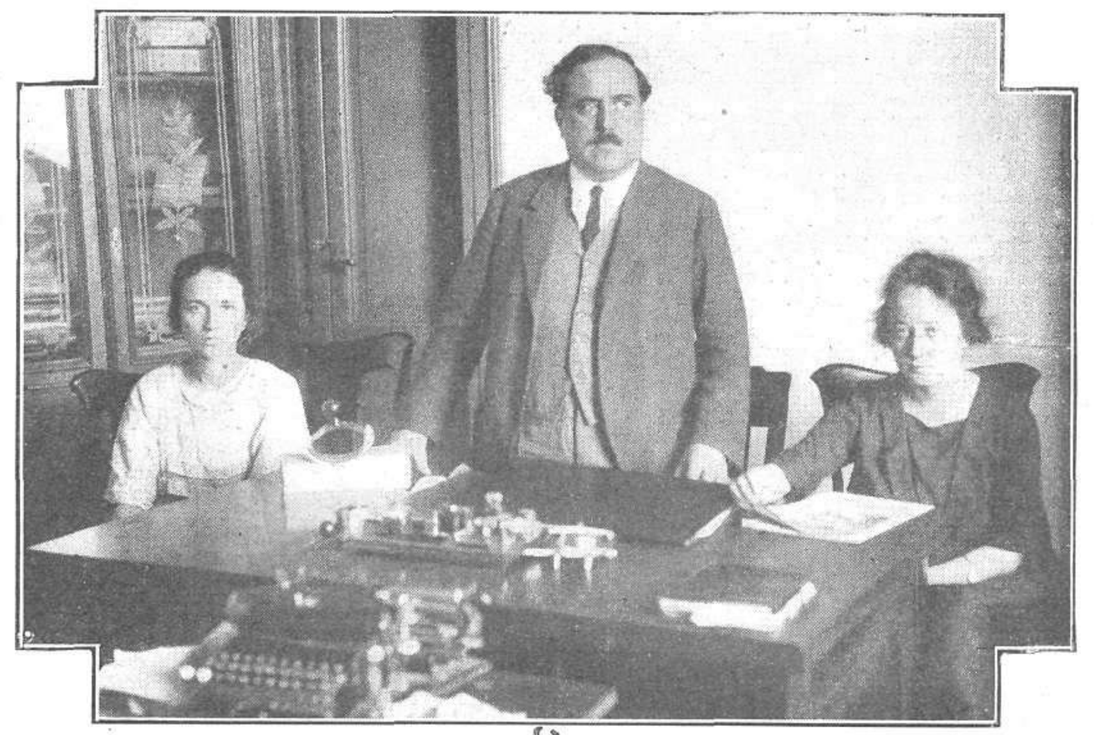
Cierto día, la Muerte (¡siempre Ella!) hizo presa en aquel admirable gatito de Angora que Clemencia idolatraba. Y en verdad que era merecedor de un cariño tan apasionado aquel suave animalito que semejaba una bola de lana blanquísima.

Clemencia veíalo apagarse lentamente, y su pena secreta acrecía con esta nueva desgracia.

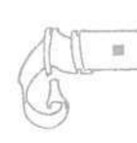
Y cuando el felino — con una especie de póstumo agradecimiento por los mimos prodigados — miró a su dueña con sus lánguidos ojillos grises, en una mirada que dijo a la niña más que muchas palabras; cuando aquel horrible postrero estremecimiento recorrió el blando ovillo, que después quedó quieto, muy quieto, y ella no oyó más la respiración afanosa del favorito ni su morrongueo estertoroso, entonces (¡oh, milagro!), todo el orgullo se fué y una lágrima perlina — la primera lágrima — como la gota de rocío en el cáliz de la rosa, brilló en las mejillas de Clemencia, aquella mujercita estóica, vanidosa y delicada, que parecía escapada del paisaje pastoril de una porcelana de Sévres.

ILUSTRACIÓN DE LARCO

JOMER B. VILLA.



El señor Lucero, presidente de la Federación Provincial de Maestros, y las secretarias, señora Frida L. de Lebrero y señorita Elena Morello.



NOTAS ROSARINAS

EVOLUCION DEL MAGISTERIO DE SANTA FE



El magisterio de la provincia de Santa Fe, grupo compacto de hombres y mujeres que dedican sus más ardientes energías en modelar el carácter y la educación de la niñez, ha iniciado, tiempo ha, una notable evolución en el sentido de considerar su condición social y su posición de acuerdo a su situación económica. El lento proceso a que se ha sometido la mentalidad del maestro al punto de robustecerla y transformarla, es el producto de una concepción clara y precisa de las nuevas corrientes de renovación de valores económicos y morales que vibran en el mundo. El maestro, el proletario de la enseñanza, el hombre que dedica su juventud, sus energías y hasta su salud a una profesión de precario porvenir, no podía permanecer insensible ante su situación indefinida, socialmente ante el concepto de las gentes. Y no podía permanecer indiferente, no por simple espíritu de imitación, por el prurito de calcar situaciones que pudieran parecer extemporáneas, sino porque su condición de humilde luchador intelectual le ha puesto en la necesidad de percibir las nociones e ideas de emancipación que, haciéndolas suyas, tendrían el enorme mérito de servir de vehículo de las aspiraciones de un gremio noble como es el de maestros.

En esta época de evolución constante, en que las fuerzas productoras de la riqueza se aprestan a exigir el sitio que les corresponde en el incesante progreso de que somos espectadores; época que se caracteriza por el flujo y reflujo de energías latentes, poderosas en su afán de predominio o absorción, debía corresponder a los maestros de escuela la tarea de definir su condición económica-social.

Entre nosotros el maestro goza de un concepto despectivo, aunque enunciado benévolamente; no llega a ser molesto... Aunque parezca exagerado, debemos decir que maestro, en la mayoría de los casos, es sinónimo de indigente. Un hombre que realiza estudios breves, cierto es, pero que siempre dan margen a cruentos sacrificios para conseguir ser maestro, inicia su carrera sin otra perspectiva ni porvenir que la que emana de su miserable sueldo y de la falta de escalafón que compense sus años de trabajo. Y como si esa cualidad innata a la noble profesión de maestro fuese poco, tenemos que contar, como una aureola macilenta e indecisa, la perpetua morosidad con que se les paga. Muy pocos son los estados argentinos que pagan puntualmente al magisterio. Es que en todas las provincias se ha generalizado un concepto, según el cual los maestros pueden, heroicamente, adoptar el régimen vegetariano para hacer frente a las necesidades diarias con una pequeña cantidad de monedas... Cualquier burócrata, incrustado en las oficinas públicas por influencias políticas, tiene prioridad en el pago de sus haberes. Naturalmente, el maestro es un hombre educado, culto, de modales exquisitos, que tiene la virtud de poder aparentar lo que no es, e incapaz, en consecuencia, no ya de protestar, sino de solicitar humildemente lo que por haber trabajado le corresponde. De ahí que pre-



Junta ejecutiva de la Federación Provincial de Maestros: señores Romelio M. Lucero, Leonardo Sylverter, Juan J. Huranga y Ernesto Alvarez; señoritas Elena Morello, Haydee Maciel y Orfilia Petil, y señora Frida L. de Lebrero, y delegados de la «Unión del Magisterio» del Rosario: señores Miguel Cuello, señora Berta Pérez de Sylverter y señorita Sofía Oliviera.

senciemos la silueta característica del maestro: vestido correctamente, con pulcritud desmedida, evidencia, no obstante, que su hambre no es satisfecha como corresponde a quien pregona, desde el aula, por la conservación del aula. Así lo dice el rostro de casi todos los maestros.

Diríase que entre nosotros existe el propósito de considerar al maestro como un ser inferior socialmente; pero el magisterio de Santa Fe se ha organizado para propender a elevar su condición social y económica.

La «Unión del Magisterio», institución que agrupa en su seno a los maestros de Rosario, fué fundada hace cerca de dos décadas, pero su vida ha sido precaria en razón de que en el gremio faltaba el espíritu de iniciativa y de elevación moral que hoy existe. Su vida se concretó, hasta hace poco, a administrar los fondos que percibía, pues la «Unión del Magisterio» tiene estatuído el socorro mutuo.

Hace dos o tres años que esta sociedad inició entre los maestros un movimiento que podríamos llamar de renovación y de mutua consideración y conocimiento, ya que las iniciativas que de su seno emanan consultan el interés y las aspiraciones de todos los asociados.

Como resultado de ese movimiento de renovación se ha constituído, a iniciativa de la «Unión del Magisterio», la «Federación Provincial de Maestros», a la que pertenece la «Asociación Gremial de Maestros de Santa Fe», cuya primera convención se ha efectuado en el mes de diciembre.

En esta convención se ha nombrado la Junta Ejecutiva, cuyos miembros son los siguientes: señores Romelio M. Lucero, Leonardo Sylverter, Juan J. Huranga, Ernesto Alvarez, señoritas Elena Morello, Haydee Maciel y Orfilia Petil y señora L. de Lebrero.

Entre las resoluciones que adoptó la convención transcribimos la siguiente que sintetiza el espíritu que ha guiado a la asamblea:

«La Asamblea de Delegados del Magisterio de la provincia de Santa Fe resuelve declarar: 1.º, que los maestros se reconozcan incorporados a las riquezas sociales. 2.º, que en su carácter de productores se sienten identificados con los obreros de todos los países y participan de sus ideales de nivelación social. 3.º, que la educación como cultura y progreso del pueblo no debe en ningún momento interrumpirse, porque ello importaría un retroceso contrario por lo tanto a sus mismos fines sociales. 4.º, que por su misión especial no está en su normalidad emplear en toda su amplitud los medios materiales de lucha que los trabajadores manuales adoptan contra el capital. 5.º, pero que agotados los recursos pacíficos en la gestión de sus derechos la asamblea de delegados adoptará resoluciones que concreten su protesta y decisión contra los causantes de su estado desfavorable. 6.º, y que llegado el momento que se vea la conveniencia de hacer obra conjunta de reivindicación con las clases proletarias se llamará a nueva asamblea de delegados ante la Federación, quien resolverá los convenios o pactos con las clases obreras».

El porvenir económico y social del maestro no cambiará fundamentalmente mientras no abandone su falsa situación de apóstol con que lo ha bautizado la sociedad para ironizarlo mejor. Semi autócrata por artificioso convencionalismo y proletario por la acción social que desempeña y el medio económico en que se desenvuelve, no avanzará en la reivindicación de sus derechos hasta tanto no reciba la ayuda de la palanca más poderosa por sus pujanzas y más grande por sus noblezas, cual es la masa obrera, que en la ejercitación ruda y constante de su fibra productora, ennobleció y desarrolló tanto el músculo corazón que hoy la humanidad entera se siente presa de sus gigantescas palpitaciones.

R. M. Lucero

Rosario, enero de 1921.

Autógrafo del señor Lucero para «Caras y Caretas».

Según se ve, el magisterio de Santa Fe ha iniciado un plausible movimiento de reivindicación que ha de dar como resultado que se le considere al gremio de maestros como un núcleo de hombres y mujeres que realizan una labor útil y noble para la sociedad. Este movimiento, bien encauzado, puesto que no es instintivo sino consciente, merece la simpatía de todos los que, pretendiendo la dignificación de la enseñanza, no pueden olvidarse de estos humildes cinceladores de caracteres.

Rosario, febrero de 1921.

Noé S. Martorello.

DE FRANCIA

UN MAESTRO PINTOR ESCANDINAVO



Diriks: marina de Noruega.

Los grandes centros de cultura y gusto artístico, como París, acogen con razón, preferentemente, a los artistas extranjeros representativos de su medio y de su raza. La personalidad de los pintores extranjeros, han escrito los excelentes críticos Marius y Ary Leblond, «debe condensar, por la imaginación y la factura, su originalidad nacional para admirar instruir, cautivar nuestra contemplación». Así los españoles Sorolla y Zuloaga han encontrado en París sus mejores éxitos. Igualmente, el noruego Edvard Diriks, que con la exposición de sus últimas obras, obtiene, en este momento, un triunfo nuevo.

Este pintor del país de los «fjords» vino por primera vez a París en 1902. Los hermanos Leblond lo revelaron al público aficionado en notable artículo aparecido en la «Grande France». Las primeras exposiciones de sus obras llamaron la atención de los inteligentes. Los críticos más penetrantes ó autorizados (Charles Morice, Arsène Alexandre, Stuart Merrill, Gustave Kahn, etc.) hablaron del artista y de su labor con frases de admiración o de asentimiento, en tanto que los «amateurs» obtenían sus cuadros y el Estado francés se quedaba con algunos de los más hermosos.

Dotado de las cualidades primordiales de su raza montaraz y robusta: el vigor, la fuga, la espontaneidad, Diriks es el pintor de su tierra de naturaleza monstruosa y contrastes violentos: de montañas pavorosas y cielos irisados, de inviernos interminables y soles de media noche. Su obra es la interpretación apasionada y, sin embargo, matizada, de la Montaña, del Océano y del Cielo del Norte, en sus rasgos característicos y en sus aspectos diversos determinados por la estación y por la hora. En sus cuadros vemos los «fjords» siniestros, los pinares altivos, las aldeas pintorescas, los campesinos rudos, los mares encrespados, las costas abruptas, los veleros misteriosos de la región escandinava, patinados por la bruma o inflamados por el sol primaveral. Y todo este mundo representado se nos muestra animado, estremecido, convulsionado por ese soplo dominador que es el alma de la naturaleza nórdica: el viento. Poderoso como un dios, violento como una fuga de gigantes, el viento «pasa sobre la tierra tan patéticamente como pasa sobre el mar, agita la tierra como el cielo y bajo su fuerza la tierra tiembla con todos sus árboles, como el cielo con todas sus nubes y el mar con sus olas y sus velas». Asimismo, todo este universo recreado nos aparece dominado, esclarecido, realzado por ese elemento casi inmaterial que es la aureola de la tierra escandinava: el cielo. Vasto como un océano, expresivo como un rostro, el cielo domina el paisaje y en algunas marinas ocupa casi toda la composición: envuelve las montañas como envuelve el mar, y a su fulgor cambiante, la tierra y el agua sonríen o se ensombrecen. Y en ese cielo las nubes animadas de viento, inflamadas de luces o preñadas de tormenta, se desarrollan interminablemente: caracterizan la visión y, a menudo, tienen más importancia que los otros elementos del cuadro.

La crítica francesa ha calificado a Diriks de pintor del viento; con igual razón podría llamársele pintor del cielo. Su vasta paleta, ha dicho justamente el gran escultor Boudelle, está «cargada de sal, de resina y de espacio».

—El cielo es para mí cosa primordial, me decía el artista. De él depende el efecto del paisaje: es la luz, el color, la vida... Las nubes en mi país son maravillosas. Durante el buen tiempo, a medio día comienzan a alzarse, pequeñas, ligeras; luego se desarrollan formando castillos fantásticos; en fin, dominan el azul...

En su adolescencia, Diriks comenzó a estudiar arquitectura en Alemania, mas luego seducido por el impresionismo francés, entonces en su apogeo, se dedicó a la pintura. El ha tomado, pues, de los maestros impresionistas el gusto del color y de la luz; pero ha conservado su inclinación natural al vigor y al movimiento. Su técnica se caracteriza por la riqueza del color y la intensidad de impresión, a la vez que por la solidez de la construcción y la animación del toque colorido. «Los colores, escribe Leblond, se revelan en sus cuadros en vigorosas florescencias de movimiento... Jamás, como en este pintor de gran aliento, hemos sentido tan claramente... que el color es flor de velocidad... que el color es movimiento condensado y palpitante». El reproche de inconsistencia que ha solido hacerse a la pintura impresionista no puede extenderse a las creaciones de tal colorista: él nos ha dado, según la expresión de Boudelle, «los grandes huesos de la tierra», en sus potentes construcciones. Por lo demás, Diriks no tiene lo que puede llamarse una manera. A veces emplea una fuga de colores mariposeante, otras un colorido grueso y sereno, si bien muestra siempre el toque vibrante y la pincelada robusta que le son característicos.

—Yo no tengo sistema, me ha dicho; creo que hay que tratar cada asunto según su género.

Este maestro noruego reside en París. Pero va a menudo a su país y trabaja ante el paisaje nativo. Sin embargo, a veces toma como modelo la naturaleza de Francia: sólo que elige las regiones ásperas como la Bretaña o los Pirineos, que se asemejan a su tierra y que, por lo tanto, puede interpretar según su temperamento.

En la exposición de sus obras que acaba de abrirse exhibe cierto número de cuadros de su país. Son pinares o «fjords», mares con veleros o costas rocosas, vistas del puerto de Cristianía. Llama la atención un grupo de pinos de dibujo nervioso y coloración azulada, de delicado efecto, y, principalmente, una gran marina. Sobre el mar luminoso que brilla, en primer plano, con toques irisados de escamas, se curva el cielo inmenso, dominador, lleno de grandes nubes sólidas, redondas, animadas de luz y de viento; el fulgor crepuscular incendia el agua, arrebola el cielo y viste de fuego una vela perdida entre las dos inmensidades. Obra fuerte y hermosa, sumamente característica. Expone, también, numerosos cuadros de Francia. Paisajes de Noirmoutier, rincones de Seine-et-Oise, marinas de Collioure. Admiramos una casa de campo abandonada, *silenciosa* una floresta de encinas que se dirían druídicas, una pradera dominada por un cielo encantador. Pero admiramos, sobre todo, un ancho camino que sube a las nubes aún luminosas, envuelto en la penumbra de la primera noche, y más aún, un gran paisaje otoñal. Sobre amplia pradera mullida por las primeras lluvias, cae el crepúsculo turbulento y matizado, y en tanto al oriente los bosques se azulan, se esfuman; al occidente la tierra y las nubes se empurpuran, se abrazan: en primer término un álamo aun sólido de hojas se alza como un grito de oro. Es obra de gran efecto decorativo y de poderosa sugestión.

Este pintor noruego, alto como un pino y sonriente como una aurora boreal, es personaje conocidísimo en el barrio de artistas de Montparnasse. Se le encuentra por las calles o en la terraza de los cafés, acompañado de su esposa que es también una artista distinguida, dominando la multitud con su talle gigantesco.

Ibsen fué el menos pintor de los escritores. Diriks es el menos literario de los pintores. Y sin embargo, estos dos artistas nos parecen próximos. Es que ambos son creadores vigorosos y artistas representativos: ambos personifican el alma recóndita de la misteriosa Escandinavia.

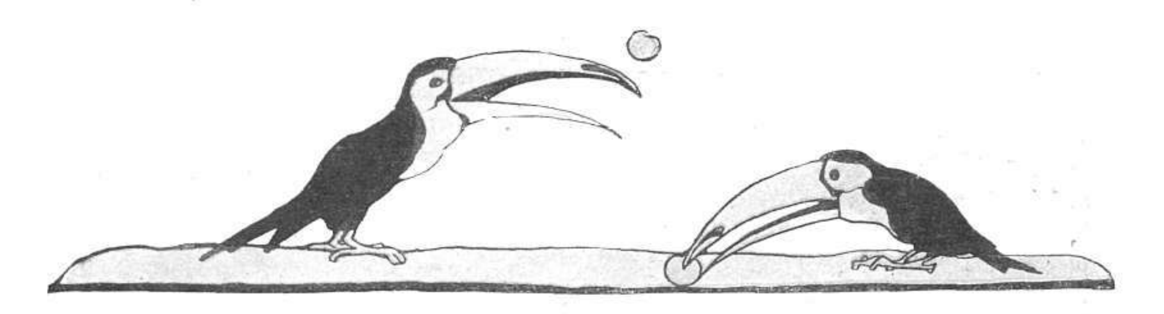
FRANCISCO CONTRERAS.

París, diciembre de 1920.

EL TUCÁN



casi todos los seres, desde el último bicho hasta vosotros los niños, hay que ponerles nombre: Juancito, orangután, usurero, etc. El tucán, como algunos pájaros, es tan listo que se bautizó solo sin necesidad de cura ni de padrinos. Desde pequeño dice con una voz gruñona y silbante *tu-ca-no, tu-ca-no*. De ahí le viene el nombre tucano o tucá, en guaraní. En esto de nombrarse a sí mismo se parece al terotero que continuamente está diciendo como se llama. Yo creo que el tucán es un pájaro de carnaval que se ha puesto un tremendo narigón de cartón y anda por esos bosques dando bromas a sus compañeros. Pertenece a la familia de os



ranfástidos (pico corvo) y se distingue por la hermosura de su plumaje. Este plumaje lo usan los indios brasileños para ponerse preciosos. El manto del último emperador del Brasil estaba adornado con plumas de tucán. Para no exterminar a estas aves los indios las cazan con flechas pequeñas con poca cantidad de veneno. Como la herida que les producen es leve y el envenenamiento ligero, pueden desplumar al pájaro azonzado, que cuando vuelve en sí echa a volar y comienza a criar nuevas plumas. Los indios, pues, esquilan al tucán como si fuese una oveja. Cualquiera diría al ver a este narigudo o picudo personaje que no puede volar. Sin embargo, es un volador magnífico y un saltarín aéreo notable. Resulta que el enorme pico pesa mucho menos de lo que corresponde a su tamaño. Bajo la corteza bien unida este pico tiene innumerables celdillas que el tucán llena de aire por las fosas nasales. De este modo se hace más ligero. Los tucanes son (y en esto están conformes todos los naturalistas) «ágiles, alegres y tímidos, aunque también curiosos», como los nenes bien educados. Brincan de rama en rama, juegan a todos los juegos, se asustan con facilidad y se mueren por hacer preguntas y meter las nariguetas o picotes en todas partes. Cuando los persigue algún cazador se entretienen en tomarle el pelo, casi de la misma manera que los atorrantitos se ríen de las persecuciones de los guardianes. Si algún ave rapaz trata de molestarlos, se reunen y la rodean dándole picotazos. ¡Pobre del buho que se mete con los tucanes! Los zoólogos no están conformes acerca de la alimentación preferida por los tucanes. Unos dicen que son vegetalianos o vegetarianos; otros afirman que no le hacen ascos a las aves, peces y reptiles pequeños. Azara, que era un gran sabio, asegura haberlos visto lanzando al aire frutas y trozos de carne que después recogían hábilmente, a fin de podérselos tragar con toda facilidad. Castelnán, otro sabio de primera fuerza, dice a su vez que el tucán introduce en el agua la punta del pico, sorbiéndola como tú haces cuando tomas un refresco con pajita; luego levanta aquel armatoste y lo mueve de derecha a izquierda.

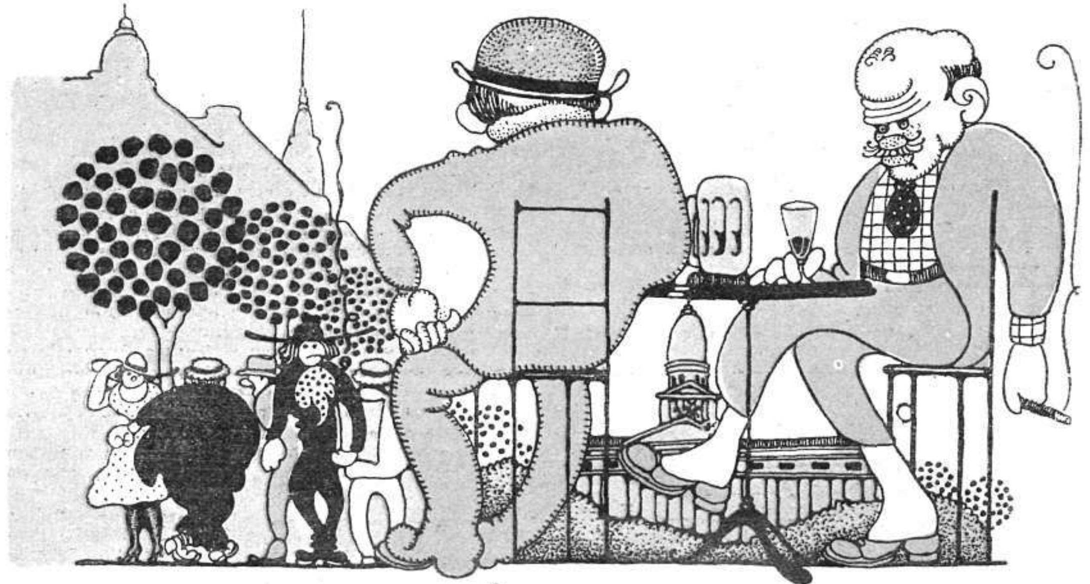
Hay varias clases de tucanes: el tucán *toco*, que vive en las altas mesetas de Sud América; el tucán de *pico rojo o kirima*, vecino del barrio comprendido entre las Guayanas y Paraguay; el tucán de *Temminkii* o *tucano*, habitante de los bosques que hay en las costas del Brasil. En Venezuela le llaman al tucán *pico de frasco*. Tschudi dice que los criollos le dicen *Dios te dé*, imitando así el grito del tucán. Averígualo tú, niño curioso.

El tucán es muy fácil de domesticar y divierte mucho al amo con sus graciosos movimientos. Los indios sostienen que los tucanes avisan con sus gritos los cambios de tiempo. También afirman que durante la estación de las lluvias, cuando el agua rodea los nidos del hornero, los tucanes destrozan el horno para comerse los huevos. Cuando en una jaula de tucanes cautivos entra uno nuevo los demás le disputan la comida y le pegan picotazos, dándole así la novatada.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA





EL PORQUÉ DE LAS COSAS

Encontréme hace algunos días con un señor catamarqueño que conocí en Córdoba y, para celebrar nuestro encuentro, no poco grato para los forasteros cuando se dan con caras conocidas en una ciudad tan populosa como Buenos Aires, nos dirigimos a una confitería situada en la Avenida de Mayo, con el propósito, también, de buscar alivio para nuestros organismos completamente deprimidos por el bochorno reinante.

Serían más o menos las 7 de la tarde, o las 19 como dicen ahora, de manera que el cauce de la gran arteria porteña se encontraba lleno de peatones, coches, autos, etc., que iban y venían en tal forma de uno a otro extremo de la Avenida, como si por allí fuera el paso forzoso de todos los habitantes de esta ciudad.

— ¡Este Buenos Aires es colosal! — me decía mi compañero mientras se deleitaba en contemplar el desfile de la muchedumbre.

— Efectivamente — le respondí. — Aquí vienen sujetos de todas partes del mundo; ricos y pobres, buenos y malos, príncipes, y pronto hasta reyes. Por eso usted verá que en esta capital se encuentran tipos excepcionalmente curiosos y dignos de estudio. Observe, por ejemplo, aquel señor de gran melena y sombrero de anchas alas que allí pasa; ese, posiblemente, debe ser un digno representante de las bellas artes. Mire este otro que viene aquí hablando consigo mismo, o quién sabe con qué supuestos enemigos, a juzgar por sus gesticulaciones. Este debe ser un loco de verano.

— ¿Loco, dice?

— El que acciona y habla solo en la calle no puede ser calificado de otro modo.

— ¡Ah... desde que yo he llegado a Buenos Aires no creo en la locura!

— ¿No cree en la locura?

— ¡Natural!

— No le comprendo, si no se explica...

— Vea: aquí en Buenos Aires no hay locos.

— Claro que no hay locos sueltos que sean un peligro para el público, pero usted sabe que es muy cierto aquel proverbio vulgar: «de sabio y de loco, todos tenemos un poco». Pero por lo general es corriente encontrar personas que tengan muy poco de lo primero y mucho de lo segundo. Porque usted ha de saber que a los locos se les permite hasta cierto límite de locura para poder transitar libremente por las calles, y en cuanto se translimitan al establecido por la sociedad — que a veces se hace muy elástico — se los introduce *ipso facto* en un asilo de alienados.

— ¡No, hombre, aquí no hay locos!

— ¿Y entonces?...

— Le voy a contar lo que me ha pasado a mí, y después me va a decir si es como para creer en la locura.

Llegué a Buenos Aires hace ahora 15 días — principió relatándome mi amigo.—No me voy a poner a describirle el efecto que me produjo la grandeza de la ciudad, porque no viene al caso, pero sí, le diré, que me largué por estas calles de Dios, tan seguro y confiado como suelo hacerlo en mi terruño.

La manera más acomodada al bolsillo para conocer toda la capital es, sin duda alguna, por medio de los tranvías; por lo menos así me lo hacía entrever una guía que tenía delante, si bien es cierto que al final de cuentas me resultó todo lo contrario.

Era el 17 de enero por la tarde — fecha que será imborrable en los anales de mi vida — cuando tomé en la calle Corrientes, a la altura de Florida, uno de los coches de la compañía Lacroze, y cuyo letrerito, puesto en la parte delantera y arriba del mismo, me indicaba que me llevaría hasta Belgrano, que aun no había visitado y deseaba conocer.

Me senté en un asiento del lado de la ventanilla, para recibir mejor el aire, porque la tarde estaba muy sofocante.

Habría andado unas dos cuadras, más o menos, cuando se sentó a mi lado un sujeto como de unos treinta años, no mal parecido ni mal vestido, pero que luego no más llamóme la atención, porque tenía un modo de mirar extraño, y lo hacía con mucha frecuencia con todos los pasajeros.

Los tranvías de la compañía Lacroze tienen un botón eléctrico colocado en cada barrote de la ventanilla y a la altura de la mano, de manera que el pasajero, cuando quiere bajarse, no tiene más que hacer sonar el timbre, y así se evita la molestia de tener que chistar al guarda, que muchas veces no oye o se hace el que no oye, y lo lleva a uno dos o tres cuadras más allá de su destino.

Me puse a observar a mi compañero de asiento, que también, a veces, me miraba y se sonreía de una manera singular, haciéndome sospechar que fuera algún sujeto de tierra adentro como yo, y que de ese modo quisiera atraerse mis simpatías y entablar conversación. Esta idea no duró mucho tiempo en mi cerebro, porque apenas veía que un pasajero quería bajarse, se apresuraba, casi encimándoseme, a tocar el botón eléctrico que estaba a mi lado. Esta operación la repitió infinidad de veces, demostrando una alegría tan grande después de consumarla, que yo también, sin querer, comencé a participar de su ingenuo gozo. Pero he aquí que mi estrambótico compañero de asiento no siempre participaba de una dicha completa, porque cuando un pasajero se bajaba sin ser visto por él, o daba un llamado en falso, lo que ocurrió más de una vez, exitando la ira del guarda, experimentaba un pesar tan grande como si hubiera perdido una magnífica oportunidad para hacerse inmortal.

En realidad yo iba bastante entretenido con la rareza de mi vecino, si bien es cierto que a veces me molestaba un poco la violencia con que se me encimaba para apretar con premura el botón eléctrico, antes que la dama o el señor que quería bajarse lo hiciera a su vez.

Ya habría transcurrido media hora de viajar juntos sin que me dirigiera la palabra, cuando oí que me dijo muy por lo bajo y con cierto misterio:

— ¡Observe!, ¡observe!

— ¿Qué cosa? — le pregunté instintivamente.

— Cuando alguno se quiera bajar.

— ¿Y para qué?

— ¡Ah! — me dijo — ¿entónces usted no sabe el porqué de las cosas?

— ¿El porqué de las cosas?

— ¡Natural!

— ¡Hombre, si usted no se explica a qué cosas se refiere, creo que no le voy a entender!

— Bueno, vea, ayúdame a observar y se va a dar cuenta inmediatamente.

Comprendí que se trataba de un loco de aquellos a quienes les está permitido transitar libremente sin ser molestados, y que dada su curiosa manía, no tenía nada de particular que yo aprovechara la oportunidad para divertirme, como efectivamente lo hice. Ya no era él el que observaba a los pasajeros, sino yo, que en cuanto alguno intentaba bajarse, le decía al loco: ¡mire!, ¡mire!, ¡que allá se levanta uno! Mis palabras le producían a mi interlocutor más efecto que una corriente eléctrica, porque aun yo no había terminado de pronunciarlas, cuando ya él, con una rapidez pasmosa había hecho sonar el timbre, soltando después una carcajada de júbilo con tanta gracia, que observé no sólo me hacía reir a mi sino *también a uno que otro pasajero.*

Por fin el loco, muy a pesar mío, dió por terminado su paseo, diciéndome:

— ¡Ahora me bajo yo, apriete usted!

Obedecí su mandato e hice sonar la campanilla. Se despidió con toda finura, manifestando el pesar de no poder prolongar más el viaje en mi grata compañía, porque más adelante podía darse con los espíritus maléficos, pero como él conocía bien el porqué de las cosas, se bajaba en ese sitio buscando las corrientes contrarias, para ser transportado al jardín de sus encantos por los espíritus flotantes.

Yo continué mi paseo en el tranvía, pensando en los tipos tan raros que se encuentran en Buenos Aires y en las originalidades de los locos, y especialmente en el que acababa de proporcionarme un rato de alegría jamás sospechado.

Llegué hasta Belgrano y me bajé, pero con gran sorpresa noté que no tenía mi reloj ni el prendedor de la corbata, y que mi cartera, con todos mis haberes, había desaparecido del bolsillo como por obra de encantamiento. Y entonces comprendí, ya tarde, pero comprendí, dándole su verdadero significado, el porqué de las cosas.

ARTURO G. DE LAZCANO COLODRERO



DIBUJOS DE PAPA

CRISTALOMANCIA



Cual dos frutos gemelos en una misma rama,
a un tiempo inclinan, dóciles, Dora y Esther, la frente,
pues por sus propios nombres parece que las llama,
desde su cielo líquido y especular, la fuente.

¿Qué imágenes, qué voces les brinda el compartido
cristal? Ambas sonríen y callan, reflexivas;
luego, absortas, se alejan, llevando el dividido
secreto que separa sus frentes pensativas...

Ya no ha de verlas juntas el engañoso cielo
que cada una sueña total, en dulce arrobo,
con egoísmo oculto y tácito recelo.

Mas volverán aisladas — rivalidad discreta —
con la fruición medrosa de cometer un robo,
a consultar el vago cristal del agua quieta...

RAFAEL ALBERTO ARRIETA

ILUSTRACIÓN DE LARCO



SILUETAS FEMENINAS

Señora Susana Pestaña de Méndez Gonçálvez

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



MAR DEL PLATA

CABO CORRIENTES

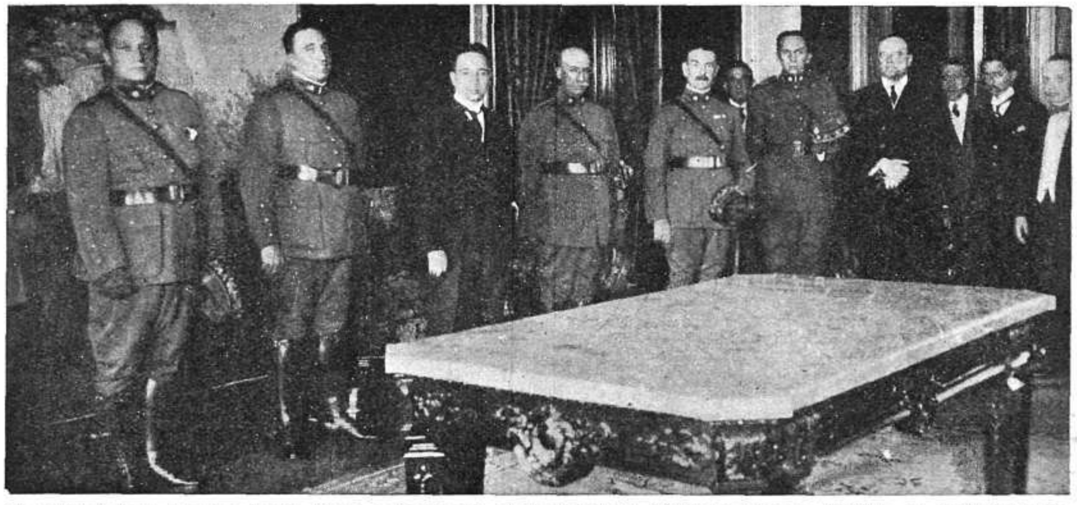
ACUARELA DE ZAVATTARO



— Un ladrón, un arcángel, un gusano,
una niña romántica, un anciano
que suele andar de farra por la noche,
un loco de verano,
un terremoto, un coche,
un clérigo que viaja en aeroplano,
una tonadillera, un paisajista,
un loro que habla en chino, un oculista,
un gaucho sentencioso,
un ministro y un perro muy gracioso:
¡eso es lo que figura en mi revista!
— Ya veo que va a ser algo asombroso.
— Todo lo que hoy se escribe me da pena
por falso y por grosero.
Estoy cansado de sufrirlo y quiero
regenerar la escena.
— Yo creo que hace usted perfectamente.
La va a regenerar seguramente.
— Empieza con un aria
un poco funeraria.
Después relincha un potro
y un japonés entona una plegaria
y luego viene un tango... y otro... y otro.
Un compadre siniestro
se revuelca en el fango,
y, con un lindo tango,
acompaña la orquesta el padre nuestro.
— Es una novedad.
— Sale la luna.
Un bagre vocifera en la laguna
contra el maximalismo y la anarquía.
— ¿Pero, el bagre, quién es?
— La burguesía.
Un débil niño agítase en la cuna
y canta un suave tango.
— ¡Pobrecito!
— El cuadro es muy bonito.
Harto ya de cantar el tierno infante,
como tiene apetito,
le pide protección a un vigilante.
La nodriza aparece. Cariñosa
le cuenta al chiquilín no sé qué cosa;
pero éste no se calla ni un instante
y, prometiendo darle una paliza,
llama "¡Acaparadora!" a la nodriza.
— Esa escena ha de ser interesante.
— Se produce al momento un alboroto,
gracias al terremoto.
Larga el gaucho un proverbio.
¡Y otro tango soberbio!
Se acerca un sabio con el traje roto
y censura, iracundo,
las cosas censurables
sosteniendo que son en este mundo
el tango y la virtud inseparables.
Levantando la copa,
unas damas que llevan poca ropa
brindan a la salud del magisterio.
Y *abrazan a un robusto megaterio*
coronado de flores y de yedra
que baila el tango de la edad de piedra
y se burla de todo el ministerio.
Los demás personajes
hablan y hacen visajes
y dicen chistes finos
tomados de los griegos y latinos.
Los coros lucen prodigiosos trajes.
— ¿Y no cantan los coros?
— ¡Vaya! Hasta por los poros.
— Pues, según estoy viendo,
le espera a usted un éxito tremendo.
— Tal creo; extraordinario,
sin igual, estupendo.
La cuestión es que encuentre un empresario.

DIBUJOS DE MACAYA





El presidente de la republica, doctor Brum, y los jefes del estado mayor del ejército que fueron a saludarlo en su despacho con motivo de cumplirse el segundo aniversario de su asunción del mando presidencial.



Los señores José Batlle y Ordóñez, Juan Campistegui y Alfonso Lamas poco después de haber ingresado al Consejo Nacional de Administración.



El presidente del senado declarando abierto el solemne acto en el cual prestaron juramento de sus cargos los políticos mencionados.



Grupo de distinguidas señoritas y jóvenes que bailaron el pericón en la tradicional fiesta con que la prestigiosa sociedad La Criolla, que preside el doctor Elías Regules, conmemora anualmente el aniversario del Grito de Asencio.

ALEVOSO CRIMEN EN EL CORREO CENTRAL



Señor Manuel J. Carlés, alevosamente asesinado.

Parece solamente concebible en un degenerado mental el bárbaro atentado cometido contra la persona del señor Manuel J. Carlés, jefe de la sección Administrativa del Correo, por el ex telegrafista de la misma institución Armando Locóppolla. Las causas que impulsaron al criminal a cometer el crimen, causas simples ya que toda la razón estaba de parte de la superioridad, pues la suspensión del empleo que desempeñaba era fundamentada en el mal cumplimiento de su deber.

Ajeno por completo al atentado, el señor Carlés no tuvo tiempo siquiera para defenderse, cuando después de haberle contestado al que iba a ser su victimario, de la justicia de la resolución recaída, fué atacado por éste, quien le infirió una profunda puñalada en el mentón, descerrajándole luego un tiro que le causó una muerte instantánea.

La noticia del drama produjo intensa conmoción en el Correo y su divulgación alzó una protesta de justa indignación, máxime por tratarse de un empleado que, si bien en el desempeño de sus elevadas tareas se creó enemistades, sus superiores y amigos sabían que éstas eran debidas a la rectitud de sus procederes y a su intachable conducta, que no transigía con los que no cumplían con sus obligaciones.



Armando Locóppolla, autor del crimen.



Empleados del Correo llevando en una camilla a la comisaría seccional el cadáver del señor Carlés. (Instantánea obtenida por nuestro fotógrafo pocos momentos después de cometido el hecho).

EL GRAN INCENDIO DE LA FABRICA DE PAPEL DE BERNAL



Vista parcial de las grandes instalaciones donde funcionaba la fábrica de papel perteneciente a la Compañía General de Fósforos, después del formidable siniestro que las redujo totalmente a escombros, ocasionando pérdidas por valor aproximado a un millón y medio de pesos.

FOTOS DE BELL.

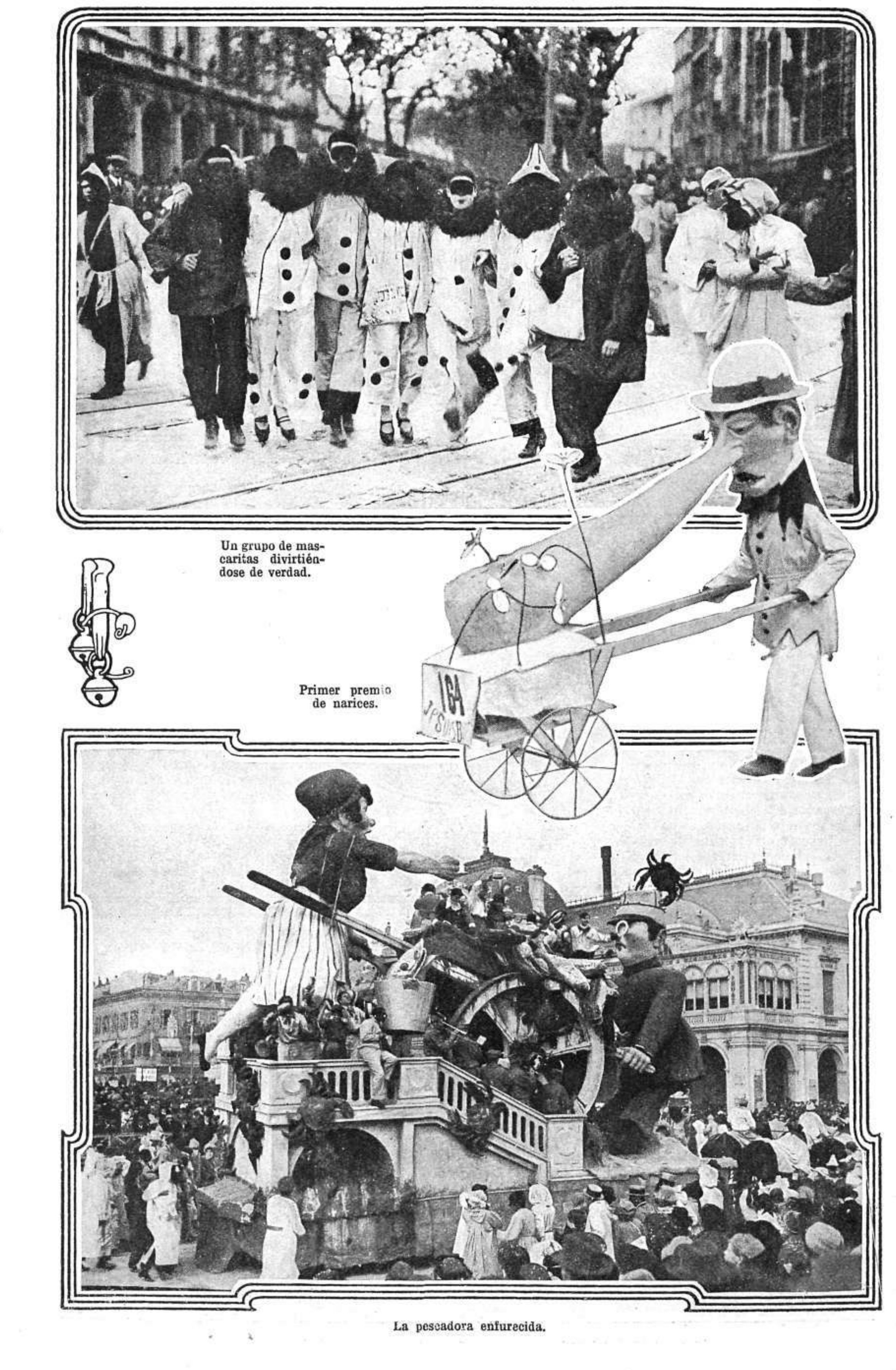


La carroza de Meneghin.

EL CARNAVAL EN NIZA

Carro de Su Majestad Carnaval XLIII.

Carlitos aplastando a los acaparadores.

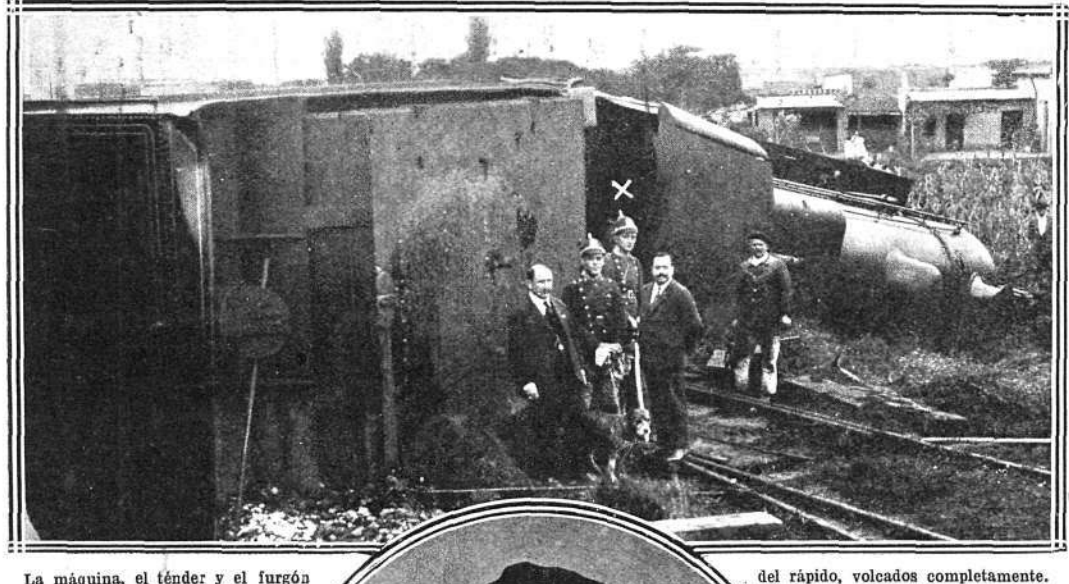


Un grupo de mascaritas divirtiéndose de verdad.

Primer premio de narices.

La pescadora enfurecida.

EL DESCARRILAMIENTO DEL RAPIDO A ROSARIO



La máquina, el ténder y el furgón del rápido, volcados completamente.

Ha testimoniado elocuentemente la opinión pública su admiración por la actitud, llena de heroicidad y desprecio de su propia vida para salvar la de sus semejantes, observada por el maquinista que guiaba el tren rápido a Rosario, al querer frenar la máquina para detener el convoy antes de llegar al obstáculo que divisaba en la vía, cerca ya del punto terminal del viaje.

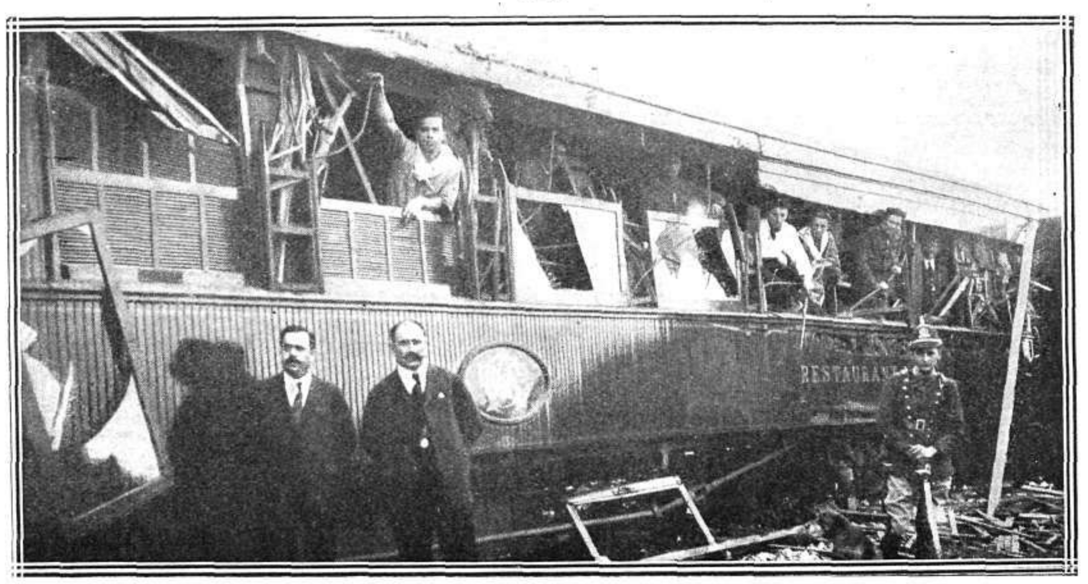
Si bien no logró conseguir su intento dada la velocidad de la marcha, *el maquinista Gallini* evitó la horrible catástrofe que un descarrilamiento en otras circunstancias hubiera ocasionado.

Solamente la máquina, cuyo freno se incrustó en el pecho del maquinista al persistir éste hasta el último momento en su nobilísimo esfuerzo, y dos vagones se volcaron al descarrilarse el tren, después de haber atropellado al caballo que estaba en la vía, quedando los otros vagones, si bien con grandes desperfectos, en la misma posición, y a ello débese el no haberse registrado mayor número de víctimas.

Con grande emoción y pasados los primeros momentos de terror, los pasajeros supieron el generoso y valiente acto del maquinista Gallini, y ese *sentimiento de emoción* y gratitud se tradujo en la ceremonia del sepelio de sus restos que fué un justo tributo a la abnegación, adquiriendo todos los caracteres de una gran manifestación de duelo a la que se adhirió la población de Rosario.

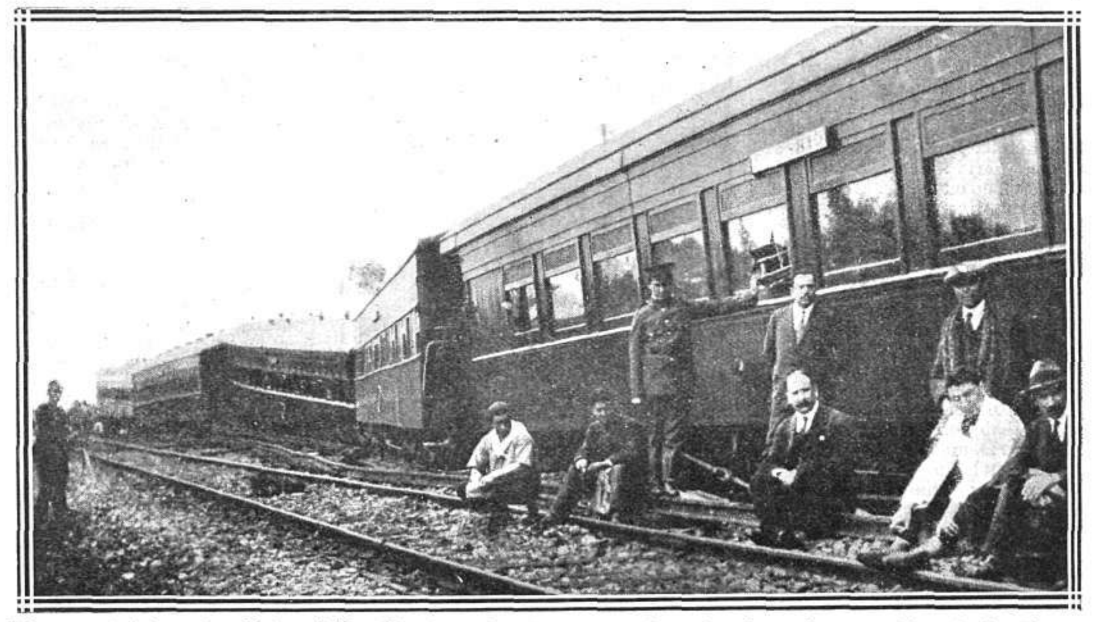


El abnegado maquinista Carlos Gallini, muerto en el cumplimiento de su deber.



Vagón comedor del tren rápido, tal como quedó al chocar contra el furgón.

HEROICO COMPORTAMIENTO DEL MAQUINISTA C. GALLINI



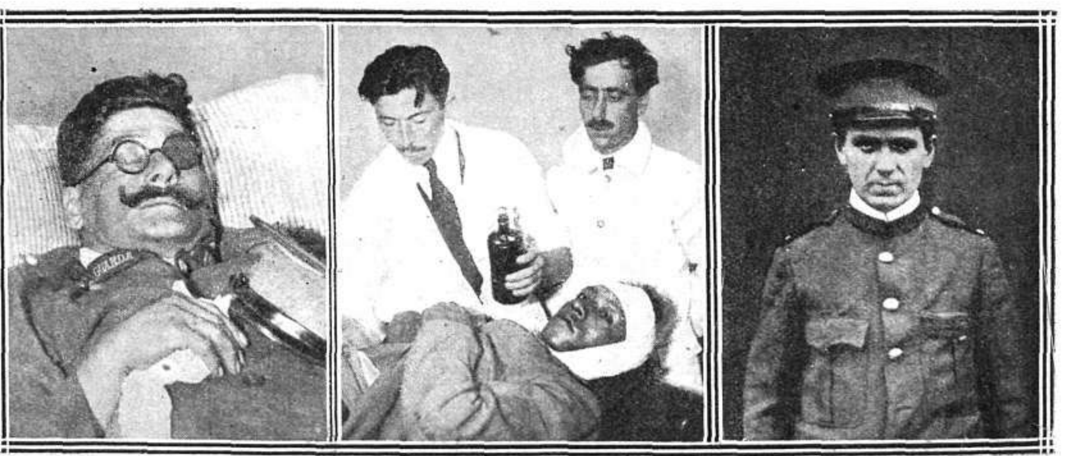
Vista general de los coches del tren rápido a Rosario en el estado en que quedaron después que la sangre fría y al valor del maquinista evitaron una horrible catástrofe.



Víctor Moles, foguista salvado milagrosamente.

Bajando a uno de los heridos del tren de auxilio en la estación Suchales.

Miguel García, estafetero, herido



Guardaencomienda Fidel Sosa, herido en las piernas.

El estafetero Ramón Juárez recibiendo la primera cura en la Asistencia Pública.

Claudio Corti, que se hallaba en la plataforma y fué despedido de la misma, destrozándose ésta completamente.

Con el nuevo cónsul general de Italia en Buenos Aires

Adolfo Rossi es el tipo del cónsul moderno. Ha viajado por todo el mundo, como periodista y como diplomático. Fué en Africa corresponsal del «Corriere della Sera», el más autorizado diario italiano. En 1901 fué enviado en misión al Brasil; nombrado inspector viajero de la emigración desempeñó misiones en el Transvaal, en los Estados Unidos y en la Argentina. Estuvo en el Estado norteamericano de Colorado, en donde trabajan muchos italianos, y propuso la creación de oficinas legales anexas a los consulados, para ayuda gratuita a los emigrantes en caso de accidentes del trabajo, oficinas que dieron resultados magníficos.

En 1911 fué a Rosario de Santa Fe y después a la Asunción del Paraguay, en donde estuvo siete años. Ahora, como premio, ha sido nombrado cónsul general en Buenos Aires.

He querido ver a mi antiguo colega en el periodismo y hablarle.



Honorable Adolfo Rossi, nuevo cónsul general de Italia en Buenos Aires.

— ¿Qué piensa usted de la Argentina? — le pregunto.

— Mucho de bueno. En la Argentina nos encontramos como en familia. Siempre he creído que italianos y argentinos deben estimarse recíprocamente, porque son útiles y casi diría indispensables los unos a los otros. Italia ha dado los brazos, la Argentina la tierra. Ahora que los Estados Unidos están cerrando los puertos a la emigración, el hombre-máquina europeo, listo para producir, se dirigirá al sur, y especialmente a los países del Plata.

— ¿Conoce usted muchas provincias argentinas?

— Sí; he visitado varias. Ultimamente pude admirar, entre otras cosas, los espléndidos y florecientes viñedos de Mendoza. Hice allí muchas excursiones en mula, llegando hasta a cuatro mil metros de altura, en medio de los grandiosos panoramas de los Andes. Y observé que mientras los Alpes en Europa y las montañas Rocallosas en los Estados Unidos tienen la especialidad de los bosques, los Andes ofrecen el espectáculo único de masas enormes que ora parecen de mármol de Carrara, ora de antracita, con sus colores vivísimos. Los argentinos amantes del alpinismo no necesitan en verdad visitar a Suiza para contemplar montañas majestuosas.

— ¿Y Buenos Aires le gusta?

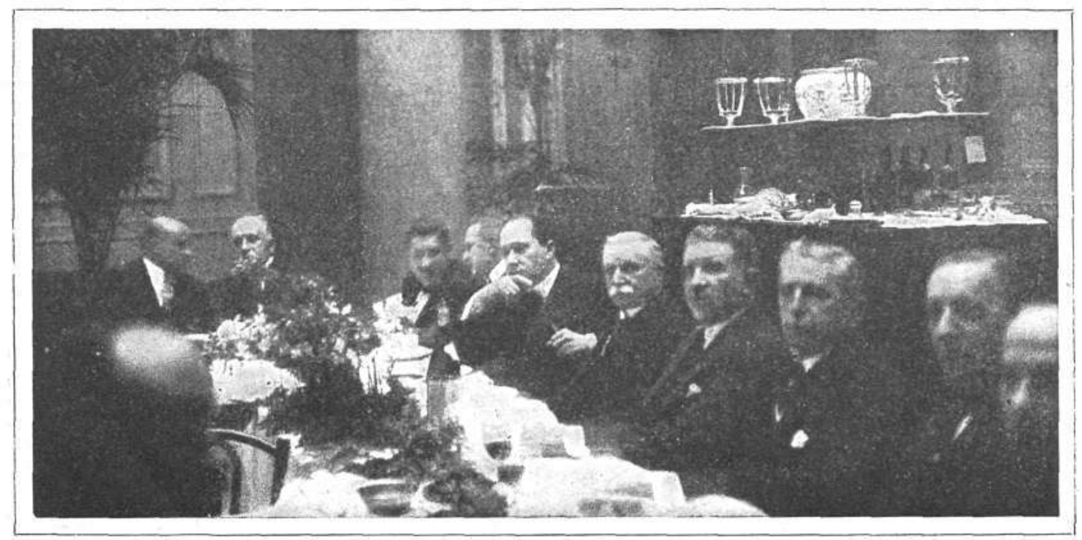
— Muchísimo. He vivido en París, en Londres, en Nueva York; pero en Buenos Aires encontré muchas de las comodidades de las más grandes capitales, sin nieve y sin frío, de modo que es una ciudad llena de *confort*, una ciudad inolvidable. Además, los latinos nos encontramos allí como en nuestra casa. Los teatros, los restaurants, franceses, españoles, italianos, nada tienen que envidiar a los mejores de las capitales europeas. ¿Y cuántas costumbres nuestras no encontramos en Buenos Aires? Ultimamente, algunas industrias argentinas han hecho progresos considerables, como la del queso y la de la fruta.

— ¿Ha estado usted varias veces en Buenos Aires?

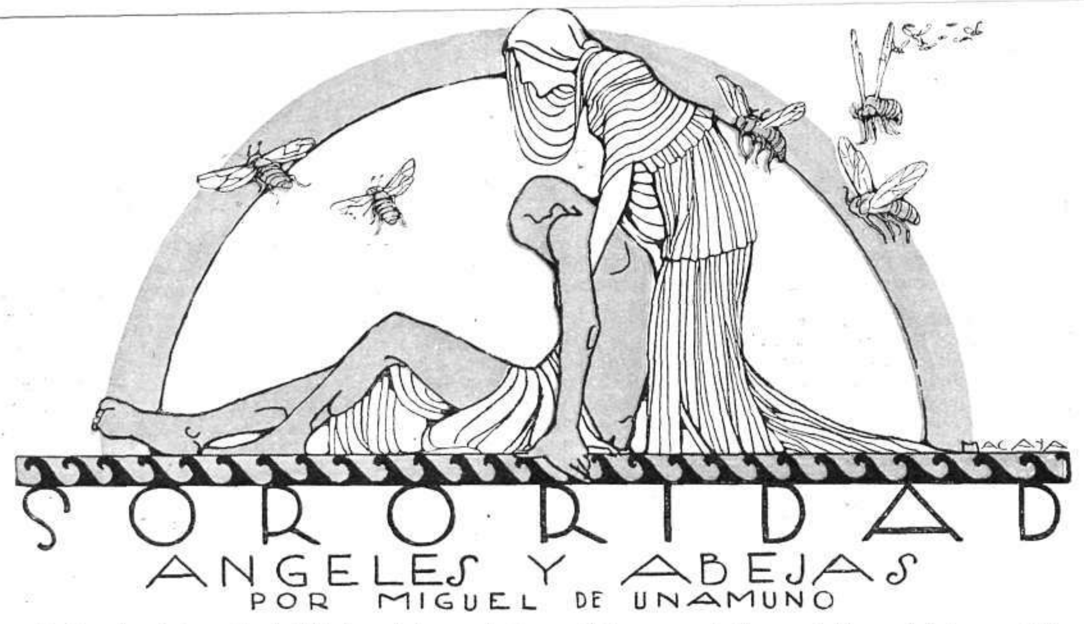
— Sí; he llegado a Buenos Aires por mar, por tierra y hasta por el aire, porque en agosto de 1919 hice el vuelo Asunción-Buenos Aires en un aeroplano italiano manejado por el piloto barón De Riseis. Buenos Aires ofrece, como se sabe, un grandioso panorama de palacios y chimeneas de fábricas, cuando se llega por el mar; pero el espectáculo es muchísimo más hermoso visto del aire, porque desde algunos centenares de metros de altura se puede abarcar todo el panorama, admirar la Avenida de Mayo y demás grandes arterias en toda su extensión, y contemplar casas, fábricas y palacios, no horizontalmente, sino verticalmente, pudiendo así verse todos los parques y jardines. En agosto de 1919, antes de descender en San Fernando, De Riseis hizo que el aeroplano diera elegantemente dos o tres vueltas sobre la capital, y le aseguro que de ello conservo uno de los más hermosos recuerdos de mi vida.

Un cónsul que tiene tales antecedentes, que soporta a su edad ocho horas de vuelo para demostrar su fe en un aparato de su país, y que rehace por el aire, en sentido inverso, el camino que en 1526 había recorrido otro italiano, Gabotto, es un cónsul en quien deben confiar las dos naciones hermanas: la que lo manda y la que lo recibe.

RAFAEL SÍMBOLI.



Los ministros de Méjico, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina y otras personalidades en el banquete ofrecido por la Sociedad Sud Americana en honor del Comm. Lora, vicepresidente de la sección de la Cruz Roja Italiana en Buenos Aires.



SORORIDAD

ANGELES Y ABEJAS

POR MIGUEL DE UNAMUNO

Vuelta a leer la tragedia de Sófocles, *Antígona*. Antígona, una de las hijas del desgraciado Edipo, que después de haber matado a su padre, sin conocerlo, la tuvo de su propia madre, Yocasta, con la que se unió sin saber que lo era, Antígona, contraviniendo las órdenes de su tío, el tirano Creonte, que prohibió dar tierra a Polínices, hijo también de Edipo y hermano, por lo tanto, de ella, le dió tierra e incurrió en la ira del tirano y en el castigo de su desobediencia. Y hay en la maravillosa tragedia sofocleana un diálogo entre Creonte, el tirano, y su sobrina Antígona, la anarquista, en que al reprocharle aquél que quiera rendir los mismos honores al hermano impío, que asoló la patria, y mató al otro hermano, Etéocles, que a éste dice la hermana que ella no tiene por qué juzgar de aquellas diferencias sino cumplir de la misma manera con los dos. «El otro mundo — dice la hermana — gusta de igualdad ante la ley». «¿Cómo ha de ser igual para el vil que para el noble?» — le replica el tío. Y la sobrina: «Quien sabe si estas máximas son santas allí abajo...» Con lo que pone la ley de su conciencia familiar y doméstica sobre las leyes civiles del tirano que decía que: «no hay mal más grande que la anarquía» (verso 672). Y Antígona queda como el eterno modelo de la piedad fraternal y del anarquismo femenino.

¿*Fraternal*? No; habría que inventar otra palabra que no hay en castellano. Fraternal y fraternidad vienen de *frater*, hermano, y Antígona era *soror*, hermana. Y convendría acaso hablar de *sororidad* y de *sororal*, de hermandad femenina. En latín hay el adjetivo *sororius, a, mer*, lo que es de la hermana, y el verbo *sororiare*, crecer juntamente.

¿Sutilezas lingüísticas? No, sino algo más. Que así como *matria* no querría decir lo mismo que *patria*, ya que tampoco *maternidad* es igual que *paternidad*, no sería la *sororidad* lo mismo que la *fraternidad*. Una hermana no es un hermano.

¿Hermana? Antígona, en virtud del incestuoso parentesco de la terrible leyenda, resultaba tía de su hermano Polínices y tía de su propio padre Edipo. Y maternales funciones de tía fueron las que ejerció.

Hay en una colmena la reina, la hembra, la madre, que es la que pone los huevecillos y asegura la continuidad material, carnal, del enjambre; hay los zánganos, los machos, que la fecundan y no trabajan, y hay las abejas obreras, hembras estériles, que hacen la miel y la cera y pican. Y la tradición espiritual de la colmena se trasmite de abejas a abejas, de tías a tías, de obreras a obreras y no por herencia carnal. ¿De quién, en efecto, ha heredado la abeja obrera su arte de construir el panal? No lo ha podido recibir por herencia carnal, pues que la reina que le dió el ser no había trabajado nunca, ni la anterior. Ni su madre, ni su abuela, ni su bisabuela, ni ninguna de sus progenitoras trabajó, ni supo hacer panales como tampoco los zánganos.

Volvamos a Antígona. Antígona fué la sacerdotisa de la religión del hogar, doméstica, la guardadora de la tradición familiar, la de la domesticidad religiosa o de la religiosidad doméstica, y en nombre de ella se alzó frente a la civilidad tiránica o tiranía civil y quebrantó la ley incurriendo en delito de anarquía.

¿Pero es que la civilidad y la civilización por lo tanto pueden sustentarse sobre otra cosa que la domesticidad y la domesticación? ¿Cabe civilizar a los hombres — zánganos muy de ordinario — sin haberlos domesticado antes? ¿Y quién si no la mujer puede domesticarlos? Si las patrias fueran más bien matrias, si el patrimonio se sometiera al matrimonio, podría basarse la fraternidad en la sororidad universal.

La barbarie de las guerras se debe a que nuestra civilización es predominantemente de tipo masculino. La virilidad ha ahogado a la humanidad. Y hasta en nuestra religión cristiana concebimos a Dios como varón y son masculinos el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo mismo. El papel de la mujer, de la madre, culmina en el Evangelio en aquellas palabras de María: «he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra» dirigidas al ángel sin sexo y casi como una abeja obrera. Y en las bodas de Caná al pedir la Madre, María, a su Hijo, a Jesús, que diera a los convidados vino que alegra y embriaga, le responde él, el Hombre: «¿Qué tengo yo que ver contigo, mujer?» No le llama madre, sino mujer.

El ángel sin sexo decimos. Los ángeles han de ser como las abejas; a lo sumo hembras sin desarrollo, madres vírgenes. Y como las abejas zumban con las alas, y con las alas cantan las cigarras, han de cantar también con las alas los ángeles. ¿Y no es Antígona un ángel del paganismo? ¿No es un ángel, y una abeja, esa hermana modelo que acompaña a su padre, su hermano, en su desgracia, y entierra piadosamente a su hermano, su sobrino, el impío?

Cuenta la leyenda que la guerra de Troya fué por una mujer, Helena, pero esta mujer era una reina, en el sentido mismo en que lo son las de las abejas, y su marido, Menelao, y su raptor, Paris, y todos los que pelearon por ello eran en rigor unos zánganos.

«También las reinas vuelan», se dirá. Sí, y los zánganos. Pero el dulce Virgilio que les llamaba reyes a las reinas enseñaba ya que se debe arrancarles las alas. *Tu regibus alas eripe*, dice en las «Geórgicas» (IV, 106-7), esto es: «¡arráncales las alas a los reyes!» ¡Sabio consejo! A quien no se le debe arrancar las alas es ni a la cigarra, para que pueda con ellas cantar, ni a la abeja hermana, o tía, para que pueda revolotear de flor en flor y hacer miel. ¡Pero a los zánganos y a las reinas!...

Si las feministas se pusieran a estudiar la maravillosa *sororidad* de una colmena ¡qué de argumentos no sacarían para su tesis! Pero renunciando a la feminidad...

ILUSTRACIÓN DE MACAYA.

EL CULTIVO DEL TRIGO EN SECANO



Entre los cultivos de secano, en el país, el del trigo es uno de los que está llamado a adquirir una gran importancia, por la facilidad de su realización y por los beneficios que puede proporcionar.

En efecto, la zona de secano, en la provincia de Santiago del Estero, por ejemplo, permite cultivar este cereal con espléndidos resultados. Los diversos ensayos efectuados en la Chacra Experimental que el F. C. C. A. tiene cerca de la estación Tacanas, antes de llegar al límite con la provincia de Tucumán, y los experimentos hechos en otros lugares, cuyas lluvias no alcanzan a 500 milímetros por año, han demostrado que se puede cultivar el trigo con resultados satisfactorios.

Aunque la provincia mencionada está algo distante de los puertos de embarque, cuenta, sin embargo, con varios molinos harineros.

Está visto que los pobladores santiagueños que cultivan el trigo en reducidas extensiones, utilizando los corrales, y sembrando con métodos más que primitivos, obtienen rindes regulares y a veces buenos; ¿cómo, no ha de producir bien este cereal, cultivándolo con maquinaria moderna y de acuerdo con lo que se aconseja para el sistema de secano?

Las breves indicaciones de cultivo que van a continuación, pueden aplicarlas los pobladores de la zona apropiada, en la seguridad del éxito, pues son el fruto de la experimentación y de la práctica personal sobre el mismo terreno durante estos últimos años.

La preparación del suelo debe comenzarse en los meses de enero y febrero, dando la primera arada a 15 centímetros de profundidad, y la segunda, en marzo y abril, hasta 25 centms.

Los terrenos que requiere este cereal son de consistencia media, los que precisamente abundan en la zona santiagueña.

No debe olvidarse de que es muy necesario profundizar las aradas lo más que se pueda, porque así se almacenan mejor las aguas de lluvias, y las plantas, al desarrollar más sus raíces, resisten en buenas condiciones a las sequías.

Después de cada lluvia es indispensable pasar en seguida la rastra de dientes para formar el manto protector de tierra suelta que conserva la humedad en las capas profundas.

Si el terreno ha sido invadido por las malezas, cosa común en la zona cálida, hay que pasar la rastra de discos; la lucha contra los yuyos hay que mantenerla siempre, pues, como se sabe, además de los elementos fertilizantes, extraen la humedad del suelo a manera de tantos chupones.

Para el buen cultivo es imprescindible disponer de las dos rastras mencionadas.

Por las experimentaciones locales se ha llegado a la conclusión de que la siembra temprana es la mejor; el momento más propicio en la zona de secano santiagueña es la segunda quincena del mes de mayo hasta la primera quincena de junio.

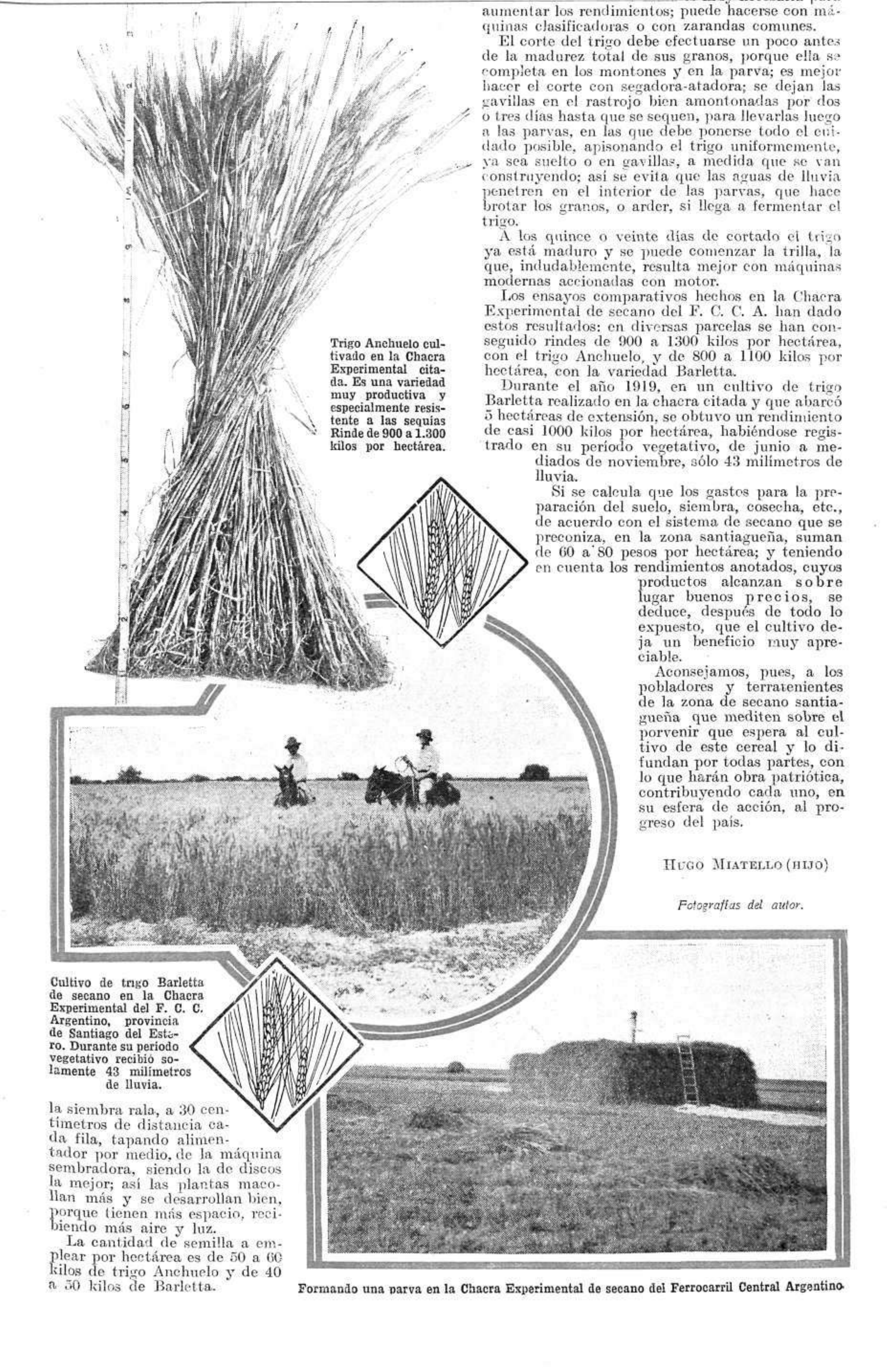
Los trigos duros son los más indicados para la zona que nos ocupa, porque resisten mejor a las sequías, son más precoces y maduran más temprano. Puede recomendarse el trigo Anchuelo (denominación local con que se designa al trigo Español) que da resultados notables por su gran desarrollo vegetativo y por los rindes que proporciona.

De los trigos semiduros, recomendamos el Barletta, ya aclimatado.

Hay que hacer



Espigas de trigo Anchuelo bien desarrolladas. Anchuelo es la denominación local con que se designa al trigo Español. El cultivo fué beneficiado tan sólo con 74 milímetros de precipitación pluvial.



Trigo Anchuelo cultivado en la Chacra Experimental citada. Es una variedad muy productiva y especialmente resistente a las sequías Rinde de 900 a 1.300 kilos por hectárea.

Cultivo de trigo Barletta de secano en la Chacra Experimental del F. C. C. Argentino, provincia de Santiago del Estero. Durante su período vegetativo recibió solamente 43 milímetros de lluvia.

la siembra rala, a 30 centímetros de distancia cada fila, tapando alimentador por medio, de la máquina sembradora, siendo la de discos la mejor; así las plantas macollan más y se desarrollan bien, porque tienen más espacio, recibiendo más aire y luz.

La cantidad de semilla a emplear por hectárea es de 50 a 60 kilos de trigo Anchuelo y de 40 a 50 kilos de Barletta.

aumentar los rendimientos; puede hacerse con máquinas clasificadoras o con zarandas comunes.

El corte del trigo debe efectuarse un poco antes de la madurez total de sus granos, porque ella se completa en los montones y en la parva; es mejor hacer el corte con segadora-atadora; se dejan las gavillas en el rastrojo bien amontonadas por dos o tres días hasta que se sequen, para llevarlas luego a las parvas, en las que debe ponerse todo el cuidado posible, apisonando el trigo uniformemente, ya sea suelto o en gavillas, a medida que se van construyendo; así se evita que las aguas de lluvia penetren en el interior de las parvas, que hace brotar los granos, o arder, si llega a fermentar el trigo.

A los quince o veinte días de cortado el trigo ya está maduro y se puede comenzar la trilla, la que, indudablemente, resulta mejor con máquinas modernas accionadas con motor.

Los ensayos comparativos hechos en la Chacra Experimental de secano del F. C. C. A. han dado estos resultados: en diversas parcelas se han conseguido rindes de 900 a 1300 kilos por hectárea, con el trigo Anchuelo, y de 800 a 1100 kilos por hectárea, con la variedad Barletta.

Durante el año 1919, en un cultivo de trigo Barletta realizado en la chacra citada y que abarcó 5 hectáreas de extensión, se obtuvo un rendimiento de casi 1000 kilos por hectárea, habiéndose registrado en su período vegetativo, de junio a mediados de noviembre, sólo 43 milímetros de lluvia.

Si se calcula que los gastos para la preparación del suelo, siembra, cosecha, etc., de acuerdo con el sistema de secano que se preconiza, en la zona santiagueña, suman de 60 a 80 pesos por hectárea; y teniendo en cuenta los rendimientos anotados, cuyos productos alcanzan sobre lugar buenos precios, se deduce, después de todo lo expuesto, que el cultivo deja un beneficio muy apreciable.

Aconsejamos, pues, a los pobladores y terratenientes de la zona de secano santiagueña que mediten sobre el porvenir que espera al cultivo de este cereal y lo difundan por todas partes, con lo que harán obra patriótica, contribuyendo cada uno, en su esfera de acción, al progreso del país.

HUGO MIATELLO (HIJO)

Fotografías del autor.

Formando una parva en la Chacra Experimental de secano del Ferrocarril Central Argentino

EL HOMBRE DEL PERRO

GERMAN GARCIA HAMILTON

ILUSTRACIÓN DE VALDIVIA.



NADIE se preocupó jamás de saber quien era aquel anónimo personaje que apareció, de pronto y sin conocerse su procedencia, en los sitios más céntricos de Buenos Aires, acompañado de un magnífico perro de Rusia que atraía las miradas de todos los transeuntes con su imponente aspecto de fiera domesticada.

El hermoso y corpulento animal, de ilustre estirpe canina y bien acentuados rasgos de nobleza, parecía no darle ninguna importancia a esa admiración pública con la que ya estaba familiarizado, como les ocurre a todas las celebridades. Y era tal su arrogancia y señorío, que la cadena pendiente de su cuello producía la impresión de ir sujetando al vulgar hombrecillo que le servía como de accesorio, visiblemente satisfecho de despertar esa curiosidad envidiosa entre aquella multitud a la cual contemplaba con cierto orgulloso desdén, como si la posesión de lo que no está al alcance de todos los bolsillos constituyera una forma de superioridad personal.

Durante algunas semanas, en sus frecuentes paseos por la calle Florida y la avenida de Mayo, aquel anónimo transeunte fué el porta perro que más llamó la atención de cuantas personas frecuentan esos concurridos parajes. Era evidentemente un forastero. Lo denunciaba a la legua su aspecto agropecuario, su rostro quemado por el sol, su indumentaria de paseante en corte, obra de algún sastre de Tinogasta o de Venado Tuerto. Aquel hombre debía alojarse, forzosamente, en un hotel céntrico...

¿Sería algún político de tierra adentro, en estado semisilvestre; algún flamante congresal de lejana provincia aun no incorporado a la cámara en que habría de hacer su debut parlamentario?

En la imposibilidad de conocer su nombre, condición y procedencia, le llamaremos «el hombre del perro».

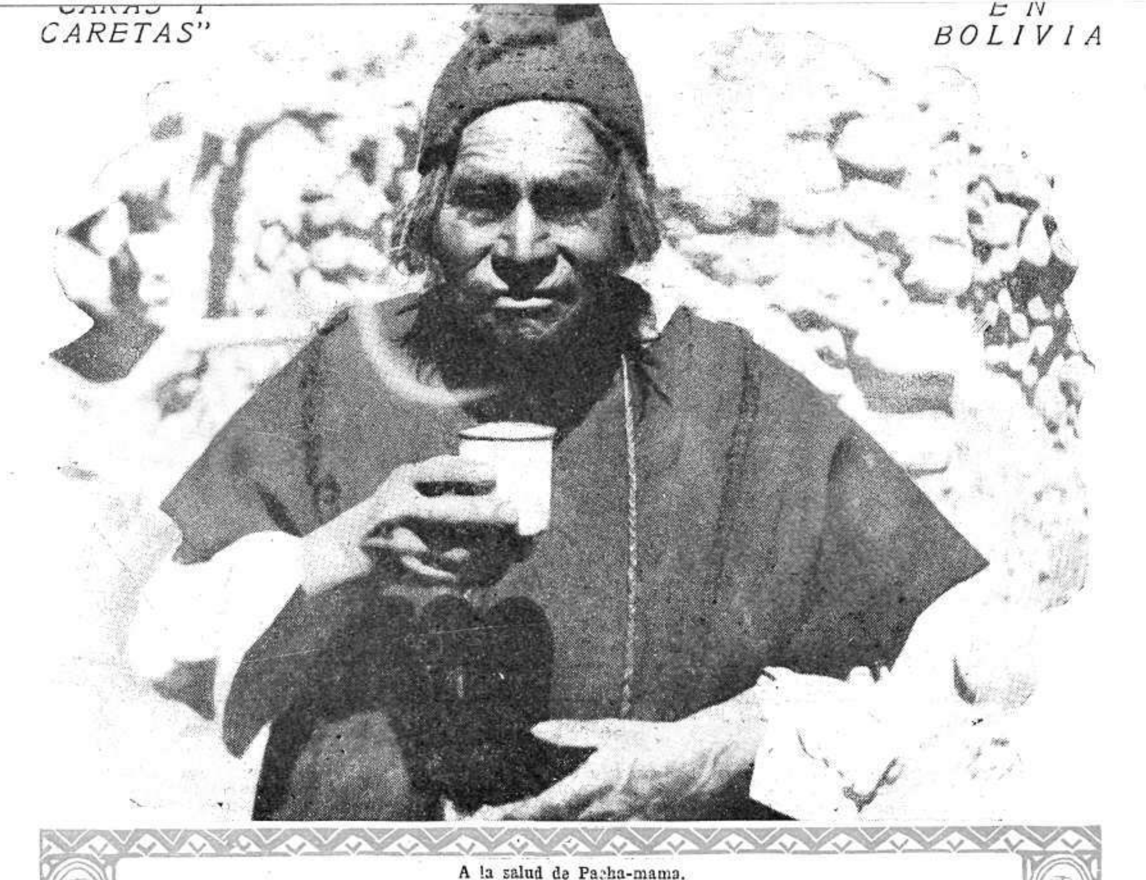
Lo cierto es que él tuvo sus quince días de incógnita notoriedad, sobre todo entre la numerosa clientela de los cafés que animan las aceras de la avenida de Mayo.

Solía a veces sentarse frente a una de las mesitas colocadas al aire libre a lo largo de la gran arteria siempre populosa, con su perro inseparable, el que demostraba la inquietud de todos los prisioneros, especialmente cuando acertaba a pasar junto a él alguna coqueta y remilgada galguilla.

Y entonces era un continuo tironeo de cadena que molestaba visiblemente al amo, abstraído en la lectura de algún periódico.

Fué debido, sin duda, a uno de esos *flirts* caninos de que no da cuenta la crónica social, que un buen día el corpulento Ruso rompió tan incómodo cautiverio dejando a su amo confundido entre aquella hormigueante multitud, de la que pasó a ser uno de los tantos transeuntes inadvertidos...

Es lo que les ocurre a ciertos personajes de ocasión cuando descienden de las posiciones oficiales que les dieron una espectabilidad ficticia y transitoria. Desaparecido el perro, es decir, el cargo público, vuelven a perderse entre el montón anónimo y ya nadie se acuerda más de ellos, como no sea para referir alguna anécdota pintoresca de su paso por las anchas avenidas del presupuesto. *Sic transit gloria mundi...*



A la salud de Pacha-mama.

LOS INDIGENAS DEL ALTIPLANO

La clase indígena está sometida íntegramente a los sacerdotes de la religión católica. En cada cantón o capital de provincia existe una parroquia de la cual es jefe un sacerdote, el que es considerado como una respetable autoridad.

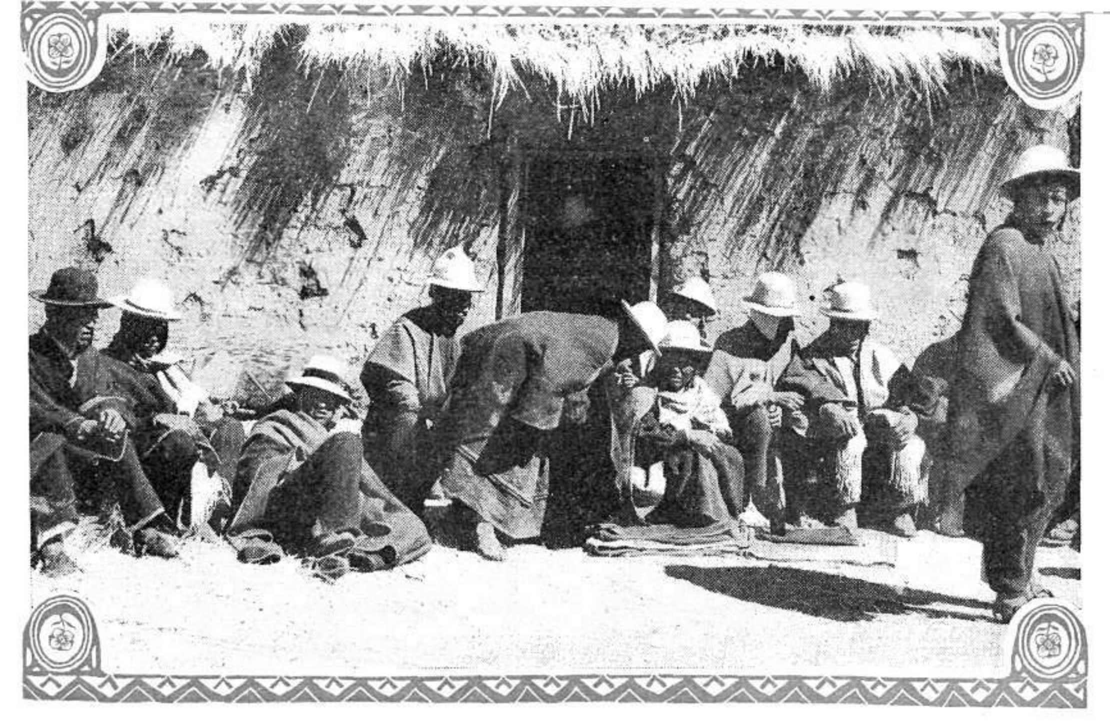
Frecuentemente comparecen los indígenas ante el señor párroco, cuyos consejos y advertencias son acatados con verdadera sumisión. Cuando se presenta un conflicto en el seno del hogar, o cuando un matrimonio ve en peligro su estabilidad, es el señor párroco el llamado a poner remedio a las dificultades, unas veces mediante la persuasión y los medios conciliatorios que aconseja la prudencia y el buen tino, y a veces mediante la imposición, supremo recurso al cual apelan los señores párrocos, cuando los indígenas no escuchan de buen grado las amonestaciones del padre espiritual.

En las festividades religiosas, que se repiten con demasiada frecuencia en la mayor parte de los pueblos del altiplano, los indígenas hacen verdadero derroche de todas sus economías acumuladas en medio de las privaciones de su vida miserable. Organizan pandillas de bailarines, a cual más originales y pintorescas. Recorren enormes distancias, y el alférez indígena encargado del festival, corre con todos los gastos de manutención y bebida, hasta que, como consecuencia de ese alferazgo, queda poco menos que en la indigencia.

Y es para esas fiestas religiosas que los indígenas sacan a lucir sus mejores trajes, sus ponchos más costosos y más artísticos. Es allí, en esa ostentación de tejidos de vicuña y de chaquetillas multicolores, que se mide la capacidad económica de los indios. El mayor número de polleras puestas unas sobre otras en el cuerpo de las mujeres, así como la abundancia de colores en las gorras que llevan los hombres, demuestran a la luz del sol la eficiencia de los indígenas, eso que ellos llaman su buen porte.

Es costumbre establecida entre los indígenas, rociar el suelo con el licor, antes de dar el primer sorbo, brindando por la Pacha-mama (madre de la tierra), y mantienen la creencia bien arraigada de que, al prescindir de esta participación, se hacen acreedores de la venganza de ese ser sobrenatural que preside to-

Baile de achachi-chumus (viejos agachados).



Después de la faena.

dos sus actos. Es por esta creencia bien arraigada que antes de humedecer sus labios en el licor, ofrecen su homenaje de salutación a la misteriosa Pacha-mama.

Concluida la fiesta religiosa, en la cual se han vaciado muchas latas de alcohol, los indígenas vuelven a sus labores cotidianas. A roturar la superficie de la tierra, a sembrar para el patrón o construir sus viviendas. Aunque perezosos, trabajan sin cesar, percibiendo salarios miserables que no alcanzan a compensar ni la centésima parte de las fatigas del sufrido indígena.

Lo que persiste aún, no obstante las campañas de prensa, es el *pongueaje* de los indígenas, quienes tienen obligación de servir al dueño de la hacienda por un tiempo determinado y sin remuneración alguna. Y es tan importante este servicio, que el valor de las haciendas está calculado según el número de colonos que ella tiene. Son los sufridos *ponguitos* quienes desempeñan los más humildes servicios, desde el barrido de la casa hasta el cuidado de los niños, sin que de sus labios salga una palabra de queja ni de reproche para el amo.

Cuán sufridos son los indígenas del altiplano hasta no sentir las tentaciones de un levantamiento. Entonces son crueles y feroces con los blancos. Los destrozan sin compasión y se cuentan algunos casos que dejan muy lejos las fechorías de los salvajes y de los antropófagos. ¡Ah, la venganza del indio!...

J. CÉSPEDES R.



Templo de Tiahuanacu, donde están las celebradas ruinas incaicas.

MI LAMPARA

No es mi lámpara, por de contado, de atributos mágicos, cual la de Aladino. Es una lámpara común, vulgar. Hasta su historia, en apariencia, carece de interés. Me la regaló, años ha, un hermano menor. El se la compró, a su vez, a un chamarilero y con ella se alumbró por espacio de un largo lapso hasta que, por fin, vino a mi poder.

Dice Ganivet, si la memoria no me ilude, que el exceso de luz, en una casa, ha hecho que se diseminara la familia otrora reunida en torno de la dulce lumbre del hogar.

Sea por espíritu de misoneísmo o bien por que esta lámpara tosca reviste para mí un encanto poético de que carecen los mecheros de gas, es el caso que la mía tiene un sabor de intimidad tal, que he concluído poco menos que por connaturalizarme con ella, lo que no ha ocurrido con las demás formas de luz, aun cuando representen éstas, sobre aquélla, el progreso de la civilización.

Acaso finque ello, entre otras muchas cosas, en la facilidad con que he podido graduar su luz a desemejanza de las otras formas, de cuya uniformidad he tenido muchas veces que ser víctima.

Y luego, ¡si mi lámpara hablara! ¿Qué no me diría? ¿De qué escenas no habrá sido testigo ocular? Episodios de amor, cuya pleamar tenían su eclosión en juramentos de una ternura conmovedora. En otras ocasiones escenas de odios mortales iluminadas constantemente como de una luz siniestra.

Mas hago abstracción, por ahora, de cuanto pueda haber presenciado y de los cuadros alumbrados por su media luz cuando se hallaba en poder de otros, para concretarme a lo acaecido a partir del tiempo en que me pertenece, en que soy su poseedor, en fin.

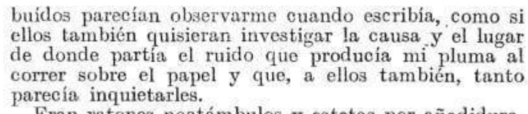
En los luengos y lluviosos sonocheos de invierno, cuando la cellisca azotaba con violencia los cristales de mi habitación, en esa hora en que las cosas todas cobran de pronto no sé qué aire de misterio, su luz, suave y dulce cual caricia maternal, irradia desde el centro de la mesa en que se halla colocada, conjurando de esa suerte el temor supersticioso de que iba haciendo presa nuestro espíritu a favor de las sombras creadas por ausencia de su media luz.

¡Qué alegría experimentamos, por ejemplo, cuando, después de penetrar a nuestra habitación sumida en la penumbra, encendemos nuestra lámpara y, merced a ella, como por ensalmo, nos ponemos en relación con nuestras cosas más familiares, más íntimas, gratas a nuestro espíritu porque asisten a la gestión de lo que constituye la trama del diario vivir!

Durante las noches, mientras la luna riega con su plateada luz las calles silenciosas, interrumpidas de largo en largo por el canto de algún noctámbulo rezagado o los pasos tambaleantes de algún beodo, nuestra lámpara, oficiando de astro mayor, da vida con su luz a la habitación en que trabajamos. Y así transcurren las horas, bellas y fecundas, sin tener noción del tiempo que se va, hasta que el papalear del gallo, seguido de su primera clarinada, nos torna a la realidad. Advertimos, entonces, que amanece. Es menester, pues, poner punto final a la jornada. Mientras los más han soñado durmiendo, nosotros hemos soñado despiertos. Y luego, en torno al foco de su luz, ¡qué venero inagotable de observaciones!

Así, en noches cuyas vigilias se prolongaban por el trabajo, solía percibir, de pronto, ruidos extraños que no lograba localizar. Miraba en todas direcciones, y nada veía. Vuelta al trabajo, y al poco andar, el oído se me tornaba a llenar del mismo extraño ruido.

Por fin, luego de algunos atisbos, una noche logré descubrir la causa que lo producía. Eran las cabezas móviles y nerviosas de unos ratones, cuyos ojillos



buídos parecían observarme cuando escribía, como si ellos también quisieran investigar la causa y el lugar de donde partía el ruido que producía mi pluma al correr sobre el papel y que, a ellos también, tanto parecía inquietarles.

Eran ratones noctámbulos y estetas por añadidura, porque le han hincado el diente, ¿adivinarán ustedes a qué? Pues nada menos que a varios tomos de la *Historia de las ideas estéticas* de Menéndez y Pelayo, *La Estética* de Benedetto Croce y una viejísima edición de *Investigaciones filosóficas sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello* de Edmundo Burke. Menos mal que no han pasado del lomo, como ciertos eruditos a la violeta...

Mas, con todo, ¿no resultaría interesante investigar si esos roedores poseen instintos calológicos?... Porque no se explica de otro modo que, teniendo yo en mi biblioteca varios libros de filosofía, se hayan éstos salvado como si estuvieran inmunizados. Y cuenta que entre ellos estaba Kant, que hubiera ofrecido volumen como para saciarlos por hidrópicos que fueran los ratones... Decididamente, los ratones que habitan mi zaquizamí no son proclives a la filosofía. Son, sencillamente, ratones estetas...

Y bien, no sólo en lo expuesto reside el encanto que mi lámpara me ha deparado, dado que, a manera de kaleidoscopio, ha ido ofreciendo a mi curiosidad, una sucesión de cosas que no me hubiera sido dable observar en parte alguna, como no fuera al resplandor de su luz.

Así, otra noche, cuando más embebido me hallaba en el trabajo, advertí de súbito un ruido áspero, como de alas que al agitarse chocaran contra algo que no le permitiera remontarse y hender por el espacio. Fué aquel un ruido del cual no tuve al pronto conciencia clara. Pero como el ruido persistiera, si hasta entonces había mirado sin ver, advertí que una telaraña formada sobre un haz de flores artificiales que, en un florero, se hallaban en una rinconera de mi baja y estrecha habitación, se estremecía como si alguien la agitara con violencia, bien que sin percatarme aún del drama que a mis ojos se ofrecía.

Mas al fin, ganado por la curiosidad de saber lo que ocurría, ya que mis ojos hasta entonces no habían revelado mayor acuidad de observación, abandoné la silla en que me hallaba sentado y me aproximé a las flores para examinarlas de cerca.

Así que oyó mis pasos, con toda celeridad, una araña de velludas patas se escurrió, con la rapidez del rayo, entre uno de los abullonamientos que formaban las flores, abandonando exánime, envuelta en la red, tinta de oro por la luz, una mosca que aun se agitaba agónica entre los hilos de esa maraña. Pero tan pronto como se hizo para ella la calma, interrumpida por los pasos que mi curiosidad movieran, y creyéndose, sin duda, a cubierto de toda estratagema, abandonó su escondite y con avidez de polifagia hundió frendiente la trompa en el cuerpo aun tibio y palpitante de la mosca, saciando así la voracidad que algunos instantes de espera había exacerbado.

Este drama de la lucha por la vida, que desde talanquera y merced a la lumbre de mi lámpara me había sido posible presenciar, me sumió en amargas reflexiones. Fué éste, en reducida escala, el mismo drama que, movido por los mismos bárbaros impulsos, las mismas necesidades y hasta con las mismas o análogas arterías, se desarrolla en la vida social.

Es el triunfo del que sabe aguardar pacientemente acechando en la sombra para herir a mansalva. Es el odio secreto que mueve la venganza del que, careciendo de aptitudes y alas para volar, tiende la celada para que en ella caigan los que no andan a ras del suelo...



ANTONIO GELLINI

NADA HAY NUEVO BAJO EL SOL

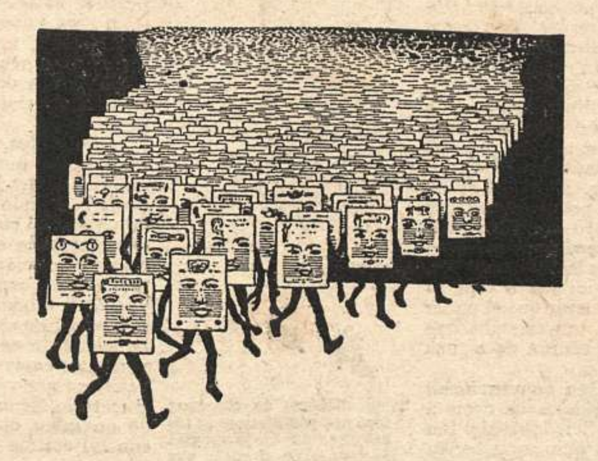
SIGLO I

Al volver del Coliseo el gran patricio Numa Numidior, fué asaltado por una banda de libertos que le arrebato una bolsa con mil quinarios ganados en las carreras de cuadrigas. Después de arrojarlo sobre las losas de la Vía Máxima, los asaltantes huyeron a todo galope en el carro del patricio.

SIGLO XX

Al regresar del Hipódromo el distinguido sportsmen señor N. N., fué asaltado por una banda de apaches que le quitó una cartera con diez mil pesos ganados en las carreras. Después de herirlo y arrojarlo sobre el asfalto de la Avenida Alvear, desaparecieron los bandidos en el auto del señor N. N.

DIBUJOS DE REDONDO




REFINERIA DE ACEITES
BAU
FREIXAS y Cª

LA MUJER Y LA CASA

La evolución en el traje *tailleur* se acentúa con detalles nuevos. La influencia del fino gusto latino se advierte en la falda plegada, en la chaqueta suelta y abierta sobre un chaleco de seda de colores diversos, en los detalles coquetones cuya gracia revela el deseo de aparecer siempre muy femenina en el arreglo exterior lo mismo que en la psicología de mujer que no se altera bajo el *tailleur* un poco viril.

La amplitud de las polleras consiente movimientos más agraciados. Con estos nuevos modelos se pueden emplear telas ligeras, sedas, lanas, etc., sin excluir para las polleras lisas el paño tipo inglés.

Los cuellos altos irán difundiéndose cada vez más, y serán por cierto muy cómodos para la próxima estación, en que, por más de un concepto, se apreciarán los beneficios de la garganta cubierta. ¿Por qué se ha llegado a este excesivo pudor de cubrirse el cuello? ¿Será por efecto de una reciente pastoral? No; es por la moda que nos llega de París. ¿Tal vez porque las faldas se acortan cada vez más de un modo casi ridículo? Es necesario declarar que el pudor femenino es de medida tan estrecha que debe hacer siempre un estirón de alguna parte.

¡El pudor! ¡Es algo tan convencional! Después de todo, lo que la moda decreta hay que acatarlo incondicionalmente. Sin embargo, hay decretos que no deberían cumplirse y a los que estarían en el deber de resistirse las mujeres de buen sentido.



Traje «tailleur» de chantung topo con guarniciones de seda color rosa, con la que está confeccionado el cuello que termina con un fino plegado blanco.

NOTAS DE LA MODA

Todas las mujeres con estas falditas cortas parecen escolares en vacaciones o cantineras de opereta, y ofrecen un cierto aire de pilluelo que no siempre armoniza con el tipo.

Las faldas amplias tienen el mérito de prolongar el uso de los visos, que constituye un tema de elegancia que las mujeres de buen gusto habían visto desaparecer con desagrado. Y como en algunos movimientos de la pollera se descubre el *dessous*, será necesario que aquél armonice con el traje, no siendo preciso para ello que el color sea igual.

Un detalle de suma elegancia es el de entonar el color del viso con el de los zapatos.

Los cuellitos, los visos, los «jabots», son ornamentos que se pueden variar hasta el infinito para hacer elegante un vestido. Nada más lindo que una carita emergente de un blanco cuello plegado estilo Médicis confeccionado en organdín. La piel y el cuero conservan también el favor de la moda. Dibujos pompeyanos y etruscos dan una nota original sobre los tejidos de un solo color. De acuerdo con los modelos que he admirado en una de nuestras más importantes casas de modas, me aventuro a vaticinar que gustarán mucho los cuellos, Directorio, Médicis, Luis XIII y Enrique II, de un sabor clásico en vivaz contraste con las caritas modernas.

IVONNE.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— ¿Qué hace Vd., señor?

— ¡No sé! ¡Una fuerza irresistible me impulsa hacia ti!

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.· 67

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


N. Leonor
Violeta
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
El anhelo de poseer un bello cutis, de sedosa y delicada apariencia, constituye una justa y natural aspiración en todas las señoras; pero la realización de este deseo lleva implícito un deber ineludible: el de prodigar a la piel cuidados especiales perfeccionando sus encantos con el uso constante de un producto de belleza acreditado y eficaz como el Polvo Graseoso
LEICHNER
único para trasmitir al cutis la suavidad y frescura de la rosa, y dotar al rostro de singulares atractivos.
* * *
NOTA. — Todas las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER pueden recibir gratuitamente EL ECO DE LA MODA, revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHNER, que lleva adherida cada caja de este artículo.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



760 — Remontando el barrilete.
SAMUEL ALVAREZ.

761 — Esperando pasajeros.
ALFREDO PINA.



762 — Un cow-boy.
CARLOS CURTI.



763 — Una holandesa.
M. A. ARABEHETY.



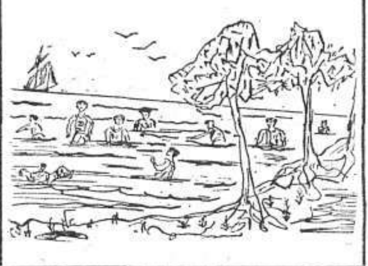
764 —. Un paseo en bote.
AZUCENA A. LIMA.



765 — En el baño.
RAMÓN GUANTER.



766 — Una vieja adivina.
A. CAMPOS PERÓ.



767 — En la playa de Quilmes.
ALBERTO I. ROSSI.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1734. — ¿En qué parte de Europa la industria de los diamantes es más importante?

J. J. PÉREZ. — Lanús.

Sabido es que desde el siglo XV Amberes y Amsterdam son los principales centros del comercio de los diamantes. En la primera de las capitales citadas existen nada menos que 4.000 molinos de pulimentado. Amsterdam cuenta por su parte con unos 7.000 molinos, si bien no realiza por esto beneficios superiores a su competidora belga. Esta tiene la especialidad de la talla de diamantes grandes en rosa de 6 a 12 facetas. Amsterdam se dedica, por el contrario, a la talla de diamantes pequeños. Así, por ejemplo, los lapidarios de Amsterdam hacen a veces de una piedra de un quilate, hasta 600 rosas o 500 brillantes.

De pasada diremos que la talla del diamante comprende tres operaciones: el labrado en el sentido de las capas de cristalización; el modelado, consistente en dar a la piedra, por frotación con otro diamante, la forma aproximada que se desea; y, por último, el pulimentado, que estriba en dar la última mano a las piedras, dotándolas de facetas multiplicadoras del brillo, y que se obtiene por medio de la rotación vivísima de un disco, recubierto de una mezcla de aceite y de polvillo de diamante. El brillante consta de 64 facetas, la "rosa coronada", de 24, y la "rosa de Amberes" de 6 a 12.

A fines del año último contaba Amberes nada menos que con 4.000 lapidarios pulimentadores, sin incluir en ese pequeño ejército obrero a los desbastadores, modeladores y engastadores. Según el periódico de donde tomamos estos datos, la industria del labrado diamantino puede ser considerada como la más productiva para el obrero, puesto que el jornal de los buenos oficiales no baja de 100 francos por semana; los aprendices ganan desde el segundo año de 30 a 40 francos semanales. Los obreros lapidarios de Amberes, tanto por su número como por el capital que representan, son los más poderosos del mundo. Tienen constituídas dos asociaciones potentísimas tituladas la "Diamant Bewerkersbond", y la "Gilde", cuya enorme fuerza procura contrarrestar un sindicato patronal formado por 200 maestros lapidarios.

La industria diamantina en Amberes se surte casi exclusivamente de las minas sud-africanas y de las brasileñas, siendo curioso el que las transacciones no se llevan a efecto en un mercado o bolsa de contratación, como ocurre en Amsterdam, sino en las tabernas. Todas las noches, de 7 a 9, cada casa de bebidas es una mina de diamantes, alternando con las jarras de cerveza, sobre las mesas, cartapacios llenos de piedras preciosas, que valen millones de pesos.

N.° 1735. — ¿Qué es un kilowatt?

ELECTRICISTA. — Capital.

En el siglo de la electricidad es tan útil conocer las medidas eléctricas como las de longitud, por ejemplo, dado que las usinas que lo suministran la calculan por horas de kilowatt.

Se denomina bajo el nombre de "Ampére" y de "Volt" las unidades que se emplean para determinar la "intensidad" y la "tensión" de la corriente eléctrica. La resistencia que se opone a ésta, al pasar por una columna de mercurio de 106 centímetros de longitud y de 1 mm. cuadrado de sección se llama "Ohm". La corriente eléctrica de un "Volt" de tensión a la cual se opone un "Ohm" de resistencia se llama un "Ampére".

Suponiendo que una usina eléctrica suministra una corriente de tensión constante de 200 "Volts". El trabajo producido en un segundo por un "Ampére" con un "Volt" es la unidad de potencia eléctrica y se la designa con la palabra "Watt". Si, por ejemplo, la intensidad de la corriente es de 10 "Ampéres" y la tensión de 200 "Volts", la potencia desarrollada en este circuito es de $10 \times 200 = 2.000$ "Watts", equivalente a 2 "Kilowatts", pues cada uno de éstos está formado por 1.000 "Watts".

Cuando se suministra esta corriente por un espacio de una hora, se la llama una "hora watt". La fuerza de un caballo (H. P. — horse power) es de 726 "watts".


Si la naturaleza le ha favorecido con una cara bonita, de facciones hermosas, cuide usted de dar al rostro el marco que complete su belleza.
El afamado
ESPECÍFICO BOLIVIANO
Benguria
— sabia preparación científica hecha con la savia de ciertas plantas y flores de Bolivia,— otorga al cabello una hermosura incomparable. Destruye la caspa, detiene la caída del cabello, fortifica su raíz, devuelve a las canas su color primitivo sin teñirlas y cura radicalmente la calvicie, haciendo que el cabello crezca largo, sedoso y abundante.
Durante QUINCE AÑOS un gran número de damas y caballeros de destacada figuración social han usado este ESPECÍFICO, obteniendo todos los mejores resultados. Lo atestiguan millares de certificados que ponemos a disposición de quienes deseen examinarlos.
El ESPECÍFICO BOLIVIANO BENGURIA es reconocido por eminencias médicas como INSUPERABLE para el tratamiento de las afecciones del cuero cabelludo.
LAVADO TONICO PARA EL CABELLO.
Esta nueva composición supera a todos los lavados conocidos. Limpia el cuero cabelludo y el cabello de suciedad y caspa. Tonifica y suaviza el cabello admirablemente. No contiene ni la más mínima parte de sustancias cáusticas. Se recomienda su uso como complemento del Específico Boliviano BENGURIA lo mismo que aisladamente.
ÚNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor
Dr. BENGURIA
Av. de Mayo, 1156 - U. Telef., 5753, Rivadavia
Sucursales:
Av. de Mayo, 1239 Buenos Aires
MONTEVIDEO: Sarandí, 429
GRATIS se envía, a quien lo solicite, el instructivo Brochour del Específico Boliviano BENGURIA.



Auto lujosamente adornado que llamó la atención en el corso de esta localidad, el que ocupaban las señoritas de Jouandou, Idiart y Alrot luciendo elegantes disfraces.



GALLETITAS y TE
BAGLEY
son los productos más nobles en su clase.
El aromático TE BAGLEY procede de las famosas plantaciones de Ceilán. Es puro y económico.
Las sabrosas GALLETITAS son elaboradas con materias primas seleccionadas cuidadosamente.
TE
BAGLEY
EXTRA SUPERIOR
MODERNA
EXTRA FINOS
Bagley
GALLETITAS
CREAM CRACKERS
M.S. BAGLEY Y CIA LTDA
BUENOS AIRES
GALLETITAS
CREAM CRACKERS
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES



Señoritas de Ghigliazza, Sosa, Canale, Rolandi, Acosta, Gogoneche y García que por su belleza y elegancia llamaron la atención durante los tres días de Carnaval en el palco elegantemente adornado que ocuparon en el corso de esta localidad.

CÓMO SE HA FORMADO LA TIERRA

Los romanos daban al universo entero la forma de un huevo gigantesco cuya parte superior constituía el cielo, mientras que la otra mitad era el suelo donde vivían los hombres. Por todas partes estaba la Tierra rodeada de agua. Sin embargo los atrevidos navegantes, imaginando que la Tierra era redonda, trataron de darle la vuelta.

La experiencia se ha repetido varias veces. La Tierra es redonda como una bola, y por primera vez Galileo demostró que debía girar sobre sí misma. Simple nebulosa en un principio, la Tierra ha debido brillar durante millones de años como un diminuto sol; luego tomó el estado líquido y se cubrió de espesas nubes, y rodando por el espacio infinito, donde reina una temperatura de 273° bajo cero, se ha recubierto poco a poco de una corteza de espesor cada vez mayor. Formando la corteza un todo compacto y disminuyendo el núcleo por enfriamiento, la envoltura exterior resultó bien pronto grande para la masa líquida que contenía, y de aquí que se produjeran en ella numerosos repliegues, que han dado origen a las asperezas y a las depresiones del suelo. Nada se produce en la naturaleza que no esté sujeto a la ley esférica en su origen, como el Sol que nos alumbra. La Tierra está ahora deformada por los pliegues antedichos, y su forma es más bien poligonal.


No compre al azar
Tenga Vd. presente que "La Salud es la Mayor Fortuna"
Cuando alguna enfermedad ha hecho presa en su organismo, Vd. acudirá sin duda al médico que más confianza le inspire; pero el prestigio de éste depende de la bondad de los medicamentos que prescribe o de la escrupulosidad con que el farmacéutico ha de preparar sus recetas...
Gozando nuestra casa del más alto crédito profesional, nuestros clientes bien saben que en nuestros laboratorios propios, instalados de acuerdo con los modernos adelantos de la ciencia, todo trabajo se ejecuta con la mayor exactitud y que empleamos productos absolutamente legítimos. De la pureza de nuestros medicamentos responde el amplio prestigio de nuestro nombre.
LABORATORIO QUIMICO - FARMACEUTICO
Premiado con MEDALLA de ORO
en la Exposición Continental de 1882
Dirigido por el Dr. FRANCISCO P. LAVALLE
Droguería y Farmacia del Pueblo
Rivadavia 727-745 Bs. Aires
TELEFONOS:
DROGUERIA: (Unión Telef., 190-191, Av. (Coop. Telef., 3754, Central
FARMACIA: Unión Telef. 1920, Avenida
LABORATORIO: U. Telef. 2337, Avenida
A. SOULIGNAC & Cía.

Tres aspectos del gran baile de fantasía que se celebró en el Club Alemán.


En todos los paseos campestres y juegos al aire libre a que asista toda dama, para conservar su cutis inalterable debe emplear la exquisita CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO
Brissac.
y su rostro resplandecerá de hermosura.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55 — Unión Telefónica, 2045, Belgrano.
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42. — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

Los futuros dueños del mundo

Alguien ha vaticinado que llegará el día en que los insectos acaben con el hombre. Muchas cosas son menos probables que esta afirmación, porque estos bajos organismos constituyen una verdadera amenaza para la humanidad. (Recuérdese la invasión de mosquitos que hubimos de sufrir los pasados días.)

De no encontrar remedios para combatir a los insectos, éstos acabarán con nosotros y quedarán dueños absolutos del planeta.

Todos los productos de la tierra tienen su peste de insectos.

En 1882 los labradores de Kent perdieron más de 50 millones de pesos, debido a los destrozos que causó el pulgón en los plantíos de lúpulo, y hace pocos años las avispas de sierra destrozaron las cosechas del Japón y causaron a la agricultura una pérdida de 300 millones de pesos. Mayores daños aún ha causado en los patatales de América el escarabajo de Colorado. La lucha que sostienen los agricultores yankis contra este dañino insecto les cuesta más de 25 millones de dólares todos los años.

Durante un año, varios Estados de la Unión Norteamericana perdieron 200 millones de dólares en sus cosechas de algodón por la peste del gorgojo.

La langosta es una de las plagas que más daño hacen a la agricultura. En pocas horas destrozan hectáreas de terreno; las nubes de insectos que ocultan el sol caen sobre los sembrados y los devoran en un momento. El perjuicio que estos animales han causado a la agricultura es en nuestro país incalculable.

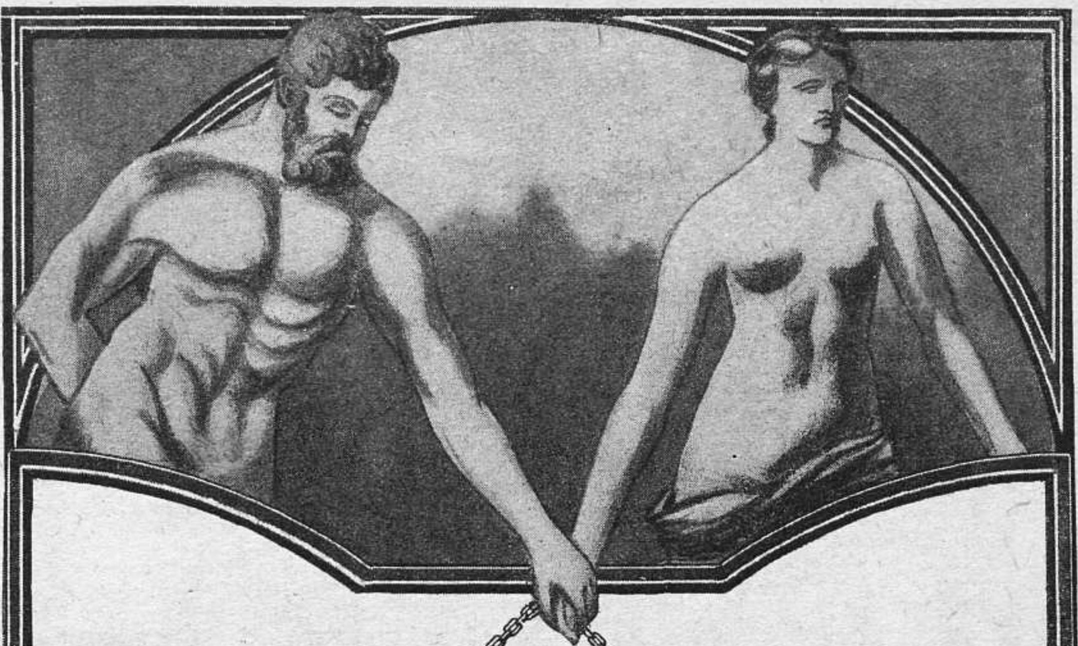
Los insectos no se conforman por combatir al hombre, mortificándolo, dejándolo sin comer y disminuyendo los productos del campo; atacan a los animales que nos son útiles y a nosotros directamente.

El tábano de Australia deposita sus huevos en la lana de las ovejas, y los gusanos que de ellos nacen, materialmente se comen el ganado lanar. En 1912 los ganaderos de Nueva Gales del Sur perdieron rebaños por más de 25 millones de pesos, y los de Queenslandia, más de 60 millones a causa del terrible tábano.

Los insectos son los encargados de llevar las epidemias de un lado a otro, de propagar toda clase de enfermedades, de acabar con la vida del hombre.

El mosquito llamado anofeles se encarga de procurarnos las fiebres palúdicas, y la mortífera mosca se toma la tarea de propagar el tifus, el cólera, la disentería, la oftalmía y otras; y como si la mosca común no bastase, le ayudan otros varios portadores de la fiebre de las trincheras, de la escarlatina, las tifoideas y hasta el reuma.

Pero la más terrible de las enfermedades causadas por los insectos es la del sueño, producida por la picadura de la mosca tsetsé. En una gran parte de Uganda la mosca peleó tan tenazmente contra el hombre, que éste se vió obligado a huir del país dejándolo despoblado. Para el completo desarrollo y progreso del Africa ecuatorial, se hace imprescindible de todo punto el exterminio de la mosca tsetsé.





SON CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS

NASH de 1921

Equipados con MAGNETO **BOSCH**

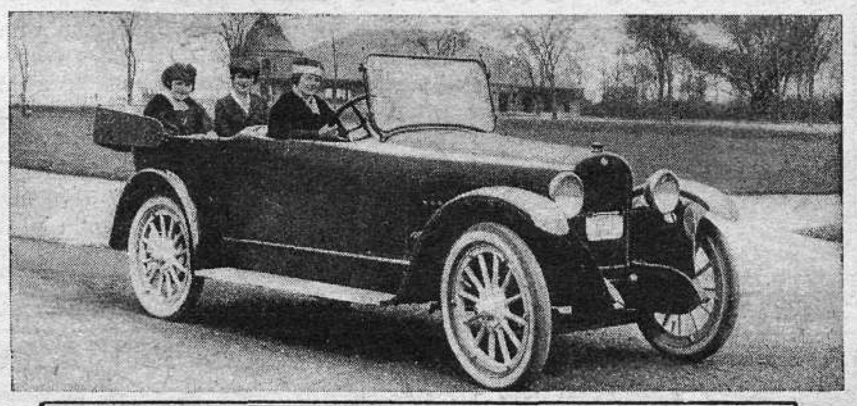
LOS COCHES CON RODADO METALICO TIENEN

NEUMATICOS **CORD**

SON EXTREMADAMENTE ECONOMICOS EN CONSUMO POR SU

MOTOR PERFECCIONADO DE VALVULAS EN LA CABEZA

VISÍTENOS O SOLICITE DATOS



THE NASH MOTORS COMPANY

H. C. EHLERT & C^{IA}

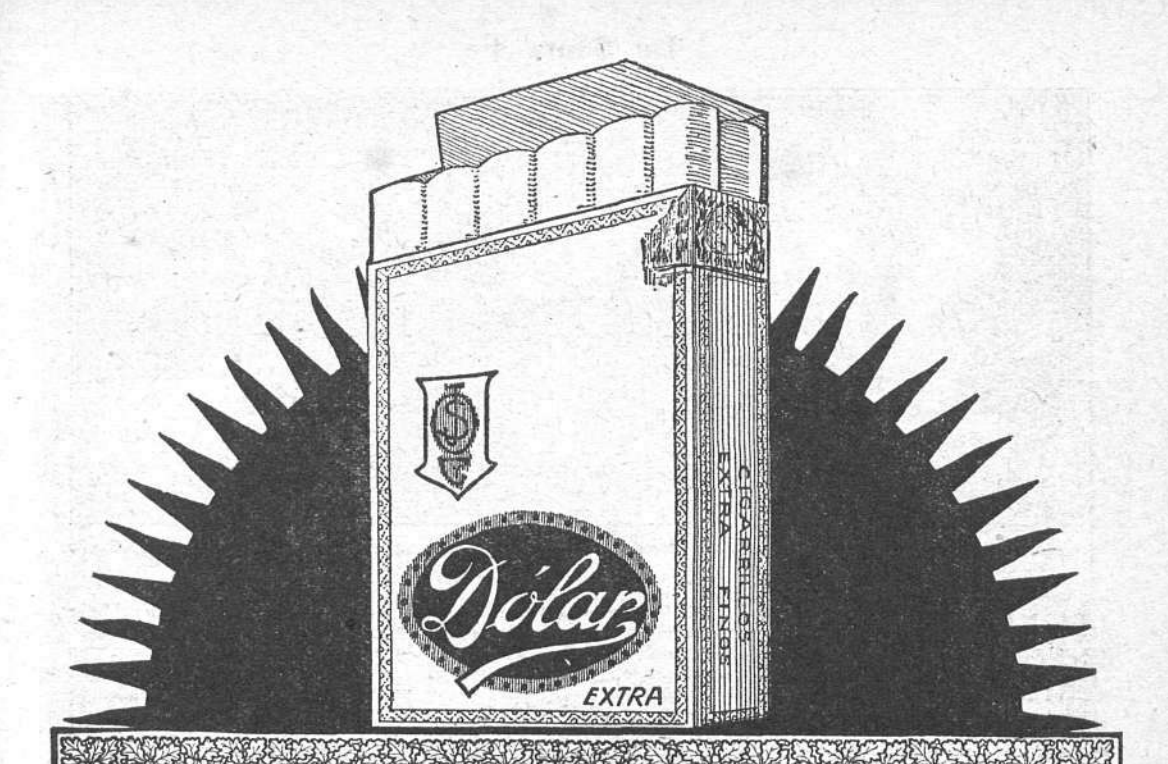
REPRESENTANTES

AV DE MAYO 823 Bs. AIRES U.T. 6957 LIB.

De Santa Fe



VENADO TUERTO. — Personal didáctico de la escuela normal provincial de maestros con los alumnos recientemente egresados.



Cigarrillos

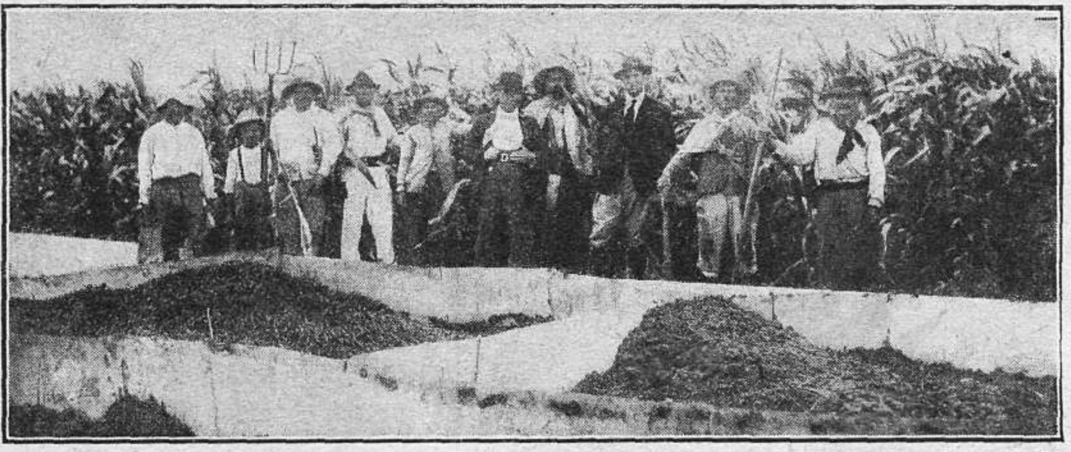
Dólar

20, 30 y 40 cts.

Pruebe Dólar extra, tamaño grande de 30 cts.

J. S. ONAGOITY y Cía. **Humberto I, 1256**

FÁBRICA INDEPENDIENTE



BARRANCAS — Destrucción de langosta en defensa de los maizales, dirigida por el subcomisario de la Defensa Agrícola señor Camilo Martínez.

ALGUNOS VOCABLOS CIENTÍFICOS DE USO FRECUENTE EN LA ACTUALIDAD.

Pechblenda.—Terrenos (Austria) de donde se extrae la mayor parte los cuerpos radioactivos: radio polonio, uranio, etc.

Radio (*Ra.*). — Cuerpo simple, del grupo de los metales, descubierto en 1898 por Mme. Curie.

Radioactividad. — Propiedad que poseen ciertas substancias, como el radio, uranio, etc., de emitir radiaciones dotadas de cualidades particulares.

Radioactivo. — Estado de una substancia que posee un grado más o menos considerable de radioactividad.

Uranio. — Cuerpo simple metálico intacto de la pechblenda y cuyos compuestos emiten radiaciones estudiadas por Becquerel, las cuales llevaron al descubrimiento del radio.

Xenón (*X.*). — Cuerpo simple descubierto en 1898 por Ramsay.

Una vez escapada una palabra ya no puede alcanzarla un caballo; cuidado, por lo tanto, con lo que se dice.

La vanidad es gloria de las pequeñas almas.

Espera de tus hijos lo que tú hayas hecho por tus padres.

Montaigne.


HENZI
HENZI
ESTE VINO VERMOUTH SE ELABORA
DESDE EL AÑO 1890 POR EL MISMO SISTEMA
QUE SE USA EN TORINO
ELABORADO POR:
SUCESORES DE F. HENZI - CORRIENTES 291 - ROSARIO
MARCA REGISTRADA
VERMOUTH HENZI
SUCESORES DE F. HENZI
ROSARIO
GRANDES MEDALLAS DE ORO
AMBERES 1906 - LONDRES 1906
PARIS 1906 - MADRID 1907
DIPLOMA DE HONOR MILANO 1906
ES EL MEJOR
VERMOUTH

SANTA ISABEL. — Grupo de señoritas que forman la comisión «Pro bandera argentina», cuyo objeto es donar una al Círculo Sportivo General Belgrano, la que ha llenado con gran éxito su cometido.



Eldrege

Garantizada por DIEZ años

La mejor máquina del mundo manufacturada científicamente para producir la costura o el bordado mecánico de más alta precisión.

Las tres gracias de la "ELDREGE":

CALIDAD — APARIENCIA — PRECIO

¡ENORMES FACILIDADES DE PAGO!

N.º	CAJONES	PRECIO
F. 13. — Cose y borda.	3	$ 250
F. 13. — Cose.	3	$ 210

CONDICIONES

a) Ofrezca lo que pueda al contado.

b) Díganos cuánto puede pagar mensualmente hasta cancelar.

Se entregan con un juego de accesorios completo. Las ventas las hacemos en todo el país. Admitimos la devolución de la máquina si al recibirla el cliente cree que puede no ser lo que le hemos ofrecido.

DIRIJA SUS PEDIDOS AL:

BANCO DE BUENOS AIRES

(Distribuidor Ad-hoc)

MAIPU, 130 — BUENOS AIRES

AL BANCO DE BUENOS AIRES

Maipú, 130 - Bs. Aires

Acompaño una carta indicando:

a) La máquina que deseo:

b) Mis referencias. ocupación y domicilio.

c) La forma de pago aceptada por mí.

d) La cantidad que daré por adelantado.

....

FIRMA:

NOTA: Teniendo en cuenta las pocas máquinas que disponemos conviene acompañar el giro con su carta.

De Entre Ríos



GUALEGUAYCHU. — Comparsa «Los Negros del Sahara», que obtuvo el primer premio en el concurso carnavalesco de esta población y que alegró con sus cantos y músicas el *corso*.

EL LEÓN QUE IBA A LA GUERRA

Maquinaba un león magna empresa. Tuvo consejo de guerra, envió mensajeros, avisó a todos los animales. Cada cual tuvo oficio según sus facultades. El elefante tenía que soportar en su robusto lomo los avíos necesarios para guerrear según la usanza de aquel tiempo; el oso, que aprestarse para el asalto; el *zorro*, que disponer otros ardides, y el mono, que distraer al enemigo con sus carantoñas y volteretas. "Despachad — dijo un entrometido — a los asnos, que son muy pesados, y a las liebres, que de todo se asustan". "Nada de eso — contestó su majestad; — también les doy empleo: el asno aturdirá a la gente, sirviéndonos de trompeta, y la liebre será nuestro correo".

El monarca prudente y avisado saca partido hasta de sus más humildes súbditos, discerniendo para qué sirve cada cual. Para el hombre discreto nada es inútil.

Juan de Lafontaine.

La ociosidad y el trabajo inútil son dos males inmensos. Contad en vuestra imaginación el número de aristócratas ociosos, de empleados innecesarios, de agentes de policía, de soldados, de lacayos y de obreros de lujo, y veréis cuantos millares de brazos hay perdidos para las producciones útiles.

Cabet.

El crimen de General Levalle (F. C. P.)

Las autoridades policiales y locales reconociendo el pozo donde fué hallado el cadáver de Cristóbal Busto, a quen asesinó su patrón Ramírez, por no abonarle 30 pesos de jornales que aquél le reclamaba. En el ángulo: el asesino con su sobrino Romero, encubridor, y la víctima.



Los salones del Club Social durante el baile de máscaras que se celebró durante el Carnaval. Interesante fiesta social a que concurrió gran número de familias.

LA VIDA DE LAS ABEJAS

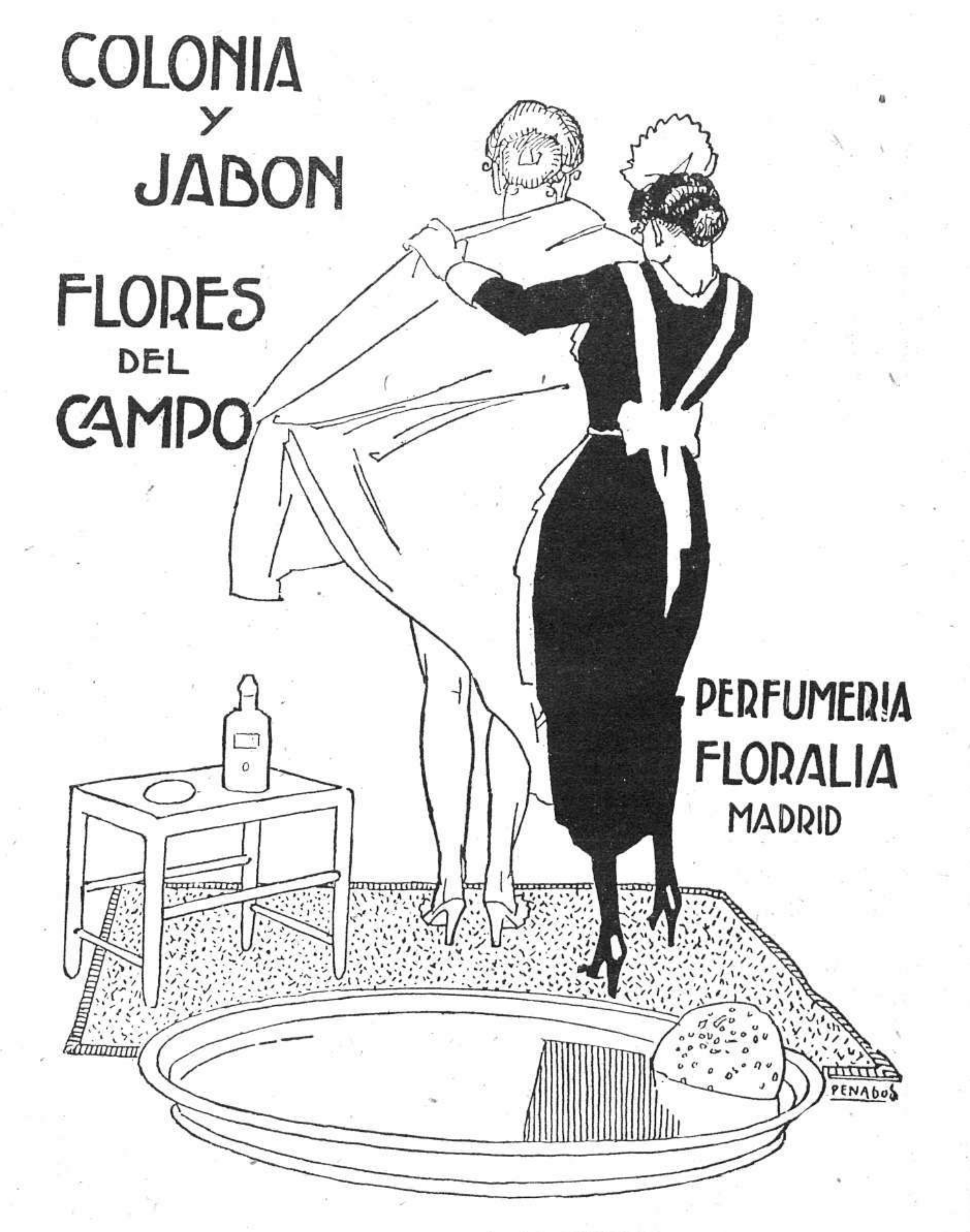
La abeja, al par que la hormiga y el hombre, constituye el misterio más tenebroso del universo animal. Sus dotes de espigadora y arquitecta, su implacable sociabilidad, su subordinación activa al genio invisible y colectivo de su especie, todo este inmenso esfuerzo, organizado como con la memoria humana, siempre idéntico a sí mismo y sin otro objeto que el mismo, pesa con tanta fuerza como nuestro propio destino el formidable problema de los fines y de las primeras causas. La abeja es una máquina, un engranaje infinito, construyendo inconscientemente un porvenir social que no podemos sospechar. ¿Es un ser inteligente, que en el curso de la existencia realiza el equilibrio consciente de su interés y del interés de su raza, encontrando este absoluto a que tienden los más altos espíritus? ¡Quien puede decirlo!

La abeja pertenece a las especies superiores, que han llevado la forma republicana a su más alto grado de perfección, cambia de costumbre, adaptándose al país y al clima, y es ante todo arquitecta y creadora.

Reaumur, citado por Maeterlinck en su famoso estudio sobre las abejas, asienta que la abeja y la geometría se ponen de acuerdo para dar a la forma de la celda, en proporción de la dimensión, su máximo matemático de resistencia.

Y así se edifica su ciudad, donde cada individuo tiene determinado su trabajo y responsabilidades.

La vida de estos insectos es el más alto misterio que existe en la naturaleza; todo cuanto hace la abeja, para proveerse de alimento como para reglar su vida, está sujeto a un espíritu metódico que causa asombro.


COLONIA
Y
JABON
FLORES
DEL
CAMPO
PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
PENADOS

De San Luis



SAN LUIS. — Carruaje convertido en canasto, que ocupaban las señoritas de Piferrer y Pastor, el cual llamó mucho la atención en el corso que se celebró en esta ciudad.



MERCEDES. — «Palco Argentino» que ocupaban las señoritas Díaz, Farías y Fernández, el que ganó el primer premio en el concurso de los carnavales pasados.



Fundada 1853

Corrientes 1145

Casi UN SIGLO

de vida comercial,
HONESTISIMA,
es una garantía para
el público.

Camas de bronce
INGLESAS



2
COSAS
UTILES

$9.50

$4.-

Con elástico reforzado N.º 1, $ 75.—

GRATIS CATÁLOGO 17






Señora María Farinati de Bampini. — Lanús.
Señora Isabel Ruiz de Báez. — Capital.
Señor Juan M. González Alem. — Capital.
Señor Juan Luppo.—Paz (F. C. C. A.).
Señor Manuel Grego. — Capital.

ALGUNOS VOCABLOS CIENTÍFICOS DE USO FRECUENTE EN LA ACTUALIDAD.

Eter. — Materia imponderable que llena el universo. El éter ocupa los espacios interplanetarios, y a su presencia se debe que la luz del sol llegue hasta nosotros. Los físicos consideran el éter como un sólido sin densidad ni peso. Según Kelvin, el éter está constituído por una substancia enteramente sustraída a las leyes de la gravitación.

Helio. — Elemento gaseoso descubierto por Ramsay en 1895, que se encuentra en todos los cuerpos radioactivos y que parece ser debido a la condensación de las emanaciones de estos cuerpos.

Ion (viajero). — Nombre dado por Faraday a las partes constituyentes de los electrólitos que se desprenden de los electrodos bajo la influencia de la corriente eléctrica. El nombre de "ion" o "viajero" está justificado por el hecho de admitirse que hay transporte de las partes constituyentes hacia los electrodos, donde se desprenden.

Ionizar. — Separar los elementos de los cuerpos compuestos en sus iones constitutivos.

Molibdato de uranila. — Compuesto ha poco descubierto por Andrés Lancien y que posee las propiedades esenciales del radio.

Neón (Ne.). — Cuerpo simple gaseoso, descubierto en 1898 por Ramsay.


Esté seguro
que todos le darán
paso cuando suene
la Bocina
Stewart
Accesorios STEWART
Velocímetros
Tanques al Vacío
Faros Giratorios
Bocinas Eléctricas
Bocinas a Mano
Bujías
Modelo 114 A
Modelo 136 A
Modelo 151 B
Wm COOPER & NEPHEWS
MAIPU, 87
BUENOS AIRES

El comandante Day, el señor Luis de los Ríos y la comisión de esta ciudad escuchando los discursos en el acto de la inauguración de las obras del Ferrocarril al Pacífico.

METODO FACIL PARA OBTENER CARNES, HERMOSURA Y FUERZAS

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en particular de comidas demasiado grasientas, o bien seguir alguna regla tonta de cultura física, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento moderno se llama Sargol, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. Sargol, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las substancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre y ésta, a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede usted imaginarse el resultado de esta transformación pasmosa cuando empieza usted a notar que sus pómulos se van llenando, los huecos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas usted ha ganado de 10 a 15 libras de carne sólida y permanente. Sargol no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

Advertencia: Si bien es cierto que Sargol produce excelente resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos diez libras. Sargol se vende en las droguerías y farmacias.

Unicos introductores: **MILANTA & Co. - Rivadavia, 1[illegible]55**

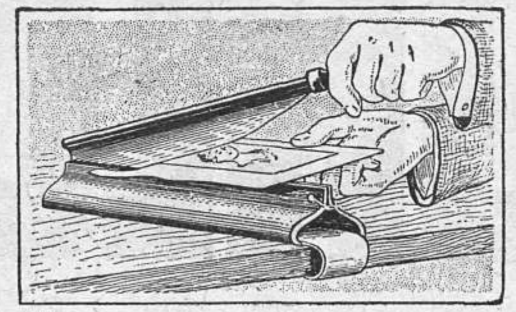


Nuevo procedimiento para la preparación de la piel para guantes.— El procedimiento, debido a Mr. Pullman, consiste en depilar por medio de la cal las pieles destinadas a la fabricación de guantes del tipo gamuza. Una vez depiladas se lavan bien y se tratan en seguida por medio de una solución de formol.

Después de este baño se sumergen en una solución de carbonato de sosa, se lavan de nuevo y se tiñen por fin del color que se desee.

"Durante un viaje hecho a Copenhague — dice M. Ferdinand Jean — he tenido ocasión de examinar guantes preparados por este nuevo procedimiento, los cuales resultan sumamente flexibles y suaves y son susceptibles de ser lavados con agua y jabón sin deteriorarse.

Aparato para fotógrafos, para parejar bordes, ajustable a una mesa.



El aparato común de fotógrafos para el aparejamiento de bordes de retratos, etc., es generalmente muy incómodo para llevar, lo que ha motivado el invento en cuestión, de origen francés.

Este aparato de fácil portabilidad, es hecho de metal y se ajusta fácilmente a cualquier mesa.

El cuchillo pasa entre dos bordes metálicos doblados hacia arriba, cortando perfectamente a su paso lo que encuentra en su camino.

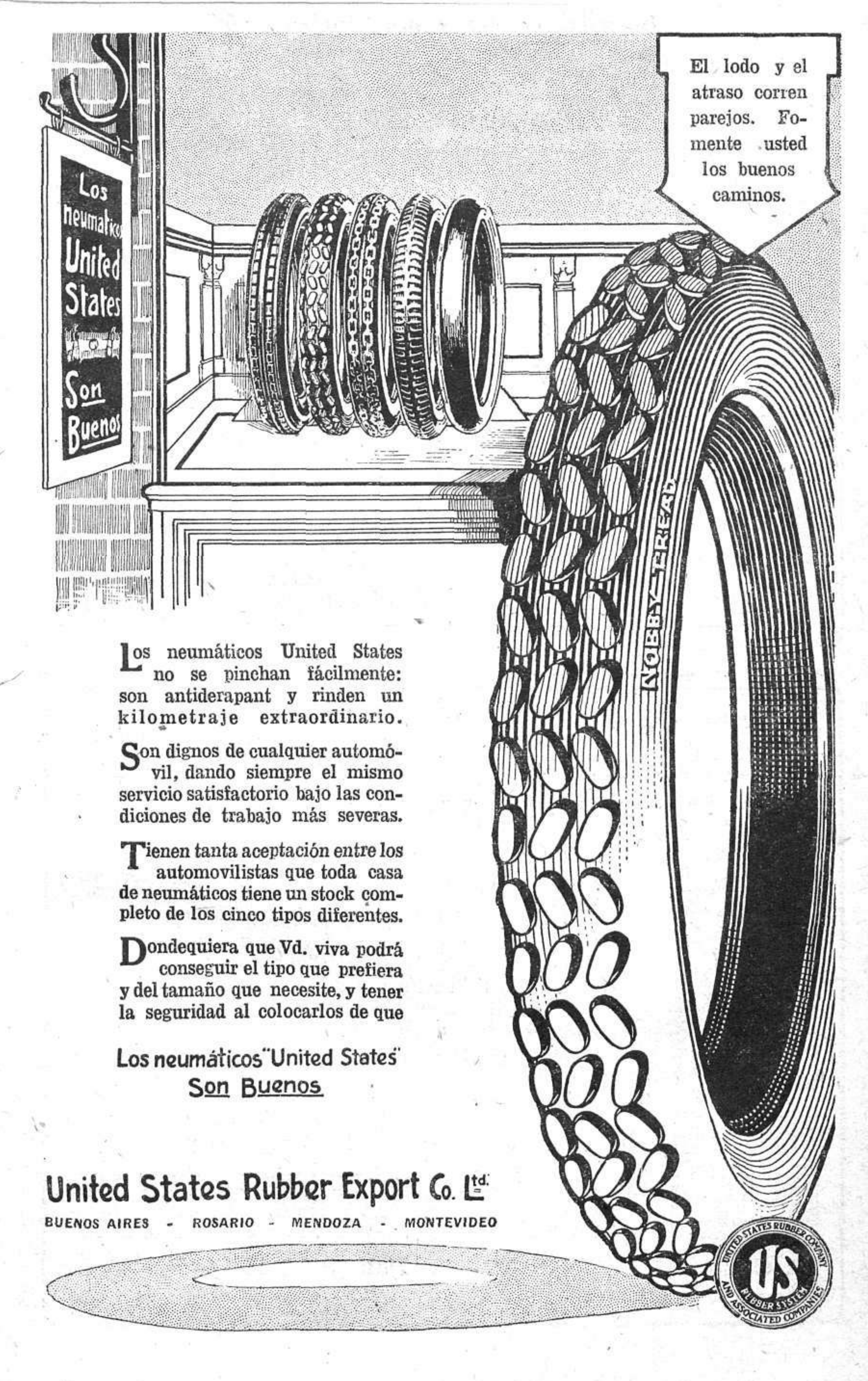
Cuando no esté en uso, el cuchillo puede dejarse entre los bordes, protegiendo así la hoja de éste.

Curtido de pieles por la electricidad.—Esta nueva aplicación de la electricidad debida a M. Gaulard se funda en lo siguiente: las pieles se suspenden en un baño de tanino atravesado por una corriente eléctrica. El hidrógeno desprendido por la corriente actúa sobre el cuero y produce rápidamente la destrucción de las materias azoadas. Este tratamiento dura 8 días, al cabo de los cuales se reemplaza la solución de tanino por otra solución más concentrada y se cambia el sentido de la corriente, reenversando los polos de los electrodos. El oxígeno obra entonces sobre el líquido, oxida el tanino y produce la precipitación de este último en la células formadas por la gelatina y la fibrina de la piel.

Método práctico para reconocer los objetos plateados, estañados y niquelados. — Se deposita una gota de sulfuro amónico diluído sobre el objeto que debe examinarse:

La plata se ennegrece.
El estaño desaparece.
El níquel permanece inalterable.

El forro de las polleras redondas y cortas, lo mismo que la entretela, el ruedo y los volados, deben cortarse en el mismo sentido del tejido de la tela; de otro modo no se conseguirá una buena y perfecta caída en la forma de la pollera. Teniendo esta precaución no se estirará el género aunque se haya mojado.


El lodo y el atraso corren parejos. Fomente usted los buenos caminos.
Los neumáticos United States Son Buenos
NOBBY TREAD
Los neumáticos United States no se pinchan fácilmente: son antiderapant y rinden un kilometraje extraordinario.
Son dignos de cualquier automóvil, dando siempre el mismo servicio satisfactorio bajo las condiciones de trabajo más severas.
Tienen tanta aceptación entre los automovilistas que toda casa de neumáticos tiene un stock completo de los cinco tipos diferentes.
Dondequiera que Vd. viva podrá conseguir el tipo que prefiera y del tamaño que necesite, y tener la seguridad al colocarlos de que
Los neumáticos "United States" Son Buenos
United States Rubber Export Co. Ltd.
BUENOS AIRES - ROSARIO - MENDOZA - MONTEVIDEO
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES

TILCARA. — Picnic que ofreció a los veraneantes el señor Abelardo Alvarez Prado, y al que concurrieron el gobernador de la provincia, doctor Horacio Carrillo, y el juez federal, doctor Villar Palacios.

APUNTES Y RECORTES



EL SEÑOR. — No tienes para qué mirar esos sombreros; sólo tengo dos pesos en el bolsillo.
LA SEÑORA. — Podías haberte imaginado antes que saliéramos que algo se me iba a ocurrir comprar.
EL SEÑOR. — ¡Precisamente!

(Dib. por Barfesdale Rogers, en «Judge», Nueva York.)

El 23 de agosto de 1819 nació un hombre que ha hecho más beneficio a la humanidad que el que inventó la pólvora.

Este hombre fué Elías Howe, el inventor de la máquina de coser.

Nació en Spencer (Massachusetts), dedicándose con el mayor interés a la mecánica. Planteó el problema de la máquina de coser y dedujo que si el ojo y la punta de la aguja iban juntos, la costura se haría más rápida y fácil.

En 1844 un amigo suyo, Isaac Singer, director de un teatro, se interesó en el asunto y le proporcionó recursos.

El año de 1845, en Boston, se hizo públicamente el ensayo de la máquina; y aunque cosía perfectamente, nadie creía en la verdad que tenía a la vista, y los optimistas opinaban que eso sería muy bueno, pero que no para alcanzar los millones de puntadas que resiste una aguja común.

Poco a poco el éxito fué un hecho.

Howe pidió una patente de invención, que le fué concedida, y pasó a Inglaterra a explotar su invento, sin lograr hacer gran fortuna.

Regresó a su país dos años más tarde y se encontró con que varios especuladores vendían imitaciones de sus máquinas.

Tuvo que ocurrir a los tribunales, y después de una serie de procesos logró establecer sus derechos y que le hicieran justicia.

Comenzó para él la época de las compensaciones.

Se le tributaron honores y la venta de sus máquinas le proporcionó buenas entradas.

Entre los romanos la estrangulación se realizaba siempre en el calabozo, llamado "tullianum", sin más testigo que el verdugo, exponiéndose después los cadáveres en las "gemonías" o gradas de la cárcel. Los reos políticos eran arrojados desde lo alto de la roca Tarpeya sobre un lecho de aguzadas puntas, que destrozaban el cuerpo de la víctima. La decapitación llegó a ser un castigo puramente militar: la cabeza del reo era separada del tronco por el hacha del lictor. Los parricidas, después de azotados públicamente, eran arrojados al Tíber dentro de un saco de piel de buey con un perro y un gallo, símbolo de la crueldad, y una víbora y un mono, representando la ingratitud.

Agua La flor de Oro

QUITA LAS CANAS, sin teñirlas, evita la caída prematura del cabello. Los 30 años de éxitos consecutivos son su mejor ponderación. Es preparada puramente con productos vegetales. **NO ENGRASA** ni mancha.

NO SE NECESITAN lavados tónicos, con el uso del Agua "La Flor de Oro", pues en su preparación están reunidas todas las cualidades esenciales para EXTIRPAR LA CASPA, SUAVIZAR EL CABELLO y otorgarle una exquisita brillantez, propiedades éstas que han asegurado su triunfo sobre los demás específicos y aguas similares.

La Flor de Oro, precio de venta del frasco, $ **10.—**, más $ **0.50** para el flete interior. — Horas de consultas: De 8 a 11 y de 15 a 19, atendido por el doctor Barón. — Remitimos *folletos* explicativos a quien los solicite. — Distribuidores en la Capital Federal: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida; Droguería Beretervide, Leonardini y Cía. Piedras, 170; Farmacia Gibson, Defensa, 192; Juan E. Valenzuela, Bernardo de Irigoyen, 276; López y Canesa, Corrientes, 925, Droguería de la Estrella, Defensa y Alsina. — En Montevideo: Del-Co y Bertola, Soriano, 1135.

Unicos concesionarios: A. BARON y Cía.

MAIPU, 288 - Bs. Aires

YAO

DEPILATORIO "ESTRELLA"

Ese vello que le afea a Vd. enormemente, puede quitarlo en 10 minutos con los maravillosos POLVOS DEPILATORIO «ESTRELLA» que le dejará la piel suave sin causarle irritación ni malestar alguno.

Analizado por el Departamento N. de Higiene con el número 30.

REMITIMOS FOLLETOS EXPLICATIVOS A QUIEN LOS SOLICITE

Unico lugar de venta y aplicaciones gratis:

A. BARON y Cía. - Maipú, 288 - Buenos Aires — Unión Telef., 1422, Avenida

Cómo la señora Boyd evitó una operación



Cantón, Ohio. — «Extenuada por intensos sufrimientos ocasionados por enfermedades de las señoras, al extremo de hacerme insoportable la vida, hube de sufrir una intervención quirúrgica, aconsejada por dos médicos. Entonces mi madre, que en su tiempo había obtenido alivio tomando «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound», me indujo a probarlo antes de someterme a la operación. Así lo hice, y fué tan rápida la mejoría que no salía de mi asombro. Poco tiempo después estaba completamente restablecida, y cumplo con el deber de aconsejar a todas las mujeres que sufren de estos males, que prueben «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound», el gran benefactor de la humanidad».

La situación es grave cuando no hay otra alternativa que una operación, pero por otra parte son tantas las mujeres que han sanado radicalmente con este famoso específico compuesto de hierbas y raíces, después de haber oído que no tenían más remedio que la intervención quirúrgica, que todas las mujeres que se encuentran en el mismo caso deberían ensayarlo antes de someterse a una experiencia tan penosa.

Los testimonios de mujeres de todas partes de este país, que se publican constantemente, hablan muy alto y prueban hasta la evidencia el justo mérito de

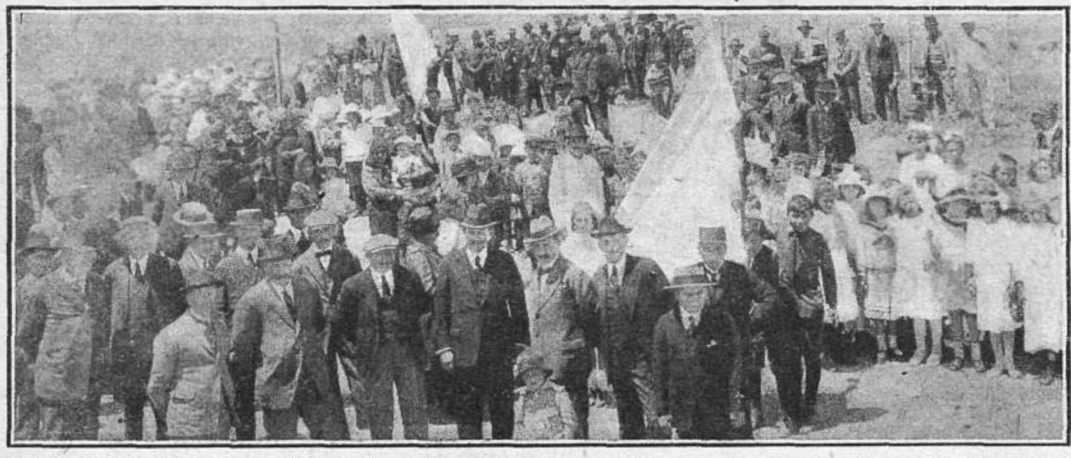
Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE Co., Propietarios, Lynn, Mass., E. U. A.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO & Cía. - Pichincha, 62 - Buenos Aires

LAVALLE. — Grupo de dannificados por el último terremoto esperando el reparto de materiales y muebles llegados de Buenos Aires. Los delegados frente al edificio de la intendencia de esta localidad, donde se fiscalizó la distribución de los donativos.



MAURICIO MAYER. PAMPA. — Concurrentes a la inauguración del nuevo edificio escolar que un grupo de caracterizados vecinos donó recientemente para escuela al Consejo Nacional de Educación.

LA MISTERIOSA LUZ ZODIACAL

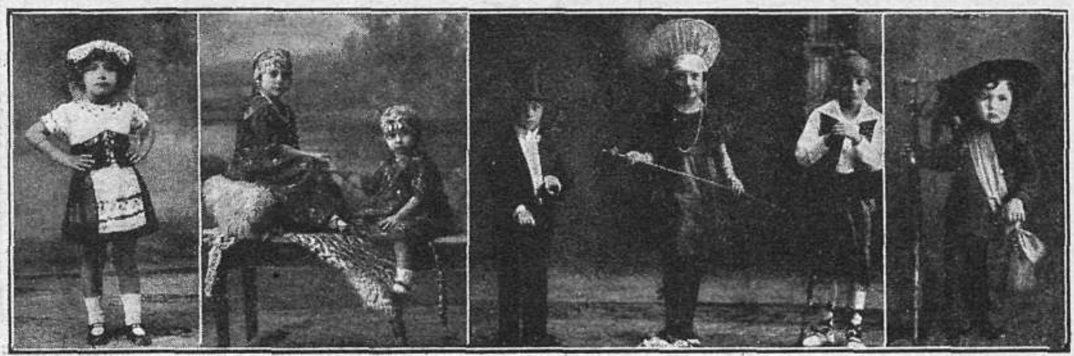
De las diversas iluminaciones del cielo, la más misteriosa seguramente es la luz zodiacal. En las noches de marzo, abril, septiembre y octubre, y a veces en otras épocas del año también, si se examina el horizonte se distingue una ancha y magnífica iluminación que se eleva en forma de cono a través de las estrellas. La tinta de esta luz viva, compuesta de oro y púrpura, es muy diferente de la tinta blanca, lechosa y pálida de la vía láctea. Su transparencia es tal, si la atmósfera es pura, que a través de ella se ven las más diminutas estrellas.

La ciencia moderna ha podido demostrar que la luz zodiacal envuelve y rodea realmente al Sol, bajo la forma de una inmensa lente. La densidad de este medio es débil, pero su materia se precipita sin cesar hacia el Sol.

Otra cosa son los llamados resplandores crepusculares, que iluminan la salida o la puesta del Sol, sin periodidad determinada; a veces son intensísimos y se colorean en amarillo o rojo, presentando los contornos más extraños: en bola, en cúpula, en cono, en pirámide, en varillaje de abanico.

Se han relacionado estas iluminaciones con las erupciones de los volcanes. Unas y otras se explican por la presencia en la atmósfera de cenizas tenues, impalpables, cuya iluminación por los rayos solares se refleja en las capas más elevadas del aire. Estos resplandores son soberbios: de un hermoso amarillo anaranjado en la base, van difuminándose hasta alturas que pueden alcanzar 40 kilómetros.

Ecos del Carnaval. — Nuestros amiguitos

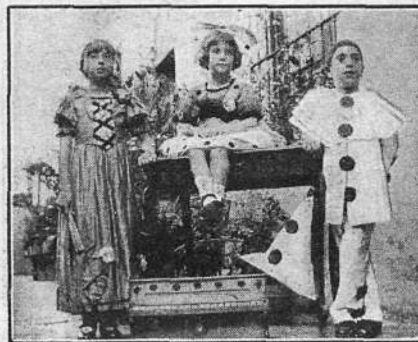


Carmen Blanca Berné: aldeana. Carhué.

María Elena y Beatriz Carmen Mástrico: gitanas.

Niños de Sallaberry Lalanne: frac, hada y baturro.

Luis Fosatti: soldado italiano.



Fany, Pepita y Gaspar Tornatore: dama, bailarina y pierrot. Rosario.

María A. Vives: campesina mallorquina.



Comparsa infantil que obtuvo el primer premio en el concurso carnavalesco de Gral. Roca, Río Negro.



Lolita López: odalisca.



Elenita y Ofelia Vozzi: bailarinas.



Francisco J. Fernández: jockey.



Olga Teresa Montagna: árabe. Carmen de Areco.



Niños de Lozada, Hequilen y Locatelli. Dolores.



Aurorita de Barro: pierrot. Carmen de Areco,

Ecos del Carnaval. — Nuestros amiguitos



Elvira, Manuel y Bibi Bolloqui: *japonesa, pierrot y mariposa*. Carlos Casares.

Niñitas Salama: *moras*. Casilda.

Amelia y Aida Planté, Haydee Laborde, Elba Rearte y María E. Ortiz y niño Planté. Rosario.

Marta María Sancasani: *bailarina*.



Polola y Delfor Carratio: florista y pelotari. Carlos Casares.

Niños que tomaron parte en el concurso infantil en Nogoyá, en el que se destacaron por la propiedad y elegancia de sus disfraces.



Eduardo y María Orcasitas: japonesa y baturro. Capital.

María M. Ansola: dama patricia. Mercedes (Corrientes).

Pirula Tresens: canasto de flores. Mercedes (Corrientes).

Señoritas Madariaga. Primer premio al mejor conjunto de niñas. Mercedes (Corrientes).



Ricardo Delbno: Cupido. Mercedes (Corrientes.)

Axel, Olner y Edda Barriola: pescadores y muñeca de la suerte. María D. y Francisco Goñi: zíngara y payaso. Berta Buscaglia: holandesa. Marcos Paz.

Juan José Paredes: fantasía. Capital.

Ecos del Carnaval. — Nuestros amiguitos



María E. Massa: torero. Lomas de Zamora.



Dorita de la Torre: monja. Lomas de Zamora



Niño de Cucurullo: persa. Lomas de Zamora.



Blanca Delia Baud: cruz roja. Lomas de Zamora.



Niña de Corbiere: odalisca. Lomas de Zamora.



Lorenzo Prudelli: pierrot. Reconquista (Santa Fe).



Irene y Juan N. Colomic: dama antigua y payaso. Lomas de Zamora.



Niños de Tasso: bersaglieri y soldado. Lomas de Zamora.



Niñas de Abramovich: aldeanas y bailarina. Lomas de Zamora.



Pepito Ravignani: payaso. Mar del Plata.



Niña Ezcurra: manola. Mar del Plata.



Titina y Carlucho Galli: payaso y bailarina. Mar del Plata.



Nelita Sardá: holandesa. Mar del Plata.



Clara Torres: fantasía. Mar del Plata.



José Manuel Astigueta: pelotari. Mar del Plata.



Anita Ravignani: bailarina. Mar del Plata.



Chichita y Perlita Ayto Auli y niña Anello: payaso, dama antigua y guerrero. Mar del Plata.



Niños de O'Farrel y Anchorena: diablos, pelotari y piel roja. Mar del Plata.



Jorgito Ruiz Auli: Amor. Mar del Plata.



María Elena Casado: aldeana. Mar del Plata.

Ecos del Carnaval. — Nuestros amiguitos



Mascarita que obtuvo el primer premio en Barrancas (F. C. S. Fe).

Elena e Irma Pérez: turcas. Capital.

Alberto y Juan Feol: turca y payaso. Capital.

Hugo Gorge Alacid: muñeco de la suerte.

René A. Palerco: torero. Capilla del Señor.



Guillermina González Elizate: murciana. Lobería.



Coca, Chola y Chichita Santos: gitanas y pompadour. Ayacucho.



Alfredo Lalane: aldeana. Saladillo.



Colaquito Araujo: payaso. Mar del Plata.



Niños Oliver: aldeana, apache, pierrot, aldeana y primavera. Lobería.



Niña de Angelacio: aldeana rusa. Lobería.



Olga, Talito y Julio Sosa Serrano: libélula, danzarina y caballero. Goya (Corrientes).



Blas Antonio Achával Lastra, payaso. Mar del Plata.



Niños de Tomás Fernández: pierrot, colombina, payaso y bailarina. Lobería.

MERECEN CONFIANZA

El más grande de los presidentes de los Estados Unidos de Norte América, Abraham Lincoln, solía decir: "Se puede engañar a muchos por poco tiempo y se puede engañar a algunos pocos por mucho tiempo, pero no es posible engañar a muchos por mucho tiempo." Cuando un producto conserva el favor del público por muchos años y su venta aumenta constantemente, no es posible que haya engaño, y si se trata de un medicamento, puede tenerse confianza en su eficacia y estarse seguro de que su uso no ofrece ningún peligro.

En este caso se encuentran

Las Pildoritas de Reuter

Introducidas al país hace más de treinta años, su fama ha ido aumentando continuamente, y ya no hay rincón en la república donde no se encuentren en cualquier farmacia o botiquín. Es que el público ha comprobado su utilidad y sabe que para el estreñimiento, los dolores de cabeza, las malas digestiones, la falta de apetito, el insomnio, la irritabilidad nerviosa, etc., no hay cosa mejor. Su acción es bien sencilla: mueven suavemente el vientre sin dolor ni irritación y estimulan la función del hígado, expeliendo del cuerpo o neutralizando los venenos que causan los males indicados.



Unicos importadores: **I L L A & Cía.**

VENEZUELA, 614 = BUENOS AIRES



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas